

EMPRENDER en ACUARIO

Materializa y mejora tus
proyectos en la Nueva Era



Elías Díaz Molins



EMPRENDER EN ACUARIO

ELÍAS DÍAZ MOLINS

ISBN: 978-1502449528
GR 1931-2013

© ELÍAS D. MOLINS.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase al autor si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Dedico este libro a Raquel, la Venus con la
que las estrellas me han bendecido.
A Xavi Barceló, que siempre me da el destello
de inspiración en el momento que lo necesito.
A ti, que aunque a menudo no me has entendido,
siempre me has apoyado.

ÍNDICE

PRÓLOGO	9
PARTE 1: LA NUEVA ERA DE ACUARIO.....	13
UN POCO DE HISTORIA	18
LA SIEMBRA Y LA COSECHA	23
EMPRENDER O MORIR	28
LOS CAMBIOS QUE VIENEN	38
PARTE 2: LAS CUATRO FUERZAS UNIVERSALES.....	49
PRIMERA ALINEACIÓN: EL SERVICIO.....	54
NATURALEZA DE AIRE	54
LA IMPORTANCIA DE SABER VENDER	54
TRABAJO EN EQUIPO	69
CONTRIBUCIÓN	73
SEGUNDA ALINEACIÓN: HUMILDAD.....	85
NATURALEZA DE TIERRA	85
INTEGRIDAD PERSONAL	85
PAGA BIEN A TUS COLABORADORES	98
TERCERA ALINEACIÓN: INTEGRACIÓN.....	104
NATURALEZA DE AGUA	104
LAS AGUAS DEL MUNDO INTERIOR	104
ACEPTA LOS CAMBIOS	115
CUARTA ALINEACIÓN: POTENCIA.....	129
NATURALEZA DE FUEGO	129
EL ESTADO INTERNO DE SEDUCCIÓN	129
EL PODER DE LA DETERMINACIÓN	138
PARTE 3: AHORA ES LA HORA.....	148
MEDITACIÓN PARA SER CONSCIENTE DE LAS CREENCIAS QUE LIMITAN TU PROSPERIDAD	156
MEDITACIÓN PARA EL CAMBIO DE CREENCIAS	158
EJERCICIO PARA EL LIDERAZGO	160
MOMENTO DE COMENZAR	162

PRÓLOGO

Ya es evidente para todos: el viejo mundo se desmorona. Cada vez son menos los que confían en volver a lo que ya no es ni va a volver a ser. Al mismo tiempo, un extraño miedo nos invade ante la incertidumbre presente y futura. Por naturaleza (o por comodidad) el ser humano busca seguridad y certezas para moverse y vivir un mundo que a veces parece incomprensible e incierto.

Quizás se trate de eso: hemos olvidado quién somos y dónde estamos. Durante los últimos cincuenta años de prosperidad económica, hemos dejado de prestar atención a la parte más íntima de nosotros en beneficio de un disfrute de lo material y lo tangible. Nos hemos separado de lo que nos conecta con el resto y con todo el Universo.

Y es que no es nada sencillo nadar contracorriente y separarse de las actitudes de la multitud y de los valores que nos han vendido por todas partes (familia, escuela, trabajo, sociedad, medios de comunicación etc.). Quizás tocaba experimentar ese materialismo, esa desconexión durante este tiempo, pero hay que asumir que lo viejo siempre da paso a lo nuevo y no podemos permitirnos quedar anclados en algo que a día de hoy es ya obsoleto.

Si miramos a la naturaleza, vemos como está perfectamente regida por ciclos, cada ciclo nace y muere a su debido tiempo. ¿Acaso vemos a las hojas verdes aferrándose a los árboles en invierno? La naturaleza sabe aceptar los cambios y fluir en perfecta armonía con ellos, aceptándolos porque forman parte de ella, al igual que nosotros. En nuestro caso, solamente algo radicalmente nuevo puede resurgir de las cenizas de este ciclo que terminamos.

No es casualidad que en los últimos años, Occidente se está inundando de espiritualidad y enseñanzas antiguas de Oriente al mismo tiempo que los libros de autoayuda están también en

auge. Cada vez más personas perciben de fuentes sutiles que nos espera una transformación como humanidad, similar al momento en que el gusano intuye que tiene que dejar de comer y enrollarse para transformarse en mariposa y seguir su camino, su ciclo.

Hace muy poco tiempo he tenido el privilegio de conocer (y experimentar) la ciencia astrológica y resulta fascinante observar como estamos íntimamente conectados con el universo. Más fascinante todavía resulta comprobar que esta ciencia es un legado de civilizaciones antiguas (de las que no se puede datar el origen) y que ha impregnado los textos sagrados de todas las religiones que existen hoy en nuestro planeta durante milenios.

Se ha hablado mucho del fin del mundo en 2012 y del cambio de Era, pero casi siempre desde la ignorancia y la desinformación que caracteriza al hombre contemporáneo. En realidad, la mayoría de la gente no pretende profundizar, solamente busca estereotipos fáciles, certezas y algo de lo que hablar. Para los que quieran ver y hayan traspasado esta primera capa de superficialidad habrán encontrado información suficiente para percibir de lo que se trata.

¡Se trata de la Era de Acuario! No de otra ninguna otra cosa. Y hasta ahora, nadie ha hablado con claridad y al mismo tiempo profundidad sobre ello. No se ha hecho porque este conocimiento ha permanecido oculto para la mayoría, porque en la época que hemos vivido no nos ha hecho falta saber. Ahora, es tarea de los que pueden y están capacitados, facilitar las herramientas necesarias para realizar el cambio de era con éxito. Al igual en que cada estación del año predominan unas energías u otras (frio, calor, sequedad y humedad), cada era astrológica tiene sus propias energías distintas y contrapuestas. Así como no iremos abrigados en verano, tampoco iremos con los valores de la Era de Piscis a la de Acuario.

No os engañéis con el título de esta obra : este es un libro (casi me atrevo a decir un manual!) de transformación y adaptación

en todos los ámbitos. Emprender en Acuario será necesario, pero la primera empresa que hay que emprender des de ahora, es la transformación de uno mismo para alinearnos con las reglas del juego de esta nueva era, la Era de Acuario.

Lazarillo.

“Y el séptimo derramó su tazón sobre el aire.
Con esto, una voz fuerte salió del santuario,
desde el trono, y dijo: ¡Ha acontecido!”

Revelación 16:17

PARTE 1

LA NUEVA ERA DE ACUARIO

La humanidad ha sido llevada forzosamente a una sala de espera. Y es natural, pues en todo cambio debe haber un punto de ruptura, un espacio en el que lo viejo ha muerto y lo nuevo está a punto de nacer. Un espacio en el que no hay nada, nada en absoluto, y toca que cada uno de nosotros mire dentro suyo. Es duro para el ser humano occidental mirar dentro, muchas distracciones han sido puestas fuera. Muchos millones de euros han sido gastados en campañas que reclaman tu atención, que buscan que realices tal o cual acción. Son muchas las intenciones puestas en que permanezcas distraído, estimulado por todas esas señales. Y es natural, pues tus políticos, tus banqueros, tus acreedores, grandes hombres de negocios, tienen interés en seguir viviendo de ti. En occidente hubo un gran acuerdo hace décadas, en el que se propusieron que no miraras dentro de ti. ¿Cómo lo hicieron? Vendíéndote sueños. Mediante la televisión, la misa, poniendo carteles publicitarios por todas partes, ensalzando cada día unos valores por encima de otros... y han conseguido que muchos les crean.

No tiene mucho mérito lo que hicieron, pues la corriente de agua jugaba a su favor. No tuvieron que remar demasiado para lograrlo, simplemente aprovecharon la dirección del río. La era de las creencias, de los valores, de la moral y la religión, era la regente. Júpiter ha regido las civilizaciones

desde hace más de dos mil años, y ahora la Era de Piscis termina.

Es por esto que la crisis es mundial, el cambio de Era es planetario. No se trata de los valores y de los miedos de tal o cual lugar, se trata de la consciencia humana en nuestro planeta. Unas regiones comienzan primero, luego otras les siguen, pero todos van a entrar en el cambio, pues no hay salida posible. Formamos parte de un universo inmenso, en el que todo está dando vueltas. Nosotros damos vueltas alrededor de la tierra continuamente, la Tierra las da alrededor del Sol, el Sol las da alrededor de Sirio, Sirio alrededor de Orión, Orión alrededor de las Pléyades... y así sucesivamente. Todo el universo da vueltas como un reloj, con una exquisita precisión; todo está en movimiento continuamente, todo cambia continuamente, y cambia de forma precisa y ordenada. No sé qué puede hacer pensar al hombre de hoy en día que su vida podría no ser de esta manera... ¿Acaso tu vida no está siempre en movimiento? ¿Crees que vas por libre, que todo lo que decides y te sucede no está alineado a ese gran reloj? ¿Crees que tus átomos no se mueven conforme a las leyes físicas, sino mediante tu pensamiento y libre albedrío? La libertad de nuestros movimientos no es más que una mera ilusión, el reloj sigue teniendo cuerda para largo, y no se va a atrasar ni a adelantar; siempre todo llega en el momento adecuado.

Como indica el gran reloj, mediante la conocida precesión de los equinoccios, la Era de Piscis está muriendo. Toda esa abundancia jupiterina está decayendo, y nos disponemos a adentrarnos en los primeros grados de Acuario. La Era de la obediencia está muriendo, y amanece un nuevo día para Acuario, un señor con un cuenco en sus manos dispuesto a dar de beber a sus invitados. Con Acuario llegará la justicia, pues Saturno es su Señor, el que hace justicia por la fuerza.

Como dijo un hombre hace dos mil años: “Bienaventurados los que tienen sed de justicia, pues su sed será saciada”. Llevaba razón, pues Acuario tiene agua para todos.

Ahora bien, si cada Era dura más de dos mil años, es natural que entre que muere la vieja y nace la nueva, haya un periodo de algunos años en los que no acaba de morir lo viejo ni acaba de nacer lo nuevo. Ese espacio cercano al grado cero de Acuario, en el que hay un pica-pica de los dos y en concreto no hay ninguno definido. Es un proceso similar al de mezclar en un vaso agua con aceite, el agua quedará debajo, y el aceite flotará. Sus naturalezas son tan distintas, que la máquina no va a poder funcionar. El agua está dividida con el aceite, y esta división hará que el sistema se colapse. El corazón no puede funcionar sin el cerebro, ni al cerebro le llega sangre si el corazón no bombea. Tienen que ir los dos a una, los dos deben caminar en la misma dirección.

Son muchas las generaciones que han estado trabajando en empleos piscianos. Empleos seguros, trabajos para toda la vida, donde la lealtad y la obediencia era premiada. Mirando siglos atrás, encontramos grandes gremios y oficios, artesanos que dedicaban toda su vida a capar ranas, pues su padre capaba ranas, su abuelo capaba ranas, su bisabuelo capaba ranas... oficios ancestrales de familia, donde la seguridad en el trabajo no duraba una vida, sino largas generaciones. No importaba si querías ser pintor o querías ser médico, lo que se valoraba era la seguridad, la continuidad del oficio de tus ancestros.

Probablemente, La Revolución Francesa y su abolición de los gremios sea la primera manifestación de Acuario. El culto al individuo, a su libertad y a su crecimiento es una característica de Acuario. La Revolución Francesa trae por primera vez un mensaje de Acuario a la Humanidad. De

alguna manera te dice: “Olvida el oficio de tu padre, de tu bisabuelo y del abuelo de tu bisabuelo, y mírate dentro, viaja al fondo de la tierra. ¿Qué es lo que quieres hacer? Tienes el poder de dirigir tu vida allá donde quieras.”

El mundo entero se detiene, y observa este mensaje de libertad. Caen los gremios, caen los oficios, las masas se encuentran hambrientas y en paro, y es natural. La libertad siempre trae consigo riesgos, pues durante el cambio, que la situación nueva vaya a ser mejor que la situación vieja no es algo que se pueda asegurar. Acostumbra a ser así, pero en ese momento no hay nadie que esté completamente seguro. En aquella época si uno quería librarse del oficio de su padre, pues cambiar de oficio estaba prohibido, se hacía pirata. Si uno quería vivir libremente aventuras, salir de la monotonía y experimentar cosas nuevas, pocas opciones tenía. La Revolución Francesa trajo consigo un respiro de libertad, aunque en el momento del rompimiento hubiera una mezcla de miedo e ilusión. No es tan distinto al periodo en el que estamos viviendo ahora.

Las personas que necesitan esa seguridad, únicamente ven la pérdida de lo conocido. Conozco personas que hablan de grandes cambios radicales, pero que se ponen metas muy reformistas. Los sindicatos más radicales están llenos de gente así. La mayor parte de los individuos que quieren un cambio radical (desde la raíz) en la sociedad, no tienen el nivel cultural necesario para llevarlo a cabo. Lamentablemente, ellos no serían capaces de hacer un sistema mejor. Si se quiere mejorar el sistema, los individuos que lideren ese cambio, además de tener una consciencia en línea con Acuario, deben tener conocimiento de la ciencia y la tecnología. Deben ser buenos técnicos y profesionales, pues en el siglo XXI no podemos hablar de cambiar el sistema volviendo al trueque de patatas por zanahorias. Los

adelantos científicos y tecnológicos deben desarrollarse y van a ser puestos al servicio de la humanidad.

Ahora mismo y durante los próximos años, una parte de la sociedad, sobretodo si vivía en las ciudades, va a volver a ese trueque de patatas por zanahorias. Es natural, pues las ciudades, en las que vive tanta gente concentrada, están hechas para un sistema estructurado en el que índices como el desempleo o los impuestos no pueden sobrepasar ciertos límites. Muchas de esas personas, trabajadores maduros entre 45 y 65 años, durante largos años han trabajado para la misma empresa. Son la generación que mejor puede apreciar el contraste de los dos modelos. La seguridad en el empleo del pasado, en contraposición a la mayor libertad de empleo del presente y el futuro. Esta generación no está viviendo un contexto muy diferente a la generación que vivió la Revolución Francesa, pues su seguridad se está tambaleando y el cambio de Era les está señalando que miren dentro de sus corazones.

Te sorprenderías de la gran cantidad de economistas que sienten vocación por el arte pero no han podido practicarlo porque sus padres querían que supieran de cuentas para dirigir bien sus empresas cuando las heredasen. O de padres artistas, que no han puesto más que obstáculos a sus hijos por querer estudiar física o medicina. O aquellos que al ser su padre operario de fábrica, en su juventud no podían acceder a estudiar la carrera de biología por faltarles recursos económicos... Son muchos los desdichados. Yo mismo tuve que dejar el instituto porque aportar ingresos a casa se volvió una necesidad. ¿Acaso esa generación lo tuvo más fácil?

Las estrellas nos protegen, nos guían y prueban nuestra integridad. Son las grandes maestras, y no sólo por su tamaño. Esta generación de trabajadores y trabajadoras

maduras, ahora tiene la oportunidad de volver la mirada hacia dentro, de recordar lo que les apasionaba, de recuperar su don, aquello que saben hacer de un modo que nadie más sabe hacer. Caerán de sus empleos seguros con total seguridad, e iniciarán un periodo de autoconocimiento. La fase de duelo siempre es delicada. Del mismo modo que cuando se deja una relación sentimental, dejar una relación laboral de muchos años siempre es una situación delicada. Es importante darse tiempo, mirar dentro, y aceptar el cambio. Todo el universo está cambiando con nosotros, y sólo podemos aceptar los ritmos. Cuando el ritmo es aceptado, todo fluye con mayor facilidad, no es posible ninguna mejora si no tiene raíces en la aceptación.

Ésta es la sala de espera, estos años de transición. Has dejado tu casa atrás, lo monótono y conocido ya no está contigo, pero todavía no has llegado al lugar donde tenías que ir. Es por eso que digo que la humanidad ahora está en una sala de espera. Dejamos atrás gran parte de Piscis, pero Acuario va llegando con los suaves ritmos de la naturaleza, a los que los occidentales no estamos acostumbrados. Vemos con total claridad que el viejo sistema se hunde, pero en el horizonte el nuevo sistema todavía no se ve muy definido... tal vez el hombre no sea tan poderoso respecto al universo como se cree.

UN POCO DE HISTORIA

Para poder buscar soluciones a un problema, lo primero que debemos hacer es conocer el problema de la forma más objetiva. Para ello, debemos abstraernos un poco y mirar la situación con perspectiva.

El trabajo subordinado, en la Era pasada, tiene sus orígenes en la esclavitud romana. En aquella época el trabajo era considerado por un gran sector romano como algo penoso, mientras que las artes y la sabiduría eran glorificadas. Un ciudadano romano, una persona libre, podía poseer todos los esclavos y esclavas que deseara. Si los esclavos se portaban mal, podía abrirles la cabeza con un taburete y no les sucedería nada. Lo único que lamentarían es que ya no tendrían esclavo para que les sirviera, pero nada más. Los esclavos no tenían ningún derecho, y sus propietarios no podían ir a prisión por el maltrato de éstos.

En este viejo sistema, la economía era mantenida por los esclavos. No quiero decir que con este sistema se acabara la esclavitud, pues ésta continuó vigente en esa forma durante mucho tiempo hasta hace algunas décadas... lo que quiero decir, es que el sistema, la pirámide, se sostenía gracias a esta gran base de esclavos sin ningún tipo de derechos.

Con el paso de los siglos, y lo explicaré a muy grandes rasgos, pues éste no pretende ser un libro de historia, la sociedad pasó de un sistema esclavista a un sistema feudal. En ese nuevo modelo, los que trabajaban eran los siervos, mientras los señores feudales disfrutaban sexualmente de las esposas de sus siervos antes de la noche de bodas. En ese momento los contratos laborales eran felizmente seguros. Eran contratos de trabajo, en los que literalmente, figuraba siempre la coletilla que decía que la vigencia del contrato era “para toda tu vida, la de tus hijos, y de los hijos de tus hijos hasta la noche de los tiempos”. Ese contrato incluía tácitamente en muchas ocasiones el derecho de pernada sobre tu mujer y la de todos tus descendientes. En este modelo, el siervo se comprometía a trabajar la tierra y después de dar de comer a la familia del noble y al clero, tomar su parte para su subsistencia. El noble no podía

rescindir el contrato “laboral” de servidumbre, y el siervo ni sus descendientes podía renunciar a sus obligaciones. En esta época el desempleo no existía. Algún huracán o una plaga de langostas podía echar a perder la cosecha, o una epidemia de tifus matar a la mitad del reino, pero no se concebían responsables humanos por estas causas.

Con el paso de los siglos, se descubre el nuevo continente americano, la sociedad se va transformando, los campesinos se mudan a las ciudades a trabajar en las manufacturas, en las fábricas posteriormente, y trabajan por un jornal. Es el nacimiento de los obreros. Aquí uno ya no trabajaba para quedarse una parte de la cosecha o producción, sino que trabajaba para la obtención de una moneda de cambio. El núcleo estructural de su economía está basado en una moneda de cambio, proporcional al valor del oro. Inicialmente la actividad es artesana, regulada en gremios, y posteriormente con la creación de fábricas, obreros sin ningún tipo de conocimientos más allá del cultivo se encierran en grandes edificios para realizar tareas monótonas y sin sentido durante largas horas al día. Podemos imaginar ese contexto. Jornadas de 16 horas diarias, pagas por día, ningún tipo de regulación laboral, niños de 6 años trabajando la misma jornada que un adulto, ningún tipo de prestación de Seguridad Social (pues ésta no existía...): ni desempleo, ni jubilación, ni por accidente laboral... nada en absoluto. Esta situación lleva a avivar las luchas entre patrones y obreros, con un Estado contemplativo que no interviene ni regula nada observando el desequilibrio social. Con el proceso industrializador, la llegada de las máquinas es mal recibida. En Gran Bretaña, Net Lud, un obrero con mujer e hijos, despedido y sustituido por una máquina, al verse condenado a la miseria decide pegarle fuego al invento. En su honor surge una corriente obrera decidida a destruir la tecnología

con el fin de conservar los puestos de trabajo, el **Ludismo**. El pobre Net Lud aparece al día siguiente ahorcado en la entrada de la fábrica para que sirva de ejemplo a sus compañeros. Las luchas se recrudecen mientras la clase política está por otras cosas. Mientras los obreros ven los avances tecnológicos como un enemigo que los condena a la miseria, “Papá Estado” no regula nada a nivel laboral para suavizar la situación de los desdichados que han decidido voluntariamente nacer de padres y madres obreros. Es una época en Europa de huelgas encarnizadas y luchas sociales, sobretodo en los países con clima mediterráneo, donde algunos dicen que la sangre es más roja.

Pasa el tiempo, y poco a poco, en unos Estados antes y en otros después, se va regulando la fuerza de trabajo. Inicialmente, a finales del s.XIX y principios del s.XX, a nivel europeo y en el Estado Español, la regulación legal inicial se enfoca:

- En que los niños y niñas menores de 10 años no trabajen.
- En una “paga” o subsidio para los obreros que tengan accidentes de trabajo y queden discapacitados sin poder trabajar el resto de sus vidas.
- En poner alguna facilidad a las trabajadoras embarazadas. No se les da ni un sólo día de baja, ni retribución, más bien estas medidas se enfocan en ponerles una silla para que trabajen más cómodas en su puesto de trabajo.

No quedan tan lejos estos tiempos, era la juventud de nuestros abuelos y bisabuelos. A partir de la Segunda Guerra Mundial, a mitades de siglo XX, con las políticas de J.M.Keynes, un señor economista neoliberal, se encuentra

una salida a la crisis aplicando medidas antineoliberales. Aparece el Estado Intervencionista en su gloria. Un “Papá Estado” que recauda más impuestos y con una pequeña parte de estos vela por la población, mientras que con la otra corrige las deficiencias intrínsecas del sistema de mercado. Cuando la economía entra en crisis, el Estado usa el dinero de los ciudadanos para hacer obras públicas que dan trabajo al sector privado. Cuando un obrero queda en paro y el consumo disminuye, le da a éste una prestación por desempleo para que pueda seguir consumiendo y reactivar la economía. Hay que hacer hincapié, que estas reformas donde el Estado se ve como protector no tiene como principal objetivo el bienestar humano, sino corregir las deficiencias del mercado. La idea original de Keynes es combatir las crisis mediante inyecciones de dinero público. No obstante, las ideas humanistas y democráticas también avanzan y se inculcan en las mentes. Valores democráticos, bienestar social, avances tecnológicos universalizados y puestos al servicio de la sociedad... Acuario entra por la puerta de atrás. Unos quieren beneficios y competencia, y otros buscan cohesión, cooperación y beneficios sociales. Es lo que se ha manifestado más claramente en las últimas décadas, donde los negocios además de servir para aumentar el poder adquisitivo individual, tenían que aportar un beneficio social. Grandes empresas, sobretudo las relacionadas con la informática y las nuevas tecnologías, se han levantado y han permitido a la población una mayor comodidad y han mejorado el acceso a la información mediante avances tecnológicos. Hablo por ejemplo del nacimiento de Internet, que ha reestructurado las redes sociales y a partir de ahora permite hacer negocios mundiales a un coste mínimo. Un sistema financiado a crédito, ha universalizado los automóviles, la educación, la sanidad, la tecnología y el

conocimiento. Por primera vez en la historia, los esclavos romanos, los obreros de los siglos pasados, los empleados de hoy y los emprendedores del mañana, saben leer y escribir; por primera vez en la historia del ser humano, los que están abajo, en la base de la pirámide, tienen acceso a la información, y se les ha abierto todo un mundo de posibilidades.

Te está recibiendo en su casa la Nueva Era de la Información, la Nueva Era de Acuario. ¡Bienvenid@ a ella!

LA SIEMBRA Y LA COSECHA

En la Nueva Era el dinero es imaginario. No quiero decir que en unas décadas o siglos será imaginario, esto tiene que entenderse; actualmente el dinero ya es imaginario, no es más que un dígito en la pantalla de un ordenador. Sólo el 3% del dinero existente a nivel mundial está imprimido en billetes y monedas, el resto se mueve a nivel lógico entre computadoras. Es muy importante comprender la profundidad de este concepto, pues cuando buscamos fuentes de ingresos a menudo pensamos que estamos buscando algo tangible como agua o trigo, cuando el dinero no es más que un recurso no-físico, una idea. Una vez se comprende esto, surgen las siguientes preguntas, ¿nuestra vida se mueve alrededor de algo que en realidad no existe? ¿Es simplemente una idea virtual la que mueve el mundo? ¿Hasta dónde llega el poder de esa idea, cuando tantas personas están muriendo de hambre por no tener acceso a recursos que sí existen?

Lo que llamamos hoy en día dinero, poco tiene que ver con el pasado “dinero”. El cambio de paradigma económico

llega en las navidades de 1971, cuando hasta el momento un billete estaba teóricamente respaldado por oro físico. La peseta española, marcos alemanes, francos franceses, libras esterlinas, dólares... todas las monedas nacionales tenían su cambio a oro físico. Uno podía ir al Banco de España tranquilamente y cambiar sus billetes por algo de oro. *“Buenos días señor banquero, querría cambiar estos papelitos por algo que tenga valor real.”*, y el señor banquero te daba una piedra dorada por ventanilla. En tan pocos años ha habido tantos cambios, que ahora es difícil de concebir una situación así.

Fue desde la reforma del Presidente estadounidense Richard Nixon, que el “dinero” se ha liberado de ese respaldo. El día de navidad de 1971, aprovechando que los ciudadanos estaban en familia, el presidente aprobó un decreto de espaldas al senado estadounidense en el que desvinculaba el dólar del patrón oro. Al estar en ese momento todas las monedas vinculadas internacionalmente al dólar, se desvinculó automáticamente toda la economía mundial del patrón oro. Ese momento ha marcado un antes y un después para la economía mundial.

Desde ese momento, como una explosión comenzó un ciclo de crecimiento en base al crédito. Las impresoras estatales comenzaron a acelerarse e imprimir dinero en cantidades salvajes sin tener que preocuparse por las reservas de oro.

Si echamos una mirada al pasado, Imperios como el Griego o el Romano hicieron lo mismo siglos atrás. Ante la crisis estructural en sus economías, tomaron la suicida decisión de crecer en base al crédito. Mediante impuestos recaudaron monedas de plata y oro y las fundieron con otros metales menores, aumentando la cantidad de monedas que había en circulación. Esa medida actuó como la heroína, activando súbitamente la economía, pero al no aumentar la población

ni los servicios, acababa siendo peor el remedio que la enfermedad. Cada vez habían más monedas para la misma cantidad de personas, uno acababa con tantas moneditas que ya no sabía qué hacer con ellas. Al haber tantas monedas en circulación, los precios subían, y esto acababa en una devaluación de la moneda y el posterior hundimiento de la economía. El sistema era más artesano, pues había un proceso físico detrás en el que fundían metales preciosos con metales menores, pero la lógica era la misma: el sistema de crédito.

Esa medida, consistente en la fabricación de deuda masiva, fue la que condenó sus civilizaciones, pues no se puede basar la economía de hoy en los ingresos del mañana. Un sistema basado en el crédito y la falta de respaldo en un patrón sólido como el oro, son la exquisita receta para fabricar un cáncer que elimine el sistema económico de una civilización.

Cuando hablamos de crisis financiera, estamos hablando de crisis de deuda, o lo que es lo mismo, de crisis producida por el crédito. El crédito infla la economía exponencialmente de una forma irreal, malbaratando los recursos que sí son reales. Una de las consecuencias de esta medida, es el despilfarro de los recursos naturales que produce, pues expulsa estos recursos fuera de las leyes del mercado.

Es importante entender correctamente cómo debe usarse el crédito y qué efecto tiene éste en los recursos a nivel global, pues sino nuestra visión de la realidad será peligrosamente parcial. Es lo que le ha sucedido a muchas personas con el sector inmobiliario en España. No tenían una visión general de cómo funcionaba el sistema a nivel estructural, y cuando les ha reventado la burbuja en las manos ya era demasiado tarde para preguntarse “¿Qué ha pasado?!”. Tu visión crece automáticamente a medida que crece tu espíritu. A mayor

perspectiva de visión, más preparado estarás para lo que venga.

Intentaré explicar de la forma más sencilla, la forma en que el crédito devalúa y desprecia los recursos, pues la gestión de la escasez de recursos va a ser el reto humano de las próximas décadas.

El pilar básico del sistema de mercado es el equilibrio entre la oferta y la demanda. El problema surge cuando todos tenemos acceso al crédito fácil, y tenemos la capacidad de especular con el precio de esos recursos dificultando su estimación, el valor correcto en el mercado. Es entonces cuando nos encontramos materias primas, *commodities* las llaman en inglés, que tienen un precio muy por debajo del real, mientras aumenta su escasez.

Un ejemplo práctico: En el Mercado especulativo de Futuros, algo más complejo que la Bolsa, se puede comprar con 100 euros unos 1000 euros de futuros de plata. Puedes dar cien euros de “reserva” o “paga y señal” al broker, y actuar como si tuvieras mil. El propio Mercado nos deja 900 euros para que especulemos, es lo que se llama inversiones con apalancamiento. Apalancamiento significa que nosotros damos una pequeña parte al Mercado, pero operamos como si tuviéramos mucho más. Si ganamos en la operación, ganamos diez veces más, y si perdemos, perdemos diez veces más. El Mercado, como sabe que el dinero es imaginario, inventa el resto del dinero con el que invertirás. Además, como los bancos que emiten acciones y valores con los que especulas, también saben que el dinero es imaginario, inventan Plata imaginaria. La impresora de una entidad bancaria imprime un par de folios, y dice que equivalen a algunas toneladas de plata imaginaria. El Mercado le da el visto bueno, le pone un sello, y las echa al juego para que los jugadores especulen con ella. Esto hace

que la plata física compita con plata ficticia de papel.

Si en el mundo físico, por poner un ejemplo, existen 100 toneladas de plata (toda la existente en el planeta), con la especulación y el crédito los bancos crean 900 toneladas de plata de la nada imprimidas en papel. Esto hace que el mercado se comporte como si hubiera 1000 toneladas de plata en vez de las 100 toneladas reales, por lo que el precio de la plata no aumenta, los recursos se siguen malgastando en una ficticia abundancia, y quien especula con buenos resultados consigue mayores ganancias.

Es la locura especulativa, que convierte los Mercados en Casas de Apuestas. Si algún día se acaba la plata en el planeta y deja de existir, seguirán imprimiendo toneladas de plata sobre papel para jugar con ella. Esto no sería extraño, pues ya crearon y siguen comerciando con cosas inexistentes. Un ejemplo de ello son los índices de la Bolsa, en el caso de España, el IBEX35. ¿Alguien puede saber qué son realmente los futuros de IBEX35? ¿Se comen? Si decides comprarlos y no venderlos hasta su vencimiento, ¿Te entregan IBEX35 en una cajita o envueltos en papel de regalo? Son preguntas demasiado complejas que el oráculo aún no se ha atrevido a responder.

El crédito en los mercados hace enfermar a las civilizaciones. Sus efectos acaban envenenando la economía y a la larga éste se convierte en un cáncer. Cuando uno planta peras, recoge peras; cuando uno planta manzanas, recoge manzanas, y cuando uno planta elefantes, recoge elefantes. No puede ser de otro modo.

Como civilización durante décadas hemos estado sembrando y regando un cáncer sistémico, éste ha crecido y se ha hecho fuerte, y ahora el esperado momento de la cosecha ha llegado.

EMPRENDER O MORIR

Como decía Darwin en la teoría de la evolución, en época de cambios donde la naturaleza amenaza con la extinción, no sobrevive la especie más inteligente, ni la más guapa ni aún la que huele más bien, sino la que mejor se sabe adaptar a los cambios.

Para el que es flexible, los obstáculos son una oportunidad de crecimiento. Antes hemos visto que el dinero se ha convertido en un concepto imaginario, y esa es un arma de doble filo. Si nos apegamos al modelo pasado y nos mostramos reacios a los cambios, escogeremos hundirnos con el barco. Pero, piénsalo. Es una estupidez hundirse con el barco, si permaneces quieto y deprimido, lamentándote, no sólo no se salvará el barco, sino que morirás y no habrás tomado el aprendizaje que la vida tiene reservado para ti.

Cualquier día es bueno para aprender a volar. Estás acostumbrado a tu zona de confort, tomando los mínimos riesgos, y el universo te ha llevado a esta situación. Es una nueva aventura, con nuevos desafíos en los que tu voluntad y tu integridad será probada; puedes enfocar tu vida en aquella dirección que quieras. Has nacido libre y libre serás.

La seguridad y el confort han muerto, y no puedes permanecer de luto el resto de tus días. La especie que reniega al cambio, positivamente muere. Es la ley de la evolución.

Hace unos años tenía una empresa industrial, nos dedicábamos a la fabricación de contenedores industriales para el reciclaje. Llegó un momento en el que la facturación no llegaba a cubrir los costes, la competencia reventaba precios y los clientes apretaban hasta el último céntimo.

Conociendo cómo iba a evolucionar el panorama global, se me plantearon dos caminos: Luchar a muerte por la empresa comenzando a tirar de crédito y deudas, o retirarme con una mano delante y otra detrás y reempezar otro proyecto en distinto sector. Con la primera hubiera tenido sueldo y trabajo un tiempo más, pero con el sector industrial cada día más afligido, al final la deuda hubiera dinamitado la empresa y hubiera salido muy mal parado. Puede que incluso me hubiera visto obligado a trabajar de empleado para pagar la deuda acumulada... Es por eso que decidí que lo más inteligente era dejar el barco, y comenzar desde cero, que siempre es mejor que comenzar desde más abajo.

Cuando conoces la historia de la deuda y cómo ha afectado al hombre desde el inicio de los tiempos, sabes qué destino te depara cuando haces uso de ella. Los grandes endeudados, los hipotecados en su mayoría en nuestra sociedad, son los empleados. Dentro de los empleados, incluyo a las personas que no tienen empleo pero lo buscan. Es el Camino del Empleado. Los que escogen este camino, sin duda optan por trabajar en sus vidas la paciencia y la resistencia. Es su crecimiento personal. Hay que tener mucha paciencia y resistencia para mendigar trabajo a alguien mientras se compite con cientos de candidatos. Es un camino lleno de esperas: esperas antes de la entrevista, esperas hasta la segunda entrevista, esperas a que pase el periodo de prueba, esperas a que te hagan un contrato indefinido, esperas a que te asciendan, esperas y rezas para que te paguen el finiquito. Y mientras esperas, malvendes tu vida por un salario con el que apenas se puede vivir bien mientras tu superior, el teledirigente y toda la estructura social te recuerda que hay cientos de personas detrás esperando que cometas un fallo para sustituirte.

El Camino del Empleado es el camino de la paciencia y la

resistencia, es al mismo tiempo el camino más cómodo, más seguro y más desgraciado.

El que conoce este camino, y trabaja de empleado simplemente por “la seguridad económica” que le aporta, sabe que las oportunidades de crecimiento en este camino de “seguridad” son mínimas. A mayor riesgo, mayores oportunidades de crecimiento; es una ley tan natural como la de la gravedad.

La Nueva Era de Acuario va a traer mayores avances en libertad, el Camino del Empleado con los años se extinguirá. La seguridad debe morir para que la libertad pueda nacer, es la voluntad del Gran Arquitecto que construyó el reloj.

El otro camino, es El Camino del Emprendedor. Es el camino de aquel que se hace responsable de su actividad. El sujeto que escoge este camino, es libre de llevar su trabajo del modo que le plazca. Escoge cuántas horas quiere trabajar, qué horarios, cuánto quiere cobrar, con qué personas quiere trabajar y con cuales no... la libertad es máxima. Si entiende cómo funciona este camino, y trabaja la seguridad y la comunicación con su interior, su negocio crecerá exteriormente. Si persiste y su creatividad no se detiene, abre nuevas líneas de negocio, y da la importancia adecuada a las relaciones personales, a la amistad y a la colaboración, cada vez moverá mayor volumen de facturación. Es a partir de cierto momento, que puede organizar un equipo que trabaje para él, un equipo estructurado correctamente que no implique la presencia constante de su creador. Es en esa última fase, en que el emprendedor se libera económicamente. A partir de ese momento, puede realizar las actividades que quiera sin preocuparse por sus finanzas. Ha aprendido a tratar a las personas, a valorarlas, a dominar sus expectativas, ha

aprendido cuándo tiene que meditar sobre las situaciones y cuándo tiene que pasar a la acción, ha aprendido a atreverse, a arriesgarse, a improvisar y a pensar... ha recorrido el camino completamente, y ahora puede caminar por él sin esfuerzo, con los ojos cerrados. Su figura, es similar al maestro de artes marciales que pasa los días inmóvil, meditando. Cuando uno se convierte en maestro de un arte, su práctica se realiza sin obstáculos y sin angustias por estar un tiempo sin practicarlo. El arte fluye de forma natural.

Si en el Camino del Empleado el pilar fundamental era la seguridad, en el Camino del Emprendedor el pilar fundamental es la libertad. El emprendedor no tiene techo que le impida crecer, pero tampoco tiene un suelo de seguridad que detenga su caída. Puede tenerlo si lo desea, existen seguros, existe el ahorro... hay formas de fabricarse un suelo, pero inicialmente cuando te lanzas no hay nada en absoluto. Eres libre para volar, la libertad es necesaria para volar.

Como explico en mis cursos y charlas, probablemente la falta de espíritu emprendedor tenga su origen en el bolígrafo rojo. No tengo grandes estudios estadísticos ni psicológicos que documenten este hecho, pero intuyo que el núcleo de todo ese miedo colectivo puede originarse principalmente en la alergia hacia la tinta de ese color.

Me explico. Los niños, la infancia de las personas, es una de las fases más delicadas de la vida. En las primeras edades, los niños y niñas sienten una inmensa curiosidad por su entorno de una forma natural, pues sus mentes necesitan experimentar y recibir datos para construir su interpretación de la realidad. Cuando uno es un niño, experimenta y juega con todo para comprender cómo funciona el mundo exterior. Es en esta fase, en las que fabricamos nuestra realidad mental. Nuestro subconsciente se nutre de toda la

información que circula a nuestro alrededor, y elabora una red de creencias a partir de lo que sentimos, vemos y escuchamos.

Es en ese momento y no en otro, en el que el sistema de escolarización infantil nos inyecta una serie de valores. Nuestros padres utilizan el sistema de recompensa-castigo, con el fin de forjar en nosotros un tipo de conductas que ellos aprecian como correctas. Durante la escolarización, y por muchos años, se nos corrige continuamente mediante este sistema. Se nos acostumbra a mendigar resultados, calificaciones de los demás. El propio sistema social se encarga de minar nuestra autoestima infantil, nuestra seguridad natural, para convertirnos en mendigos de la opinión externa. Dejamos de actuar conforme nos dicta nuestro corazón, y actuamos como quieren los demás que actuemos. Nuestros padres, nuestros profesores, nuestros jefes, nuestros gobernantes... todos ellos quieren influenciarnos por nuestro bien.

De este modo, cuando alguien nos insulta, automáticamente nos ofendemos. La persona que tenemos enfrente, únicamente está expresando su propia opinión, dice aquello que pasa por su cabeza, algo que está totalmente fuera de nuestro control y posiblemente del suyo, pero a nosotros nos afecta como un huracán emocional. Nos han condicionado. Nuestro espíritu ha pasado de ser libre por naturaleza, a estar condicionado por las opiniones ajenas. Lo mismo sucede con los profesores, no es un detalle banal que utilicen un bolígrafo de un color más llamativo que el nuestro, y que éste sea el color de la sangre y la violencia, el color de Marte.

El mensaje subconsciente que acostumbra a quedar tras el paso por las aulas, si no ha habido otras situaciones o apoyos que hagan de contrapeso, es que cometer errores es malo.

Cometer errores significa rojo: dolor, sangre y violencia. No haré hincapié en la importancia del uso de los colores, pues hace casi un siglo la psicología en sus inicios ya documentó estudios sobre esto. Lamentablemente, el uso continuo de este mecanismo de desaprobación nos acaba programando con creencias negativas e inseguridades en nuestro subconsciente durante la niñez. El miedo a cometer errores y fracasar nace aquí.

Ahora bien, ¿Podemos reprogramarnos para no tener miedo a la libertad y a cometer errores? ¿Puedo cambiar ese subconsciente e introducir las creencias que quiera? ¿Puede cambiarse cualquier creencia a cualquier edad, o puede que yo ya sea muy mayor para esto?

Sí, sí, sí y no. Hay muchos estudios científicos en materia neurobiológica que han comprobado esto. El hemisferio izquierdo del cerebro funciona como una calculadora, es sorprendentemente similar a un ordenador. Compara continuamente, calcula, acota... es nuestra parte lógica, mientras que el hemisferio derecho se encarga de la parte creativa y artística. Este hemisferio derecho es el que por ahora nos diferencia de nuestras máquinas. Si queremos modificar una creencia, se impone que lo hagamos desde un estado positivo. Existe una gran multitud de ejercicios que de forma fácil y exitosa te ayudarán a modificar una creencia. Uno de ellos, por ejemplo, puede ser relajarnos y visualizarnos habiendo vencido exitosamente nuestro miedo. Otra, más burda y artística, puede ser exponerse a la situación que tememos buscando exactamente lo opuesto que buscaríamos en circunstancias normales. Pondré un ejemplo real de una de mis sesiones.

En una ocasión, un cliente vino porque tenía bloqueos respecto al sentimiento de ridículo. Esto le sucedía cuando se intentaba relacionar con el sexo opuesto. Le costaba

relacionarse con chicas que le atraían, y al mismo tiempo deseaba relacionarse con ellas, una complicada contradicción. Cuando las saludaba se quedaba en blanco, se ponía nervioso y decía cosas ridículas sin poderlo controlar. Le costaba tanto la entrada como mantener una conversación interesante con ella. Lo triste de estas situaciones, es que después se sentía culpable e impotente, sus pensamientos lo condenaban y flagelaban su autoestima. Que uno se sienta impotente consigo mismo, y no conozca mecanismos sencillos para salir de esa situación, siempre es descorazonador. Sin duda, este tipo de miedos vuelven a estar relacionados con el miedo del boli rojo, el miedo a cometer errores.

Lo primero que hicimos fue revivir esa situación, y comprender que todo era un programa del subconsciente. Él poco podía hacer, pues por mucho esfuerzo que pusiera las cosas no salían como él esperaba. Era un títere en manos de un sistema subconsciente que se disparaba automáticamente. Una vez comprendido que con ese sistema y con su esfuerzo no lograría nada útil, pasamos a la siguiente fase: la piratería.

Si el sistema no funciona, piratéalo, cámbialo. Para cambiarlo, no puedes seguir los mismos patrones que ha establecido el propio sistema, pues entonces seguirás alimentándolo y no te liberarás de él. En ese momento, teníamos una misión. Había que tomar la determinación de dirigirnos hacia un objetivo insólito, opuesto a lo que indica el propio sistema.

Le planteé una misión creativa, divertida y curativa. Durante los próximos 15 días, tenía que presentarse espontáneamente a tres chicas desconocidas que le atrajeran. En un bar, en la playa, en cualquier sitio, pero tenía que escoger la chica más atractiva que tenía a su alrededor. Su objetivo: quedar en

ridículo.

Podía valerse de todas las armas que quisiera: explicarles un chiste malo, decirles algo que fuera realmente estúpido como *“El aliento de mi gato huele a comida de gato”*... lo que le viniera a la mente, pero esas tres desconocidas tenían que quedar convencidas de que era realmente imbécil. Sólo de ese modo cumpliría su objetivo exitosamente. Además, una vez realizada cada una de las tres acciones, ya estando solo, tenía que revivirlo en su mente con espíritu triunfal y reírse de lo absurdo de la situación.

Encontrando el gozo en el ridículo, sanó el miedo al ridículo. Pocas veces la vida es tan seria como parece. Realmente, somos actores interpretando un papel u otro en cada momento. Hacemos de hijo, de alumno, de empleado, de marido, de jefe, de padre... ¿quiénes somos realmente? Desde luego, no nuestras personalidades. Éstas son de usar y tirar, nos ajustamos flexiblemente a unos papeles o a otros. Asociamos unos papeles como correctos, otros como incorrectos, y aquí es donde comienza el problema. Ser pobre es bueno, ser rico es malo, ser trabajador es bueno, ser jefe es malo, ser jefe es bueno, ser trabajador es malo, etc. El juez que tenemos dentro siempre tiene mucho trabajo, pero siempre que hacemos uso de él acabamos metiéndonos en problemas, limitándonos o creyéndonos superiores al resto.

Te sorprenderías de la gran cantidad de personas que piensan que los vendedores son engendros del diablo. Posiblemente asocien la palabra “vendedor” a un estereotipo en sus mentes, tal vez la palabra “vendedor” sea igual a “timador” o algo similar. Si partes de la creencia de que ser vendedor es ser una mala persona, no querrás ser una mala persona. Nadie quiere ser una mala persona, por lo que será natural que seas un mal vendedor. Si aplicas la lógica de la mente subconsciente, contra menores sean tus ventas, mejor

persona serás. Aquí reside el bloqueo.

Nuestra parte consciente nunca vencerá si se enfrenta a nuestra parte subconsciente. La ciencia otorga únicamente un 10% de potencial a nuestra parte consciente, el 90% lo tiene nuestro subconsciente. Es por ello que si queremos ir directos al problema sin rodeos, deberemos comunicarnos con esta parte subconsciente, ir directos a nuestro interior. Y no únicamente la ciencia, todas las enseñanzas místicas de todos los lugares han enseñado siempre que debemos prestar mayor atención a cómo nos hablamos a nosotros mismos. Los bloqueos de una persona están dentro, no fuera.

Este hecho es similar a la percepción de los colores. Damos por hecho que los colores son exteriores, propiedad de los objetos que nos rodean. En los colegios de primaria se enseña que los colores no existen, que son un efecto creado por nuestros nervios ópticos. Los materiales absorben determinados espectros de luz y nuestro cerebro hace el resto. Algo tan cotidiano como los colores, está dentro, no fuera, y nunca lo hubiéramos dicho. Del mismo modo, ahí fuera hay un mundo de posibilidades, miles de herramientas a tu alcance, grandes multinacionales que han nacido en el garaje de tu vecino... ¿Qué les impide nacer en el tuyo? Posiblemente, los bloqueos. Si crees que puedes tener bloqueos o frenos con tus creencias, existen muchos sistemas para superar esos bloqueos fácilmente, todo es informarse sobre ellos y encontrar el que mejor se ajuste a ti. Algunos de ellos pueden ser:

- Coaching.
- Programación Neuro-Linguística (PNL).
- Meditaciones Activas.
- Meditación Pasiva.
- EFT Tapping.

- Terapias energéticas.
- Prueba y Error.

En la tercera parte de este libro he añadido una serie de visualizaciones y meditaciones que te serán de ayuda cuando quieras modificar tus creencias.

En el momento que decides lanzarte a emprender, debes tomar el firme compromiso de crecer personalmente y enriquecerte de cada experiencia, aprender de cada error, vencer tus miedos y profundizar en espacios de tu ser que hasta ahora no conocías. Si lo haces de este modo, el éxito vendrá por sí solo.

Existe una historia que dicen que fue real. Cierta vez, un hombre decidió consultar a un sabio sobre sus problemas. Tras un largo viaje hasta el paraje donde aquel viejo vivía, el hombre, finalmente, pudo dar con él:

—Maestro, vengo a usted porque estoy desesperado. Todo me sale mal y no sé qué hacer para salir adelante.

El sabio le contestó:

—Puedo ayudarte con esto, ¿Sabes remar?

Un poco confundido, el hombre contestó que sí. Entonces el maestro le acompañó hasta un lago. Juntos subieron a un bote y el sabio le dijo al hombre que remase hasta el centro del lago.

—¿Va a explicarme ahora cómo mejorar mi vida?, dijo el hombre, advirtiéndole que el anciano gozaba del viaje sin más preocupaciones.

Al llegar al centro exacto del lago, el maestro le dijo:

—Acerca tu cara al agua y dime qué ves.

El hombre se asomó por encima del pequeño bote y, tratando de no perder el equilibrio, acercó su rostro todo lo que pudo. De repente, el anciano le empujó y cayó al agua. Al intentar

salir, el anciano le sujetó impidiendo que subiera a la superficie. Desesperado, el joven manoteó, pataleó, gritó inútilmente bajo el agua. Cuando estaba casi ahogado, el sabio soltó y le permitió subir.

Una vez en el bote, entre toses y ahogos, el hombre gritó:

—¿Está usted loco? ¿¡No se da cuenta, casi me ahoga!?

Con el rostro tranquilo, el maestro le preguntó:

—Cuando estabas bajo el agua, ¿qué era lo que más deseabas?

—¡Respirar, por supuesto!

—Bien, pues cuando luches para salir adelante con la misma vehemencia con la que luchabas por respirar, entonces estarás preparado para triunfar.

LOS CAMBIOS QUE VIENEN

Pocas veces se han realizado tantos cambios y reformas en tan poco tiempo. Esto seguirá sucediendo en los próximos años. Las estructuras políticas y financieras están agotadas, y lo único que pueden hacer es quitar el pan a los ciudadanos hoy, para igualmente pasar hambre mañana. Son conscientes de que el sistema de crédito está agotado, y de que no hay posibilidad de solución. Es similar a cuando se estropea el motor de un coche y en cadena por el mal funcionamiento de una pieza principal, el resto se comienza a averiar. A partir de cierto momento, no tiene sentido reparar el coche, es más sencillo quitarle las piezas no averiadas que nos puedan ser de utilidad y adquirir uno nuevo. Ahora mismo mientras estoy escribiendo estas líneas a finales de 2012, las piezas importantes del coche ya se han desgastado y no tienen sustitución. Se ha desatado un desastre en cadena que hará que falle una pieza tras otra hasta que el sistema en líneas

generales se detenga o comience a ser reemplazado progresivamente por uno nuevo. No es posible detenerlo, pues este coche funciona solo. Para que la máquina social funcione, se han tenido que implantar una serie de mecanismos sociales, una serie de valores, y ahora todos los tenemos en la sangre. Cuando se intenta cambiar la dirección en poco tiempo, como intentan hacer los gobiernos europeos haciendo tantas reformas estructurales en pocos años, las piezas “se rebotan”. La adaptación al cambio se dificulta, la máquina se estresa y el circuito se calienta. Los cambios deben aplicarse lenta y progresivamente cuando la estructura económica y social es tan compleja, es entonces cuando los cambios son aceptados sin generar a las masas grandes dolores de cabeza.

No obstante, las posibilidades son pocas. O el coche se detiene ahora y comenzamos a pensar en adquirir uno nuevo, o se aplican reformas y recortes severos a éste, sobrecalentando la cilindrada y a los ciudadanos, y puede que dure algunos años más. Es de lo que se está hablando, de alargar la vida al muerto mediante respiración asistida durante algunos años más.

Desde la Segunda Guerra Mundial, los ciudadanos se han ido acostumbrando a las estructuras gubernamentales que los cuidaba y velaban por ellos. Ahora bien, esto también está en peligro de extinción. En la Nueva Era, las estructuras paternas y maternas no son necesarias. Los intermediarios están condenados a desaparecer.

Durante muchos años, los ciudadanos han recibido servicios correspondientes a una diminuta parte respecto a los impuestos que pagaban. Quien pagaba y paga 100 unidades de cualquier moneda en impuestos, realmente se están invirtiendo en servicios 20 de ellas aproximadamente. Los gestores tienen un precio muy caro, sobretodo cuando no

están acostumbrados a actuar con transparencia. En lugar de esperar cómodamente que otro gestione los servicios sociales, Saturno, el regente de Acuario, un señor muy justo pero con muy mala leche, obligará a la humanidad a responsabilizarse de sus cosas. Se acabará imponiendo con mayor o menor fuerza un sistema más eficiente, que dé a los recursos su justo valor. Con Saturno, todos somos responsables de nuestro destino y de nuestra situación actual. Tenemos lo que merecemos en su justa medida. Para los que estén más acostumbrados a la comodidad y la lamentación, posiblemente el cambio sea algo traumático. Ya se sabe, con los mismos cambios unas personas se autodañan más que otras. La misma situación no duele lo mismo a todo el mundo, todo depende de los apegos y cargas subconscientes. Aun así, mirando el cielo debo decir que no hay posibilidad de duda, los cambios van a llegar y los deberes van a tener que hacerse. Ha llegado el momento de hacer la puesta a punto a la humanidad, consolidar un estado mínimo evolutivo. Donde acaba la sociedad, comienzas tú.

A partir de ahora y cada vez más, estar actualizado es una imposición. Posiblemente, esta sea la primera generación en la historia del hombre en que los jóvenes deben enseñar a usar los instrumentos a los adultos. Hoy en día tener conocimientos informáticos es un imperativo. Una generación de adultos desempleados está teniendo dificultades para emprender o buscar trabajo de empleado por esta razón, y aquél que tenga interés por estar al día, habrá dado un gran paso adelante.

Cuentan, que en una ocasión unos náufragos fueron a dar con una isla desierta. Como no tenían qué comer, decidieron echar a suertes quién se sacrificaría para que los demás se lo pudieran comer. De este modo, se comieron al primer desgraciado que el destino no quiso salvar. Habiendo

acabado con el primer cuerpo, tras unos días de hambre, volvieron a echar a suertes el siguiente que sería sacrificado en beneficio de los demás. Así se sacrificó uno, luego otro... luego otro más... pasaron los días y nadie llegaba a rescatarlos.

Al final, sólo quedaron dos: uno flaco y uno gordito. No habiendo otro remedio, echan a suertes quién va a ser sacrificado... y pierde el gordito. Ya lo va a matar el otro, cuando se pone a gritar:

- ¡No me mates! ¡No me mates! ¡Yo sé dónde hay un montón de latas de lentejas escondidas...!

- ¡¡Desgraciado...!! ¿Y por qué no nos lo habías dicho?

- Es que a mí no me gustan las lentejas...

Los recursos, las oportunidades, siempre están ahí. Si no las podemos ver, es porque no hemos desarrollado la forma adecuada de ver para poder percibirlas. Y el que las sabe ver y las conoce, los gorditos, juegan con un as en la manga. No temen, porque saben que por muy angustiosa que sea la situación las oportunidades seguirán allí. Puede que por el momento, tal vez por comodidad, no decidan usarlas y tiren un tiempo más del resto que no las sabe ver. Es natural, siempre ha sucedido así. Pero cuando uno acostumbra su mente a percibirlas, ya nadie es sacrificado; el gordito, como todos, acaba comiendo lentejas.

Otro concepto que irá cambiando es el de los flacos y los gorditos, los malvados ricos y los buenazos pobres. Como hemos visto anteriormente, el dinero hoy en día ya es imaginario. Eso ha permitido que grandes empresas se hayan catapultado hacia el éxito creando servicios virtuales en la red. Buscadores, redes sociales, páginas de vídeos, servidores de archivos... empresas que han nacido en un garaje, y en dos años tenían más de veinte oficinas. En la

Nueva Era, no es necesario dinero para hacer dinero. No, ya no más. En la anterior Era sí que hacía falta dinero para hacer dinero, nacer en familia noble para atesorar la fortuna familiar. En el pasado, pasar de una clase social a otra superior era muy difícil, por no decir imposible. En los nuevos tiempos ya no es así, por lo que la creencia de “hace falta dinero para hacer dinero” la podemos tirar a la basura. Hace falta otras cosas para hacer dinero, por supuesto, sino el universo estaría en desequilibrio, pero el círculo vicioso de la necesidad de fortuna para hacer fortuna ha sido descalabrado. En este nuevo ciclo celeste, lo necesario es la información. Estar formado, conocer áreas muy distintas e interrelacionadas. Como ya hemos visto, los antiguos gremios se especializaban en un arte concreto. El que era maestro en el oficio de forjar cucharas, necesitaba que su mujer le cocinara porque no quería saber nada del arte de la cocina. Había una especialización única. Uno era especialista en un arte u oficio, y en nada más. Dedicaba toda la vida a ese oficio familiar sin tener siquiera la posibilidad de escoger otro. Está bien, pues era lo que requerían esos tiempos, era la forma correcta de funcionar. Pero ahora los tiempos han cambiado, Acuario es un señor muy polivalente y premia a los invitados que también lo son. Del mismo modo, penalizará el esfuerzo. El trabajo pesado que requiere esfuerzo, tiene que ser penalizado. Es una Era de viento, la Era del fluir, de ningún modo alguien que permanece como una roca debe poder avanzar. El viento erosiona las rocas, las echa a perder. La solidez, la seguridad, es algo que no va con el viento, es de otros tiempos. Si el que manda ahora es señor de viento, lo mejor es adaptarse a él, aceptarlo. El viento recorre multitud de lugares, experimenta situaciones muy variadas. Durante un momento está admirando una preciosa cascada y al siguiente

recorre el bosque esquivando cada uno de sus árboles. Así es el viento, disfruta allá por donde pasa. Aprende de todas las situaciones, se nutre de la variedad. Baila los ritmos de la naturaleza, y cambia rápidamente de dirección sin preguntar. Es conocedor de todo, y no se ha esforzado por nada. Al contrario, ha vivido cada situación con entusiasmo, reflexionando lo que ha aprendido de cada una de esas personas y situaciones. Ha dado las gracias a la cascada y a los bosques, ha aceptado con totalidad la bendición del cielo. Ese es el alegre viento.

En la nueva Era no hace falta dinero ni esfuerzo para hacer dinero, hace falta pasión. Si decides escoger el camino del esfuerzo sin pasión, apenas conseguirás dinero para vivir. No será el dinero la raíz de todos tus males, sino su ausencia. Será tu pobreza la raíz de esos males innecesarios, pues no habrás entendido todavía que los viejos límites han sido derribados y jugarás al juego siguiendo las viejas reglas.

El Sr. Acuario es un genio, es un gran inventor. Algunos dicen que inventó el cuenco que tiene entre las manos. Posiblemente, la humanidad puede comer sopa gracias a él. Esta Era es la era de los avances éticos, tecnológicos y científicos, es la Era del desarrollo humano. Algunos incluso la catalogan como La Era Dorada. Acuario es un gran inventor, tiene ideas muy lúcidas y sorprendentes que siempre le ayudan a él y a los de su alrededor; es un gran creativo. En estos tiempos, las creaciones y los nuevos inventos son bonificados. Aquel que tenga una idea innovadora, o tenga una idea de cómo se pueden mejorar los sistemas para hacer las tareas más eficientes, serán recompensados. Es la Era de la innovación continua, y todo el mundo tiene acceso a la información. Nunca antes se había visto semejante mundo de posibilidades. Seguro que el esclavo romano, o el siervo feudal, o el obrero modernista

quedarían maravillados de la cantidad de oportunidades que existen para crecer, para desarrollarnos y disfrutar del presente. No creo equivocarme, cuando pienso que posiblemente este sea el mundo de posibilidades que ellos soñaron para sus hijos.

Como el trabajo duro se penaliza, y prosperan más y más rápido los inventos, no hay que ser un científico de la NASA para imaginar que el trabajo duro que necesite esfuerzo va a ser completamente sustituido por máquinas. La minería y otras profesiones necesarias pero peligrosas, con el paso del tiempo serán mecanizadas. El ser humano ya no está para esos trotes, las personas no pueden seguir realizando trabajos penosos, el señor del cuenco de sopa no lo va a permitir. Realmente una sorprendente rama de la ciencia está ahora en estado latente, y después de la crisis cuando se consolide la situación allá por 2024, experimentará un gran auge y desarrollo. Hablo de las empresas de nanotecnología, cuyos inventos nos sorprenden cada día más, así como los motores magnéticos que generan energía sin requerir combustible alguno. Las leyes de la termodinámica han quedado anticuadas.

Ante tantos avances, es natural la extinción de los humanos en profesiones peligrosas. Existirán mecanismos mucho más eficientes y seguros que el trabajo humano. Es más, positivamente ya están naciendo jóvenes que no quieren ni sentir hablar de trabajos penosos que requieren grandes esfuerzos. Probablemente, antes que esforzarse prefieran quedarse en casa, es más adecuado. Jóvenes por todo el mundo Ni estudian, Ni trabajan, no vaya a ser que las viejas estructuras de Piscis duren algunos años más por su causa; cuando las viejas estructuras caigan, ellos pasarán a la acción. Ahora están en modo “hibernación”, como los ordenadores; pronto llegará su momento, no hay de qué

preocuparse. En el universo no hay nada que vaya por libre. Cuando uno comprende que está totalmente vinculado con el Universo, y que éste no nos va a dejar marchar antes de que llegue la hora pactada, comienzan a suceder los milagros. Las causalidades, las sincronicidades... el universo entero conspira para que hagas lo que tienes que hacer. Para que un barco navegue por el mar, es necesario que el mástil de la vela mayor se mantenga erguido, vertical. Del mismo modo, para que una persona pueda recorrer adecuadamente su camino, debe navegar con el espíritu erguido, pisando fuerte. Las circunstancias son las que son, pero lo que cuenta es cómo escogemos vivirlas. Vivirlas desde la debilidad, desde el victimismo, desde el miedo y desde la no aceptación te lleva automáticamente al infierno. No un infierno posterior a la muerte, sino a un infierno en vida. El paraíso o el infierno es tu mundo actual, es el cómo lo vives. En los templos, acostumbra a haber un suelo con cuadrados negros y blancos, un color tras otro; mosaico lo llaman. Podemos poner nuestra atención en los blancos, o en los negros, nosotros escogemos. Posiblemente cuando pongamos la atención en los blancos, veremos más blancos, y si ponemos la atención en los negros, veremos más negros. En realidad, la vida es neutral, tiene la misma cantidad de cuadrados de un color que de otro. Eres tú el que escoges qué versión de la realidad quieres ver, ¿cómo podría ser de otro modo?

Vivir la realidad desde los cuadraditos blancos, desde la constructividad, nos hace sentir gratitud por todo lo que experimentamos. Somos muy desagradecidos con la existencia, no hemos hecho nada para recibir la bendición de nacer, y nos ha sido dada la oportunidad de experimentar sensaciones, pensamientos, músicas... situaciones tan ricas, tan exquisitas... El placer, el dolor, la alegría, la tristeza... la vida tiene tantas dimensiones, tanta variedad de sentimientos

y sensaciones para experimentar y disfrutar, ¿y qué hemos hecho para merecerlo? Absolutamente nada.

Acabarás muriendo. Es mejor no renunciar a disfrutar la situación en la que estás ahora mismo. Alégrate de los conflictos o problemas en los que estés metido, porque cuando no los tengas los echarás de menos. Sin problemas que resolver no hay oportunidad de crecimiento. Cuando comprendes esto profundamente, automáticamente sientes gratitud por ellos.

Otro aspecto que nos va a hacer trabajar el Señor de los Vientos, es la cohesión. Tanto la cohesión individual, como la cohesión social. Con cohesión individual quiero decir la unidad con uno mismo. Dentro nuestro, cuando no estamos alineados en nuestro centro, sentimos una multitud de vocecitas. Estas voces hablan en tu cabeza con tu misma voz, pero no dejan de discutir. Unas dicen que aquello que has hecho está bien, otras dicen que aquello que has hecho está mal. Si uno se identifica con ellas y les sigue la corriente, puede acabar loco o peor aún, hundido en el pozo de la culpa. Es natural y nos sucede a todos, no es que estemos locos, esas voces interiores siempre han estado allí. Te estás comiendo un helado, comienzas a seguirle el rollo a esas voces, y acabas pensando en lo miserable que es tu vida. Estas voces pueden observarse como si no fueran con uno mismo, como si fueran voces ajenas. Es un ejercicio divertido que mejorará tu cohesión interior, la calidad de tus pensamientos, de tus sentimientos y, como resultado, de tus acciones. Puedes sentarte o estirarte en un sitio cómodo, cerrar los ojos, relajarte sin dormirte y observarlas. A esto le llaman meditación. Por multitud de causas, nuestro ser, nuestro espíritu, ha sido roto en muchos pedazos, y cada pedazo es ahora una voz dentro nuestro. Realizando ejercicios de observación interior o meditación, lograrás

desidentificarte de ellos. Irán desapareciendo poco a poco, por sí mismos. Siempre sucede automáticamente y sin esfuerzo. En la vida interior uno no tiene que intervenir para nada, debe ser completamente pasivo y observar, mientras que en la vida exterior lo más adecuado es que seas activo, pues ha sido hecha para ello. Observar tu interior mejorará tu paz interna y tu integridad, tu bienestar, y no cuesta ni un sólo euro.

Además de mejorar la cohesión de nuestros egos interiores, Acuario también nos invita, por no decir “nos fuerza”, a mejorar nuestra cohesión social como individuos. La conciencia social debe trabajarse y fortalecerse. Es por esto, que pienso que el modelo venidero será más similar al chino que al americano. La sociedad o la humanidad como colectivo va a tener mucha relevancia. La corrupción caerá progresiva o súbitamente del poder, estos años son de esperar muchas importantes revueltas y cambios sociales. Está indicado en las estrellas. Los formalismos y la banalidad pasada se echarán a un lado, y la naturalidad y originalidad de los individuos va a ser potenciada. Realmente, esto ya está sucediendo. Una generación de jóvenes rompe los viejos patrones y busca de alguna manera su sitio, ya sea mediante culturas urbanas o mediante otros estilos de vida que la generación anterior no puede comprender. En otros tiempos, cuando tu padre era zapatero, ¡Pobre de ti que quisieras ser barbero!

Los tiempos cambian, y la tolerancia será un valor cada vez más manifiesto. La tendencia sexual de cada uno, la vestimenta, el peinado, la forma de vivir... en un mundo con personas tan originales conviviendo armónicamente en sociedad, naturalmente, la tolerancia será un pilar fundamental para la convivencia. Los tiempos de cambio requieren un espíritu sano, atento y fuerte. Tú eres el único

responsable de tu percepción, nadie puede hacerlo por ti.
Amigo, estás en Acuario, así que Emprende, o muere.

“Y la primera criatura viviente es semejante a un león,
y la segunda es semejante a un toro,
y la tercera tiene rostro como de hombre,
y la cuarta es semejante a una criatura en vuelo.”
Revelación 4:7

PARTE 2

LAS CUATRO FUERZAS UNIVERSALES

Desde oriente hasta occidente, desde los inicios de la civilización humana hasta hoy en día, los sabios de todos los tiempos y de todos los lugares estaban de acuerdo en que existían cuatro cualidades primitivas. Estas cuatro cualidades, o cuatro formas de manifestación de la luz, tenían características concretas. Como tenían que identificarlas y llamarlas de alguna manera, tomaron en sus tiempos, y hablamos de miles de años atrás, conceptos cotidianos con las que las podían relacionar. De este modo, las bautizaron con estos cuatro nombres: “Caliente”, “Frío”, “Húmedo” y “Seco”.

Quiero aclarar que la cualidad Caliente no indica lo mismo que el uso habitual que hacemos de “caliente”, significando una temperatura elevada. Cuando escriba Caliente con la primera letra en mayúscula, como un nombre propio, me referiré a la cualidad primitiva que compone los cuerpos físicos, que poco tiene que ver con la temperatura. De este modo, un objeto puede estar compuesto por varias cualidades primitivas, por ejemplo, por “Caliente” y por “Frío”, dos energías o cualidades de distinta naturaleza, que no se anulan la una a la otra.

Del cruce de estas cuatro cualidades primitivas universales, surgen los cuatro elementos físicos: el Fuego, el Aire, el Agua y la Tierra.

El **Fuego** es Caliente y Seco, el **Aire** es Caliente y Húmedo, el **Agua** es Húmeda y Fría y la **Tierra** es Fría y Seca. Para comprender mejor cómo se escenifican estas cuatro fuerzas, podéis observar la siguiente imagen:



De la naturaleza de estos cuatro elementos, se desprende una clasificación dual presente en todas las fuerzas del Universo. Los antiguos, lo vinculaban a la naturaleza Caliente del día, y a la naturaleza Fría de la Noche. Esto permitía aunar las cuatro fuerzas en una cualidad dual, lo masculino y lo femenino. Siendo lo masculino lo Caliente, y lo femenino lo Frío. También se ha llamado esta dualidad Positivo-Negativo, o más recientemente Eléctrico-Magnético. Lo interesante, es observar que todo en el universo está compuesto por esa dualidad, de ahí el símbolo oriental del yin-yang. El Fuego y el Aire serían entonces Masculinos, y el Agua y la Tierra serían Femeninos. Esto se corresponde también con la naturaleza masculina y femenina de las constelaciones en el cielo.

Nuestros cuerpos físicos, como el de todo ser vivo, están compuestos por estos cuatro elementos, y su salud, depende del equilibrio y armonía con que mantenga estos. Es tan importante nuestra alimentación, la pureza del aire que respiramos, la cantidad y calidad de los líquidos que bebemos, el estado de nuestro sistema nervioso... todo ello contribuye a nuestra salud y equilibrio. Más allá de occidente, donde la salud la controlan multinacionales farmacéuticas que se alimentan de las enfermedades de los ciudadanos, medio mundo para diagnosticar y sanar anomalías en la salud utiliza sistemas que se basan en el equilibrio de los elementos y las energías yin-yang. La Medicina Tradicional China, que se sigue practicando con éxito por todo el mundo, tiene casi cinco mil años de antigüedad y los principios naturales son estos mismos: La energía yin-yang y su manifestación a través de los elementos de la naturaleza.

A partir de esta armonía que se manifiesta en todos los seres, estudié cómo esa tendencia al equilibrio se manifiesta en las personas, organizaciones y negocios. Los comparé con personas autónomas felices y exitosas, así como con empresas en que el equilibrio del Triángulo Directivos-Trabajadores-Clientes era satisfactorio con muy buenos resultados. Me sorprendió ver las similitudes en los valores que entrañan. Seguramente muchos de ellos ni siquiera lo han analizado conscientemente, y se comportan así de una forma natural. Cuando uno observa estas similitudes y las comprende, se maravilla de lo grande que es la madre naturaleza.

Observé, que esos cuatro elementos de alguna manera se adaptan y se manifiestan también en los negocios exitosos, como parte del equilibrio universal. Es entonces cuando comenzó mi meditación, tenía que agudizar los conceptos y

darles el nombre adecuado, buscar la máxima precisión. Es entonces cuando decidí irme de vacaciones.

Es importante comprender esto. Nuestro hemisferio derecho, nuestra parte creativa, no trabaja bien bajo presión. Encerrarse en un laboratorio o en una habitación, poco sirve si lo que buscamos es inspiración y creatividad. La creatividad es opuesta al esfuerzo. Lo más adecuado en esos momentos, es romper con la rutina y jugar como críos. Olvidarse de todo y pasarlo bien, haciendo cosas fuera de lo común. Nunca lo había hecho y se me presentó la oportunidad, pasar unos días en la hermosa playa Cadaqués, acampando con dos amigos, aunque fuera ilegal en esa zona. Tras pasar todo el día sentado a la sombra de un árbol mirando el precioso mar, al atardecer, en un instante y sin buscarlo, aparecieron las cuatro palabras en mi mente: Servicio, Humildad, Integración y Potencia. Más adelante, me sorprendería al ver que sus iniciales suman SHIP, que significa “navío” en inglés.

Sabía que las primeras “empresas” o “sociedades de responsabilidad limitada” tenían su origen en los navíos comerciales. Los mercaderes crearon el concepto de empresa para no responsabilizarse de la vida de los marineros si había un accidente y el barco se hundía; su responsabilidad quedaba limitada a la pérdida de la mercancía. El nombre que me indicaron ahora iba como anillo al dedo: El símbolo sería la nueva empresa o navío navegando por los mares de Acuario, y el título del libro, «Emprender en Acuario».

PRIMERA ALINEACIÓN: EL SERVICIO



NATURALEZA DE AIRE

El Servicio es la representación en los proyectos del elemento Aire. En el cielo, las constelaciones de aire son: Libra, Géminis y Acuario. Estas constelaciones o signos son los únicos que tienen forma humana. Son signos intelectuales y muy sociables, aunque de distinta manera, en los tres se manifiesta un espíritu de contribución a la sociedad. En los proyectos, el Aire es el significador del servicio a los demás, aquel beneficio que el proyecto aporta al mundo. También rige la comunicación interna y externa, tanto la parte de ventas como la comunicación entre empleados o socios. El aire en el cuerpo físico es el aliento, que nutre de vida y oxígeno todos los sistemas celulares.

LA IMPORTANCIA DE SABER VENDER

En el sistema oficial de enseñanza puedes aprender muchas cosas. Puedes aprender informática, puedes aprender medicina, puedes aprender literatura, puedes aprender fisiología, puedes aprender estética... pero nunca te enseñan a vender. Puede que seas muy bueno en tu campo, pero si no

sabes vender, seguramente el mercado no pague mucho por ti. Conozco grandes técnicos, gente muy preparada y actualizada en su campo; personas que en cuanto sale un avance técnico, hacen un curso formativo para estar actualizados... pero a pesar de ser muy buenos, no consiguen los resultados que desean. Socialmente, estos casos se repiten una vez tras otra, generación tras generación, entonces ¿Por qué profesionales tan preparados, no son remunerados en proporción a su valía? ¿Por qué los empleados no son justamente remunerados? ¿Por qué los buenos técnicos siempre acaban tirando por libre montándose su propia empresa? ¿Por qué la mayor parte de los comerciales son autónomos?

La respuesta a estas preguntas está muy relacionada con las ventas. El sistema parte de una creencia, una premisa básica:

- Los empleados NO saben vender.

Si los empleados supieran vender y tuvieran agallas para trabajar por su cuenta, no serían tan estúpidos de seguir con el Camino del Empleado. Ingresos limitados, acuerdos desventajosos, jerarquía organizativa, aceptación del desmantelamiento de sus derechos laborales, dependencia contractual... ¿Quién iba a aceptar esto con gozo sabiendo vender? El sistema parte de la creencia de que los empleados no saben vender, pues si supieran, dedicarían sus esfuerzos a construir sus propios negocios y no los de algún otro.

Puedes ser un gran escritor, o un gran artista, o un buen ingeniero... pero si no sabes vender tu arte, acabarás vendiéndote a ti mismo. Es sencillo, si no sabes vender tus creaciones, puedes vender tu alma expresándola en formato de Currículum Vitae.

Continuamente estamos vendiendo. De pequeños,

vendíamos a nuestros padres que la mejor forma de que dejáramos de llorar era que nos compraran tal o cual juguete. De adolescentes, vendíamos a los profesores lo mucho que nos habíamos esforzado y trabajado y porqué lo adecuado era que nos subieran esas décimas necesarias para aprobar. De más mayores, vendemos a nuestra pareja porque es mejor irnos de vacaciones a Hawai que al pueblo de su madre... los empleados están vendiendo continuamente. Puede que no vendan un producto, pero está vendiendo posibilidades. A sus padres, a sus hijos, a sus cónyuges... no les tiembla la voz cuando tienen que vender algo a un ser querido, ¿Por qué entonces les cuesta tanto vender un producto comercial? ¿Es tan diferente vender un producto a vender una posibilidad? Esto no tiene sentido, entonces ¿Qué les frena realmente a expandirse y crecer?

En gran medida, puede que les frene aprendizajes y creencias que llevan almacenadas en el subconsciente desde hace años. Ese tema importante, lo abordaremos cuando toquemos el elemento agua, pues el sistema de creencias reside en las aguas del subconsciente.

Por ahora, vamos a abordar la parte consciente. La parte consciente, es aquella parte que podemos “controlar” directamente prestándole atención. Un ejemplo: Piensas en mover el brazo a la derecha, y eres capaz de mover el brazo a la derecha. En esta dimensión, aunque en otras esto no sea más que una ilusión, eres tú quien tiene el control. Tú decides hacer algo y simplemente lo haces, no hay condicionamiento. En esta parte, tendríamos todas aquellas herramientas que podemos **aprender**. En la parte consciente, podemos meter sistemas, métodos y todas aquellas herramientas que nos sean de utilidad. Estas herramientas pueden ser transmitidas mediante comunicación verbal o escrita, eso no es importante, lo importante es que esas

herramientas son aprendidas. Son herramientas prestadas, son conductas que podemos imitar para obtener resultados más positivos. ¿Quién no ha escuchado hablar de los beneficios de una sonrisa en el momento de vender?

El vendedor inexperto oirá esto y utilizará esa herramienta en su beneficio. Estará vendiendo un microondas con la mejor sonrisa que pueda poner, pero esa sonrisa no será profunda. Será una sonrisa superficial, una sonrisa superficial como la de un político, será un sistema aprendido para obtener una determinada reacción de otro individuo. Es a esto a lo que me refiero como herramienta prestada, no hay profundidad, no es sincera, no ha calado profundamente. Es por estos sistemas tan vanidosos que muchas personas consideran a los vendedores como malas personas. Para éstas, el término “vendedor” es significador de “hipócrita”, “falso” o “timador”. Para ellas son personas banales, ocultas tras una máscara, que utilizarán todas las herramientas necesarias con tal de exprimir a su “indefensa” víctima, siempre deseosa de sacar billetes de su bolsillo por un impulso repentino. Uno debe separar claramente la capacidad de vender de los famosos sistemas de ventas:

- Capacidad de Vender.
- Sistemas de Ventas.

La mayoría de los animales en la naturaleza ya nacen con la capacidad de vender. Los perros se ladran para vender al otro cuál de los dos es más fuerte, y así acabar el conflicto sin dañarse. Un bebé cuando nace venderá que quiere alimento, calor y atención para dejar de llorar. Un gato maullará cuando tenga hambre y quiera que le des algo de comer. La Capacidad de Vender está en nuestros genes, y lleva allí desde antes de que apareciera nuestra capacidad de

razonamiento. Es absurdo que alguien diga que no sabe vender. Podrá tener un nivel más alto o más bajo, dependiendo de la cantidad de horas que le haya dedicado, pero su nivel de ventas expresará exactamente la experiencia que la persona tiene para embellecer su comunicación.

De un modo sencillo, podemos definir la Capacidad de Vender como la capacidad de comunicarse adecuadamente de una forma amena, convincente y atractiva. La Capacidad de Vender es algo innato al ser humano, que mediante la práctica puede ser perfeccionado rápidamente y con facilidad. Llevamos toda la vida vendiendo, no debería preocupar esto a tanta gente.

Por el contrario, los Sistemas de Ventas, si no se entienden correctamente, aportarán una dosis de falsedad a tu vida. Los Sistemas de Ventas no son más que un compendio de conocimientos extraídos de estudios, que te invitan a tener una postura, tono de voz, imagen, etc. adecuados para facilitar la comunicación con tu interlocutor. No obstante, desaconsejo la autoimposición de estos sistemas. Estos estudios o estas técnicas, son útiles cuando te invitan a la reflexión, al autoanálisis y expresan inevitablemente una forma determinada de actuar frente a la vida. Por el contrario, si tu forma de encarar la vida es distinta, no deberías tomar esos sistemas. Esos sistemas deben ser tomados como manuales de filosofía, útiles para la reflexión, pero no pueden ser implantados de un día para otro. Si comienzas a poner atención a tu expresión, a tu tono de voz, a tu postura... sin sentirlo de esa manera, solamente contribuirás a engrandecer el escudo que estás poniendo frente a la vida. La máscara será un poco más gruesa y en lo profundo nada habrá cambiado. Con el paso del tiempo, te sentirás falso, posiblemente sientas que has desperdiciado el tiempo intentando ser alguien que no eras. En tu interior

todo estará igual, y habrás desperdiciado una preciada energía en aparentar ser quien no eras. Aun así, hay quien se muere en la ancianidad intentando mantener las apariencias, y nunca llega a mirar la verdad de frente. El infierno siempre te reserva un asiento.

Los Sistemas de Ventas están para cogerlos con pinzas, pues la mejor manera de vender es la que sea natural para uno mismo. Hay muchos tipos de vendedor, tantos tipos de vendedor como de persona. Te invito a que eches un vistazo a Sistemas de Ventas, pero siempre con el fin de ver hacia dónde están apuntando, qué es lo que puedes aprender de ellos, no como si fueran las tablas de la ley del vendedor experto. Con hipocresía solamente serás capaz de engañar al tipo de persona que está esperando a alguien que le engañe, y jugar a ese juego tiene un precio interior. Existen ovejas que desean ver aparecer al lobo para explicar a sus amigas lo víctimas que son, cómo el lobo las engañó... y de esta manera balar todas juntas lo injusta que es la vida y lo buenas que ellas son. Posiblemente te sea tentador esquilarlas y vender su lana mientras les muestras un buen aprendizaje, y no digo que no lo merezcan y lo estén reclamando a gritos, pero darles ese tipo de aprendizaje tiene un precio subconsciente para ti, y debes conocerlo. Si no lo conoces, la vida te dará un aprendizaje de la misma naturaleza a ti para que lo aprendas.

Sobre este tema, tengo una premisa personal que considero útil para mí, y me gustaría compartir contigo. Puede que la quieras compartir o puede que no, puede que se corresponda con tu realidad presente, o puede que no se corresponda. Sea como sea, a mí en cierto momento me ayudó ser consciente de ella. Puede que en el futuro la actualice, le dé otros matices, pero ahora mismo es totalmente válida para mí y tal vez te sea de ayuda a ti.

La premisa o condición es similar a la actuación de los samuráis antiguos, que anteponían la visión interior a la exterior:

- Nunca vendas algo de una forma no-natural en ti.

Cuando digo NUNCA, quiero decir nunca, bajo ninguna circunstancia. Personalmente acepto pasar hambre, pero no acepto hacer algo que no es natural en mí. Es una premisa que apela a mi integridad personal. La verdad es que desde que la decreté, las cosas me van bien a nivel exterior y mucho mejor a nivel interior, tal vez porque me siento más a gusto practicando mi variopinta vocación.

Cuando uno hace lo que fluye naturalmente en sí mismo, todo es mucho más sencillo. El Sistema Educativo intentará condicionar esto también, intentará que te adaptes a los criterios de cómo tienen que ser las cosas. Te enseñará que las reglas están para respetarlas e intentará vetar tu creatividad mediante absurdos juicios y una acumulación excesiva de trabajo. Si estás ocupado siguiendo las reglas, no tendrás tiempo para cuestionarlas. De este modo, el Sistema Educativo te prepara para que seas un buen empleado, bueno y dócil, con escaso espíritu crítico a ser posible e incapacitado para lidiar con asuntos tan trascendentales en tu vida como el dinero o el saber vender. Te explicarán los detalles de tal molécula, las particularidades de una cultura que posiblemente nunca verás, o lo que sucedió veinte siglos atrás en otro continente, pero no abordarán algo tan práctico y útil para ti como son los asuntos económicos o la capacidad de vender. Esto tiene un motivo, los asalariados cultos se pagan muy baratos.

Ahora bien, ¿Por dónde comenzar? ¿Qué es necesario para aprender a vender y dejar de temer la frustración? ¿Qué

percepción del mundo tienen los grandes vendedores? Todo esto es útil para que puedas comenzar. Como este no pretende ser un libro especializado en ventas, explicaré las directrices básicas que siguen los buenos vendedores. Cada persona tiene su propio estilo para vender, y sería absurdo y contradictorio que ahora expusiera un Sistema de Ventas general. No obstante, he apreciado que existen unos sencillos rasgos espirituales que sigue todo buen comunicador, independientemente de su estilo individual. Para mí, poner atención en estos tres aspectos me ha sido de gran ayuda, por lo que al compartirlos contigo te invito a que reflexiones sobre ellos y los cuestiones, pues no constituyen para nada una verdad absoluta.

“Sé natural: no mendigues la opinión de tu público”

La naturalidad huele. Es cierto, nadie necesita decir “Soy natural”, posiblemente, sea lo más absurdo que puedas llegar a decir. El que es natural no dice que es natural, no es necesario, no busca convencer a nadie. El que no es natural en cambio, siempre necesita comunicarlo explícitamente. Las personas poco naturales siempre están hablando de sí mismas, posiblemente suelen hacer comentarios de este estilo: “Soy una persona muy rencorosa, a mí que nadie me la juegue” “Tía, a mí me hace eso, y te juro que...” “Mi marido siempre dice que soy la más...” “¡Qué mala es la envidia!”.

Tras estas expresiones, suele ocultarse la máscara del ego. Lo que es evidente, no necesita ser expresado. No es necesario repetir lo guapo, magnético, ligón, o inteligente que uno es. Lo natural salta a la vista. Es por ello, que cuando hay una ausencia de naturalidad, y tenemos la opinión del otro, lo intentamos controlar. Intentamos poner

en su cabeza directamente la idea que nosotros queremos, pero las evidencias de la comunicación no verbal (mirada, expresión y posición corporal) son suficientes como para tirar abajo todo plan de control mental. Los sistemas de ventas van dirigidos a controlar esta mirada, la expresión de la cara, la posición corporal... y ponen un parche, es un maquillaje que puede que engañe a alguien, pero que de ningún modo contribuirá a tu beneficio ni al de tu interlocutor. Si lo que buscas es ser mejor vendedor, y no aparentar serlo, lo mejor es que seas natural. Si estás nervioso, pasa por esa experiencia, observa tus nervios, observa tu cuerpo, el latido de tu corazón, cómo pronuncias las palabras... para crecer, uno debe ser lo bastante valiente como para exponerse y observar lo que es. Es más importante lo que es, que lo que debería ser. Más tarde posiblemente, hablarás con un amigo y puede que le intentes vender algo, en esa situación ni te temblará la voz, ni se te acelerará el corazón ni te sucederá nada fuera de lo común. ¿Por qué estaba tan nervioso en esa situación y por qué ahora puedo ser completamente natural? Es un misterio, pero cuando permites que suceda, lo observas y lo comprendes, el cambio se da de una forma natural. Lo integras como percepción vital, la comprensión subconsciente entra hasta las profundidades, y a partir de ese momento constituirá un rasgo de tu percepción de la vida. Cuando permites la naturalidad, sucede una integración interior. Después recordarás lo nervioso que te ponías las primeras veces y vendrá una carcajada... todo es fruto del crecimiento personal. Cuando persistes en la naturalidad, todo se da al ritmo que debe darse, de forma natural, y se refleja en tu expresión, en tu estado de satisfacción personal. Ahora bien, puede que tu público no opine como tú. Puede que expongas y comuniques de una forma exquisita, pero tu

público no acepte tu visión, o no requiera tus servicios. Convencer no es el trabajo del buen vendedor. El objetivo del vendedor exquisito es comunicar correctamente, sea cual sea su estilo. El buen vendedor no condiciona, él comunica. Expresa de una forma adecuada unas necesidades y la solución de éstas. Si su público está con él, perfecto, y si no está con él, también perfecto. El buen comunicador no busca convencer a nadie, simplemente expresa de la mejor forma posible sus ideas. ¿Te imaginas que los oradores que hablan a una multitud, estuvieran preocupados por lo que tú piensas de ellos? Sería absurdo. Ese posiblemente sería el lugar de un político del siglo pasado, no de la Nueva Era, alguien que vive de los votos ajenos. Este tipo de políticos siempre actuará con doble moral, con cinismo, diciendo una cosa y haciendo otra totalmente distinta. Esta casta siempre ha existido, ya en sus tiempos Jesús les llamaba “¡Hipócritas!”. En sus tiempos eran sacerdotes judíos, y ahora son políticos. Los Sistemas de Ventas fabrican sacerdotes judíos, fabrican políticos y fabrican mendigos de opinión. Si tu aspiración es mejorar tus ventas sin vender tu alma al diablo, aprenderás a vender de una forma totalmente natural, mejorarás tus habilidades comunicativas y harás negocios en los que todos ganarán.

Cuando militaba en un sindicato, me fascinaba ver cómo mi amigo Javier, un profesor universitario que fue mi maestro de vida durante 5 años, hablaba en público. Por aquel entonces era muy tímido, y me fascinaba ver con qué naturalidad cogía un megáfono e improvisaba hablando a cientos de personas. Antes de animarme, y exponerme a ese miedo, recuerdo que le pregunté cómo lo podía hacer para dominar los nervios. Su respuesta me dejó atónito: “Elías, a mí me suda la polla lo que piense la gente”. Esa expresión me descolocó lo suficiente como para replantearme porqué

quería hablar en público: ¿hablar para convencer a los demás, o hablar como una expresión creativa de mí mismo? Escogí hablar en público para mí, y la satisfacción que experimento desde entonces cuando lo hago no cabe en las palabras.

“Todo es más sencillo de lo que parece”

Si un perro tiene Capacidad de Vender, ¿Cómo para ti va a ser tan complicado? Es cierto que para ser un buen vendedor, los argumentos racionales y lo relacionado con el pensamiento es algo inútil. Los estudios psicológicos así lo demostraron hace décadas, las emociones son mucho más relevantes que los argumentos racionales. Las personas en general somos más influenciables por las emociones, que por la lógica. Un buen comunicador pondrá más énfasis en las emociones que quiere transmitir, que en su lógica argumentativa. Si tu esposa prefiere irse al extranjero de vacaciones, pero tú prefieres ir al pueblo de tu madre, seguramente le será más fácil convencerte si apela a las emociones a si te muestra una libreta con un listado de argumentos. Los listados de argumentos sólo hacen que las personas se pongan a la defensiva, hace que levanten una barrera automáticamente y comiencen a disputar quién tiene la absurda razón. En general, una emoción agradable unirá más a dos personas que un argumento convincente. Puede que los más lógicos piensen que dejarse llevar por las emociones más que por la razón es un rasgo primitivo, pero lo cierto es que esto se da en la mayor parte de nuestra especie. No verás actuar a un buen vendedor, a un buen comunicador, como un erudito de la lógica. Por el contrario, pocas diferencias encontrarás entre un buen vendedor y un perro. La sencillez no es más que un reflejo de la

naturalidad. ¿Imaginas a un perro autoflagelándose porque no ha cogido el frisbee? “¡OH, NO! Es el fin de mi vida canina...” Sería absurdo que un perro se tomara un fracaso puntual de este modo. No obstante, los afectados por el bolígrafo rojo probablemente sientan algo parecido, debido a su adiestramiento escolar. Si somos capaces de reírnos de la situación, y apreciar que la vida, que las distintas situaciones son mucho más sencillas de lo que nuestra mente nos quiere hacer creer, el enfoque cambiará. Uno se siente más alegre, aprende de las travesuras del pensamiento. Es por ello que la tercera directriz es:

“Pon atención en tu diálogo interno negativo”

A esto me refiero como las travesuras de la mente. ¿Quién no lo ha experimentado? Un buen día estás paseando solo comiéndote un helado... y el diálogo interno comienza. Comienzas pensando en lo delicioso que es el helado, y a los cinco minutos siguientes la mente te está hablando de lo miserable que es tu vida. El ser humano es extraordinario.

El diálogo interno no es más que un flujo de pensamientos descontrolado. Si pones tu atención en ellos, lo comprenderás. Tú no eres el que piensa, tú no eres el que decide pensar o no pensar, el pensamiento simplemente sucede. Es como una estación de radio, que al estar encendida, recibe una cadena de radio u otra, dependiendo de la vibración de onda que sintonices. Del mismo modo, los pensamientos suceden pasivamente como una cadena de radio, dependiendo de tu estado emocional. Si el estado emocional está alto, los pensamientos serán de éxito, serán pensamientos positivos, y te sucederán sin que tengas que hacer ningún esfuerzo. Tus pensamientos están determinados por tu estado emocional, por tu nivel de vibración

emocional. Cuando el estado emocional es bajo, cuando te sientes triste, o sintonizas con la melancolía, con el odio o con la frustración, los pensamientos que recibirás serán de esa naturaleza. No hay remedio a esto, pues siempre que haya una emoción en ti, aparecerá un flujo de pensamiento. Aquí radica la base de la meditación, que en vez de decirte absurdamente “Cambia tus pensamientos”, te dice que simplemente los observes, que comprendas. Cambiar tus pensamientos sin cambiar tus sentimientos y emociones es absurdo, apenas podrás mantenerlos positivos unos pocos segundos. Si quieres un cambio profundo, un cambio efectivo, irás a la raíz, te comportarás de forma radical, y la raíz de los pensamientos está en las emociones. No tiene sentido repetir una y otra vez afirmaciones positivas como un loro, si tus emociones son otras. Desde hace siglos sabios de todas las civilizaciones lo dicen: “El cambio es de dentro hacia fuera”. No conseguirás nada profundo intentando imponer a tu corazón afirmaciones exteriores... el cambio siempre sucede primero dentro, y después se manifiesta fuera. Siempre es en este orden. ¿Cómo una persona que no sabe liderar sus emociones, va a liderar un equipo o toda una nación? ¿Cómo alguien que es incapaz de cambiarse a sí mismo, va a cambiar una sociedad? Es absurdo, el origen de la fortaleza y de todo cambio está dentro.

Los pensamientos y las emociones, al igual que el dolor, no buscan nada más que llamarte la atención. Te aportan información para que pongas conciencia allí donde hace falta. No buscan ser cambiados, y si lo intentas... será peor, compruébalo.

Cuentan, que un aspirante espiritual quería hacer un retiro de meditación, pero no sabía qué técnica utilizar.

- Maestro, te estaría agradecido si pudieras recomendarme una técnica de meditación, pues he planeado ir al bosque

para hacer un retiro de meditación.

El maestro dijo: - ¡Excelente! En el bosque encontrarás la paz necesaria para meditar, aunque sabes muy bien que la paz hay que hacerla luego en la propia mente. No te voy a dar ninguna técnica especial para meditar, podrás pensar en lo que quieras excepto en monos.

Tras agradecer al maestro su instrucción, el aspirante partió hacia el bosque. Se dijo: - Desde luego que es bien fácil el método que me ha proporcionado el maestro.

El aspirante se estableció en un lejano y reconfortante lugar en la frondosidad del bosque. Estuvo allí por semanas y luego volvió junto al maestro.

El maestro saludó cariñosamente al aspirante y enseguida le preguntó: - ¿Qué tal ha ido tu retiro de meditación?

- No he logrado pensar en nada que no fueran monos. Una y otra vez los monos venían a mi mente. Día y noche los monos estaban en mi escenario mental. ¡Ha sido como una pesadilla!

Así funciona la maravillosa mente, intentas condicionarla, pero ella se revelará y ganará. Te llamará la atención con pensamientos negativos para que pongas atención sobre ella. Pero si tú le gritas para que piense en cosas positivas, ella te gritará mucho más alto con pensamientos negativos... ese es su funcionamiento. Entonces, ¿Qué hacer? Pues absolutamente nada. Es absurdo luchar contra la mente, por lo que lo más adecuado es no creérsela. Ella puede obligar al aspirante espiritual a pensar en monos, pero no puede obligarle a que se crea sus dementes pensamientos.

Del mismo modo, cuando la mente te llama la atención, lo único que busca es eso, atención. Quiere que estés dispuesto a ver lo que hay ahí dentro, quiere que observes lo que te tiene que decir, sin condicionarla. Simplemente observar,

aceptar lo que hay, sea agradable o no. Si te distraes, reprimirás el dolor bajo la alfombra, por lo que lo mejor es observar ese flujo de pensamientos negativos sin intervenir. Meditar en ese estado, aceptar que la pobre mente no puede hacer otra cosa que repetir una y otra vez pensamientos que eres libre de creer, se convertirá en una comprensión, en una integración interior. Llegará un momento en que cada vez te darás cuenta antes de dónde comienza el flujo de pensamientos, el proceso interior. En el momento en que estés atento, y lo veas aparecer, serás capaz de cortarle la cabeza. Cuando ese momento llegue, y veas que el flujo de pensamientos negativos aparece, no lo dudes: ¡Córtales la cabeza! ¡Arráncasela sin compasión! Cuando llegues a ese punto de conciencia, cuando seas capaz de cazar la ira en su nacimiento y desecharla, sin reprimirla, sentirás que eres libre de ese condicionamiento. La libertad es una sensación interior que aparece al dejar de estar condicionado por pensamientos y emociones. Del mismo modo, para liberarte del sentido del ridículo, de la frustración o de cualquier emoción “negativa” o desagradable, tienes que conocerlas en profundidad. Si no las experimentas, difícilmente podrás trascenderlas, observarlas con serenidad. Tu rechazo a ellas se debe a que no las conoces, te niegas a experimentarlas abiertamente, completamente. Cuando aparecen, buscas distraerte para no ver lo que es, y eso sólo te lleva a temerlas y a dejar deberes por hacer. Aunque al pobre hombre nadie le entendió, Jesús al hablar del reino de los cielos quería decir: “Conócete, aprende y acepta la verdad de esas emociones, y todo lo demás te será dado por añadidura”. Experimentar y aceptar tus emociones te hará más sabio y más feliz. Parece contradictorio, aceptar las emociones negativas para sentirse mejor, aceptar lo feo para sentirse guapo... a la mente puede parecerle contradictorio, pero la

realidad enseña que aceptando una cara de la moneda se acepta la otra. Y la moneda... ¡es tan bonita, con sus dos caras! Vale la pena poner la atención en ellas y descubrir que no puede existir una cara sin la otra.

TRABAJO EN EQUIPO

Todos nuestros órganos trabajan en equipo. El Universo, las constelaciones, las estrellas... todo el cosmos trabaja como un equipo. La primavera, el verano, el otoño, el invierno... las estaciones también trabajan como un equipo. Las hormigas, los lobos, las aves, los animales marinos... todos funcionan como un equipo. En la naturaleza, absolutamente todo está en conexión con todo, trabajando como un equipo. ¿Qué sentido tiene que el ser humano compita contra sí mismo? Esto es absurdo y antinatural, fruto de una comprensión en vías de crecimiento.



En un mundo globalizado como el actual, los viejos patrones de competencia caerán por su propio peso, pues no tiene sentido que una humanidad interconectada compita entre sí. Todo se irá dando con los años a su debido tiempo, pues los cambios de las Eras no son de un día para otro, como algunos no dejan de predicar. Es cierto que vienen décadas de grandes cambios, pues esa es la duración de la transición entre una Era y otra, décadas. Aun así, no hay por qué preocuparse, pues las bases y los pasos a seguir han sido puestos en los cielos. Desde siempre han estado allí, revelándose a todo aquel que sepa leer. En la Era de Acuario se trabajará la Humanidad, por lo que el tiempo corre a favor de la supervivencia de nuestra especie. Uno de los cambios primordiales, será una mayor tolerancia entre los seres humanos. La tolerancia es indispensable para trabajar en equipo. Hasta ahora, hemos concebido el concepto de equipo de una forma muy concreta, entendida como se entendía en la Era de Piscis, un Líder o Jefe de Equipo y subordinados a su cargo repartiéndose las tareas. Un Rey y una nación subordinada a su cargo repartiéndose las tareas. Un Estado líder y otras naciones subordinadas repartiéndose las tareas del imperio. Este es el patrón de Piscis, en el que la mayoría se acomodan a la tradicional pasividad (natural del signo Piscis) y los que destacan y se adelantan en iniciativa gozan de mayores privilegios y autoridad que el resto.

En Acuario la concepción de equipo cambia. Bueno, en cierto modo, ya está cambiando. Un ejemplo de ello son los proyectos cooperativos en red, tales como el desarrollo de software libre y las redes sociales. Las nuevas herramientas ya nacen con una concepción distinta de Equipo. Se ha creado un nuevo concepto revolucionario, al que aún no se le está dando gran importancia. Son los Equipos en Red. En esta concepción, todos los miembros tienen la inspiración,

creatividad e iniciativa necesaria como para no necesitar ningún líder. La figura del Líder cae por su propio peso, al no ser ya necesario. De este modo nace un sistema de naturaleza horizontal, no jerárquico, en el que cada individuo puede aportar su creatividad al proyecto. Las decisiones se toman por votación y mayoría y todo aquel que aporta una idea será el encargado de liderar su implementación. Esto indica una forma de trabajar totalmente nueva y revolucionaria, un nuevo sistema de organización, donde bajo la premisa de tolerancia mutua y compromiso el trabajo sale de una forma más eficiente y creativa. Esto hace que se forme un tejido asociativo entre los componentes del equipo que permite que toda persona aporte según su capacidad, independientemente de su situación en el mundo, compartiendo información e ideas y creando conjuntamente.



A partir de la década de 1980 cuando aparecen las comunidades de hackers, frente a las grandes multinacionales dedicadas a la informática surgen comunidades de informáticos que comienzan a desarrollar programas de forma compartida, aparecen las primeras licencias de software libre de la mano de *Richard Stallman*, mediante las cuales se garantizan las tres libertades: uso, modificación y copia. De esta manera, surgen los primeros equipos conectados en red que crearán programas informáticos totalmente libres, para que toda la humanidad se pueda beneficiar de ellos sin límites. Es así como se manifiesta la aparición de la Era de la Información, mediante la cual un grupo de hackers blindan el libre acceso al conocimiento desarrollado por ellos para que ninguna empresa lo pueda patentar y permanezca libre para su continua mejora y evolución. Claramente estos equipos trabajan por el progreso de la Humanidad, creando herramientas para que cualquier ser humano se pueda beneficiar de las nuevas tecnologías en total libertad. Hoy en día, esta red de equipos de desarrollo está compuesta por cientos de miles de personas: programadores, diseñadores, traductores, betatesters, etc. creando un universo paralelo al de las grandes multinacionales en el que cualquier persona puede participar.

Las grandes empresas, con alguna excepción, con el paso de los años están siendo conscientes del cambio de mentalidad que se está dando lentamente, observan cómo cada vez más sus trabajadores están desmotivados y no reaccionan ante los “desafíos” que se les impone. Es por ello, que están realizando continuamente formaciones de Coaching y Liderazgo a sus empleados, con el fin de que mantengan la ilusión por el trabajo y sean más productivos. Lo que posiblemente desconocen, es que es la propia forma de

funcionar la que poco a poco se va a ir quedando obsoleta. El trabajo mediante liderazgos con las nuevas generaciones quedará anticuado. Llegará un día, y mi generación en sus últimos días posiblemente lo conocerá, en que recordaremos aquella forma antigua de organizarse en la cual los líderes eran necesarios. En la que había un personaje con más derechos y mayor autoridad que el resto, en la que existían jefes en vez de coordinadores de proyecto. Un nuevo sistema político, económico y organizativo está a la vuelta de la esquina, a apenas cinco décadas. Con el paso de los años, hasta la culminación del nuevo sistema, progresivamente la tendencia se inclinará hacia esa nueva forma de organización: Los Equipos en Red.

CONTRIBUCIÓN

Cuando miramos dos mil años atrás y buscamos qué organizaciones han asumido el rol de prestaciones de beneficencia o contribución social, no podemos pasar por alto el papel que ha desempeñado la Iglesia católica. Durante muchos siglos, la Iglesia ha sido la institución que velaba por los pobres y los desheredados, su contribución a la sociedad ante la ausencia de un Estado paternalista hizo que ésta se encargara de hacer de intermediaria entre la caridad y las personas necesitadas. No es de extrañar que al tener esta organización el monopolio de la caridad durante tantos siglos, siga siendo hoy una de las principales instituciones de poder en el mundo.

Los viejos sabios hablan de un Principio Universal, un principio que relaciona estrechamente lo interno con lo externo, el arriba con el abajo, el dar con el recibir. En el Universo todo es interdependiente, todo está relacionado, y

este es uno de los principios que regulan esta conexión. Éste principio es conocido como una Ley Superior que rige el universo, un principio hermético que hace justicia y da a cada uno lo que debe recibir. Hasta hace pocos años, esta sabiduría hermética ha permanecido en secreto ante el gran público y sólo se facilitaba de forma iniciática, cuando la persona deseaba ser iniciada en escuelas de saber superior. Para ser enseñada en estos saberes, el iniciado debía jurar y prometer guardar el secreto. Estas leyes han sido portadas por místicos de todas civilizaciones, y aunque recientemente han sido desveladas al gran público, poco ha podido hacer la humanidad con ello. Los grandes maestros siempre han hablado al gran público en forma de alegorías, pues no se puede enseñar nada a quien no está preparado para escuchar, del mismo modo que no se le pueden enseñar los colores a quien no está preparado para ver. No es problema del público y tampoco del buen sabio que lo quiere transmitir, es algo que está en la propia naturaleza del mensaje. El propio Jesús enseñaba al pueblo con alegorías, al comprender que no se le puede hablar al gran público con la claridad que se le habla a alguien que ya tiene la base para comprender. El propio Jesús al ver que sus discípulos intentaban explicar con claridad y transparencia estas leyes a las gentes, les decía “No den las cosas sagradas a los perros, ni arrojen sus perlas a los cerdos, no sea que las pisoteen y después se vuelvan contra ustedes para destrozarlos”. El que no siente la profunda sed de aprender, desparramará el conocimiento que le des y te intentará matar. Algo así le sucedió a Galileo Galilei, el padre de la astronomía moderna. En sus investigaciones y experimentos descubrió que la tierra giraba alrededor del Sol, y no el Sol alrededor de la Tierra. El hombre se escribía cartas con jesuitas y miembros del clero con intención de que vieran con sus propios ojos y

aprendieran algo tan increíble como que es la Tierra la que gira alrededor del Sol. A nadie que haya nacido en este planeta y observara los cielos se le ocurriría pensar que es la Tierra la que gira. Galileo puso luz en lo oculto, desveló lo que muy pocos estaban preparados para ver, y los cerdos se volvieron contra él para destrozarlo. Los cerdos, en este caso un tribunal de cardenales de la Inquisición, lo condenaron a prisión perpetua y a renegar de sus ideas. Siempre ha sido así, el conocimiento ocultista debe ser guardado en secreto, pues cuando no ha permanecido oculto y se ha desvelado a las masas, el mensajero ha pagado por ello.

Una de estas leyes secretas a las que se ha dado difusión pública desde hace poco es el Principio de Correspondencia. No entraré a explicar en profundidad cómo funciona y se manifiesta este principio porque podrían dedicarse obras completas a tratarlo, pero sí que lo explicaré de forma parcial para que se comprenda la lógica que entraña lo relacionado a la contribución.

El Principio de Correspondencia dice “Como arriba es abajo; como abajo es arriba.”. Este principio expresa una unión esencial en todos los niveles de existencia y se puede aplicar a todo. En oriente este principio junto a otro, el principio de Causa y Efecto, ha dado lugar a lo que llamamos karma. El karma no es más que una ley que dice que todo el bien y mal que produzcas, te será devuelto como quien planta una semilla y más tarde recoge sus frutos. Claro que antes de recoger frutos el árbol tiene que crecer y madurar, en la mayoría de ocasiones esta ley no se manifiesta instantáneamente, pero sí que acaba dando a cada uno los frutos que siembra. El “bien” y el “mal” hay que entender que no consiste en creencias sociales, leyes ni regulaciones humanas... sino más bien en el ejercicio de la Ley áurea universal, “Ama al otro como a ti mismo”. Más importante

que el QUÉ haces es el desde DÓNDE lo haces. Si actúas en cierto momento desde el miedo y por lo tanto desde el ego, esa parte seca de nuestra psique, posiblemente tus actuaciones hacia el otro no serían las que desearas para ti mismo. Cuando el miedo está fuerte acostumbra a llamar a sus hijas: la Lujuria, la Gula, la Avaricia, la Pereza, la Ira, la Envidia y la Soberbia. Estas no son más que manifestaciones emocionales que comparten el mismo origen interior, el miedo.

Pero cuando el miedo, que no es más que una ausencia, un vacío, se llena... aparece el amor. Esto debe comprenderse, pues en occidente la comprensión emocional ha sido corrompida, distorsionada con fines publicitarios. El miedo no es más que una contracción, un agujero negro que tragará toda la energía que huela y nunca tendrá suficiente. Es por eso que digo que es un vacío, es un vacío que siempre permanecerá así, vacío. Buscarás llenarlo con reconocimiento por parte del otro, tal vez no te sientas valorado y mendigues buenas palabras, pero lo que sientes no es más que un agujero insaciable que siempre necesitará más y más.

Cuando comprendes que el origen de tu conducta es el miedo, que por mucho que busques fuera nunca tendrás suficiente, sucede el milagro. El miedo, la ansiedad... no es más que un vacío, no es más que el aviso de un vacío, tampoco deberías preocuparte excesivamente por ello. El cuerpo, la mente, te intenta mostrar que ahí dentro tienes un vacío infinito, y por mucho que te quejes de que los demás no te valoran, sabes desde las profundidades de tu ser que el vacío es tuyo, que el agujero es tuyo, y tú eres el único responsable de tu agujero. ¿Cómo podría ser de otro modo? Cada uno es responsable de sus agujeros, de su mendicidad emocional. Puedes ponerle las palabras que quieras, tal vez

no te gusten las palabras “mendigo emocional”, pero si existe un vacío y buscas que sean los demás quienes lo sacien, te conviertes en un mendigo. Este ansia, este deseo, este miedo, no es más que un aviso. Hay algo dentro que debe ser resuelto, que debe ser llenado y difícilmente un vacío interior podrá ser llenado con algo exterior.

Jaime Ventanas, un profesor de informática está dando su primera clase a unos ancianos. Practicando escritura en un procesador de textos, al acabar la clase todos imprimen la redacción que han escrito. Al observar los textos imprimidos, Jaime ve que la Sra. Josefa ha escrito cinco páginas en un texto ilegible... como si hubiera dado manotazos al teclado.

- Señora Josefa, ¿me deja ver lo que ha escrito en la pantalla del ordenador? - dice el profesor acercándose a la anciana.

- ¡¿Pero cómo es posible?! Si se equivoca existe una tecla para borrar, ¡¡No sirve de nada que ponga tipex en la pantalla del ordenador!!

Esa es la creencia en occidente. Intentas saciar el vacío interior con parches exteriores, pero aunque puedas disimular ese vacío por unos momentos, no logras que nada cambie. Esto debe ser comprendido. Cuando el vacío es interior, debe llenarse con algo interior, de su misma naturaleza. Cuando el vacío es exterior, debe llenarse con algo exterior, de su misma naturaleza. Si lo que sientes dentro tiene origen en el miedo, y todas las emociones que llamamos “negativas” lo tienen, deberá llenarse con algo de su misma naturaleza, de naturaleza interior. El miedo no es más que la ausencia de amor. Compruébalo por ti mismo. Cuando sientas miedo, sientas que un ser querido hace algo que te desagrada, ¡Siente amor! Mírale a los ojos, conmuévete. El amor disuelve todas las ausencias interiores,

resuelve todas las emociones “negativas”. Se llaman “negativas”, porque son un agujero, un vacío. Lo negativo siempre está por debajo de cero, sólo expresan que algo debe ser llenado. Cuando sientes amor, cuando te enamoras, cuando te conmueves e irradias luz, en esos momentos la dirección es opuesta. El amor es un baño, es un regar el mundo, es una corriente de dentro hacia afuera. Dentro está tan lleno, que rebosa hacia fuera. Hay tanta energía dentro, que se desparrama y riega en abundancia a tu alrededor. Eso es amor. Cuando riegas de energía todo tu alrededor como una fuente, eso es amor. El miedo no es más que su ausencia. Es un agujero vacío, que debe ser llenado con su “opuesto”. El miedo realmente no existe, porque sólo es la ausencia de amor, ¿Cómo va a existir una ausencia? Es un juego de palabras, un concepto del lenguaje.. La ausencia no puede existir, porque está ausente. Cuando esto se comprende, y quitamos del miedo la atención, cuando quitamos de allí nuestro enfoque, nos echamos a reír. Nos damos cuenta de que todo era un juego del lenguaje. Comprendemos de una forma profunda que lo único real, lo único que tiene sustancia propia en nuestro interior, es esa energía a la que llamamos Amor.

Hay quienes piensan que el opuesto del amor es el odio, pero el odio sigue la misma dinámica que el amor, es energía expulsada hacia afuera. El odio sólo puede ser el opuesto del deseo. El deseo ansia traer hacia adentro energía, el deseo es la sed de energía, mientras que el odio es su rechazo. El odio es el impulso de vaciarse, es el rechazo de un tipo de energía. Es querer fuera de uno mismo una dimensión de la vida, mientras que el deseo quiere incorporarla. El odio sólo puede ser opuesto del deseo, y no debe confundirse deseo con amor. El deseo nace en una parte más primitiva del ser, nace desde la Necesidad. El deseo, el ansia del deseo, parte

de la necesidad, la necesidad de atracción. Lo mismo sucede con el odio. El odio se expresa desde la Necesidad también, desde una necesidad de rechazo. Uno siente rechazo hacia unas ideas, hacia un color de piel, hacia un tipo de animal o hacia una tendencia sexual, y tiene la Necesidad de que eso se aleje. Claro está, que todo lo que nace de la necesidad es porque está vacío, porque hay una ausencia. Si nace de una ausencia, detrás de ello sólo puede haber miedo. El deseo es el miedo a que la situación actual no cambie y el odio es el miedo a que la situación actual cambie. Detrás, el sentimiento primitivo es el miedo, y sólo puede ser rellenado por uno mismo con amor.

También hay quien dice que el opuesto del amor es la indiferencia, pero en la indiferencia... no hay movimiento energético. En la indiferencia el movimiento es inexistente, no hay movimiento, por eso se llama indiferencia. En el camino en que el miedo te encoge y el amor te engrandece, la indiferencia estaría en el centro. La indiferencia sólo puede ser el punto neutro, el punto en que la energía no busca salir ni entrar.

Ahora bien, ¿cómo vencer el miedo? Uno puede tener miedo a cualquier cosa, pero cuando comprendes la verdad que está tras el velo, te das cuenta de que no importa qué es lo que temes. El miedo es miedo, y el “miedo a”, el miedo a cualquier cosa, es indiferente. Lo exterior no importa, la cosa a la que temes no importa, lo único que importa es esa emoción interior. Tu mente buscará cualquier excusa exterior, pero lo único que hace es pedirte a gritos que pongas Amor allí donde lo necesitas.

Esto debe comprenderse profundamente. La diferencia entre emoción y sentimiento debe estar clara para poder hacer la sanación, el llenado de ese vacío. Las emociones son un conjunto de respuestas químicas y neuronales que forman un

patrón. Son como el piloto automático de un ordenador, cuando ven un estímulo exterior o interior (recordar mentalmente un hecho pasado) se activan, y una serie de impulsos dinamitan el sistema nervioso, produciendo la sensación de miedo. Los sentimientos son lo que viene después, son la evaluación posterior de estas emociones y de la percepción de esas señales de nuestro cuerpo. Es el análisis consciente de esas emociones. Mientras las emociones son un automatismo de cuerpo, mientras las emociones nacen del inconsciente, los sentimientos nacen de la parte consciente. Son los sentimientos los que ponen luz allí donde no la hay. Es por eso que en todas las culturas se comprende que el Amor es el sentimiento más puro, porque es capaz de comprender e integrar todas esas emociones negativas y cambiar el sentido de la corriente energética. Sin Amor no puede haber Contribución.

La Contribución sólo puede nacer del Amor, sólo puede nacer de lo que existe, de lo que irradia luz. Contribución no es simplemente dar, se puede dar de muchas maneras. Contribución expresa una calidad, nace desde un sentimiento con raíces profundas, no debe confundirse Contribución con mera caridad. La caridad también da, pero no tiene porqué tener el origen en el amor. Durante muchos siglos en las Iglesias se ha predicado la caridad. Uno podía dar, ser caritativo con los pobres, dar unas monedas al mendigo que pedía en la puerta de la Iglesia, pero su origen no tenía porqué estar en el amor. Su origen podía estar perfectamente en el miedo al infierno, eso no era problema. La Iglesia buscaba que fueras caritativo, importaba un pimiento tus emociones, tus sentimientos y tu interior. Era como un chantaje, o te comportas de cierto modo o irás al infierno. Era la concepción de la época, en unas sociedades en que poca gente sabía leer ni escribir y quemaban en la hoguera al

que decía que la Tierra tenía forma esférica, o encarcelaban de por vida al que decía que la Tierra giraba alrededor del Sol.

Ahora la humanidad ha cambiado en sus formas, los destellos de la Nueva Era de Acuario se han ido dando, y la ciencia, la tecnología y la ética se han ido desarrollando. En unos países se ha desarrollado más la ética, y en otros más la ciencia, pero sin duda el avance es evidente. Gracias a la ciencia hemos descubierto muchas cosas, entre ellas a comprender cómo funcionamos. Un avance sin duda es comprender la diferencia entre las emociones y los sentimientos, y cómo éstos se manifiestan en nuestro cuerpo físico. Gracias a esta comprensión podemos observar más fácilmente los contrastes mentales y emocionales.

Si la Contribución tiene su origen en el Amor, ¿cómo va a ser posible que nazca desde el miedo al Infierno? El miedo es una ausencia, y no puede parir algo tan bello como la Contribución. Puede acabar realizando una conducta que se le parecerá superficialmente, que es el simple hecho de dar algo a alguien, la caridad, pero no puede ser un florecimiento de uno mismo. Para ser un florecimiento de uno mismo, no puede ser forzado. Nadie, ni tú mismo, debe forzarse a ser contributivo. La Contribución debe venir por sí misma, no puede ser buscada. Es un derivado del gozo de amar, y el Amor... está por encima de la causa y efecto. Si el foco de atención está en qué pensarán los demás si no das unas monedas, eso no es amor, es mendigar respeto. Si el foco de atención está en qué pensarás de ti mismo si no das unas monedas, aunque es un grado más de consciencia, eso tampoco es amor, pues significa que ignoras quién eres realmente y un juez interior continuamente está evaluando lo que deberías o no deberías ser. El que sabe quién es, no necesita demostrárselo a sí mismo continuamente.

En verdad, la contribución está en un nivel más profundo, va más allá del pensamiento. Es un dar sencillo, secreto, no hay pensamiento ni necesidad de demostrar nada a nadie, ni siquiera a uno mismo. Es lo que muchos han llamado el “Dar por el simple gozo de dar”.

Es una percepción interior que te inunda de gratitud y simplemente puedes dar, ¿qué vas a hacer sino? O das, o revientas de amor. Dicen que una vez un hombre reventó de Amor, uno debe tener cuidado con estas cosas. Si sientes Amor, da, regala, no seas generoso, no seas nada, simplemente da. No lo hagas por nadie, todo es mucho más sencillo, es saborear el puro placer de dar. Es entonces cuando nace la contribución. El amor da porque no necesita, el miedo acumula infinitamente y nunca resuelve su necesidad. Es aquí donde se da la diferencia entre los ricos y los pobres. La distinción que hago de ellos va más allá de la cantidad de dinero, lo juzgo desde una dimensión distinta a como lo hace mucha gente. Los pobres siempre necesitan, están en una situación de miedo permanente. Si cobran cien monedas, gastan cien monedas. Si cobran mil monedas, gastan mil monedas. Su agujero nunca se saciará, pues aunque acierten con el boleto de lotería volverán a empobrecer en poco tiempo. La necesidad de los pobres es insaciable, y no importa si eres un pobre con poco o mucho dinero, el que es pobre, es pobre. Ser pobre es un estado interior, del mismo modo que lo es el ser rico. El rico no importa que tenga dinero o no lo tenga, pues sabe gozar con todo lo que experimente. Vive en un estado de amor y aunque pase etapas difíciles, está agradecido por ellas pues sabe ver cómo lo fortalecen. Comprende que la vida es cíclica, y disfruta saboreando todas las dimensiones de la vida. Cuando los pobres hablan y se justifican, los ricos callan. No se le puede enseñar nada a alguien que no tiene

ojos para ver. Es por esto que los pobres se acaban juntando con pobres, pues los ricos callan ante ellos. El pobre buscará demostrar cuánto tiene, cuánto posee, lo que se divirtió en sus vacaciones, fruto de un profundo dolor en su alma que no puede aplacar. El rico en cambio, aunque viaje en yate de lujo, gozará de él como un crío, no dará excesiva importancia a las cosas. La riqueza sólo puede ser riqueza verdadera cuando está integrada. Estar preocupado continuamente por tu fortuna, difícilmente te convertirá en alguien rico.

Mucho se puede aprender de los verdaderos ricos. Warren Buffett, el inversor más exitoso del planeta dice: “Si no eres capaz de ver tus inversiones caer hasta la mitad de su valor sin parpadear, no inviertas en Bolsa”. Un hombre con esta filosofía, fue capaz de ascender desde la nada a la más alta cúspide financiera. Actualmente Buffett vive en la misma casa que compró en 1958, no usa teléfono móvil, y queda a menudo con Bill Gates para jugar a las cartas. En 2006 anunció públicamente que cuando muera regalará su fortuna completamente a la caridad. Hoy en día para muchos Buffett encarna el espíritu de riqueza, humildad y austeridad personal.

Como Buffett, el mundo está lleno de verdaderos ricos que por mucho dinero que tengan no cambiarían sus hábitos de vida. Si tu vida es sencilla y estás contento contigo mismo, ¿qué puede cambiar el dinero? La codicia es trauma de los pobres, de aquellas personas que no están bien consigo mismas y necesitan demostrar algo... y no importa que tengan dinero o no.

Cuando se practica Contribución, cuando se da en secreto y con amor, algo se enciende en el Universo. Debe ser en secreto para que no esperes el reconocimiento de nadie, para que lo hagas desde una relación íntima con tu interior, es

entonces cuando aparece la magia. La magia sólo se puede dar desde la naturalidad, desde la pureza. Cuando entregas desde el gozo, desde la celebración, un lazo te une aún más fuerte con el Universo, es entonces cuando se activan las Leyes Superiores. La Ley de la Correspondencia y la Ley de Causa y Efecto. Al no haber mendicidad de reconocimiento, el Universo es el único que mira, y toma ese acto como una semilla. Entierra tu acto realizado con gratitud en la tierra, en la oscuridad, oculto a los ojos de los demás. Todo aquello que uno realiza en la oscuridad, en las sombras, en estricto secreto, lo acaba recogiendo. Esa es la Ley.

SEGUNDA ALINEACIÓN: HUMILDAD



NATURALEZA DE TIERRA

La Humildad representa el elemento Tierra. Las constelaciones de Tierra en el zodíaco celeste son Tauro, Virgo y Capricornio. Estos se caracterizan por su pragmatismo y por su solidez; por su naturaleza, se mueven con facilidad en lo material. En los proyectos, la tierra es el significador de la planificación, la contabilidad y la estabilidad, así como la gestión del stock y todo relativo a la materia. La tierra es la base de toda economía, ella es el origen que nos ofrece todos los alimentos que nos mantienen con vida.

INTEGRIDAD PERSONAL

El elemento tierra regula los fundamentos, la estructura sobre la que reposa todo lo demás. En el cuerpo humano, el elemento Tierra sería el que compone los huesos, la estructura ósea. Los huesos son densos y secos y sobre ellos reposa todo lo demás. La Tierra siempre está en la base de todo lo que construimos, sin esa dureza, sin esa limitación, sin esa contención sólida... la vida no podría ser posible. De

este modo, la Tierra que es Fría y Seca, posibilita la Vida, que es Húmeda y Caliente. En nuestros proyectos la Tierra está presente por todas partes, tanto en el exterior como en el interior. En el exterior se manifestará en forma de productos, de control y de cálculo contable.

Cuidar el elemento Tierra en el exterior es muy importante. En mis cursos y conferencias, siempre acostumbro a encontrar que las personas que vienen a mí tienen dos patrones de conducta muy distintos. Existe una dualidad entre esos patrones, son dos patrones opuestos.

Por un lado, existe el patrón de personas muy volcadas hacia el mercado. Las personas que tienen este patrón, ponen su foco principalmente en el exterior. Son personas a las que les suelen gustar los placeres mundanos, los negocios y el enriquecimiento. Acostumbran a comer mucho, beber mucho y sentirse atraídas por los excesos de todo tipo. Las personas que hacen suyas estas conductas, suelen tener formación y conocer bien la parte terrenal de la economía. Suelen interesarles la política, ponen mucha atención a su economía y tienen una fuerte ambición material. Desde mi percepción externa, estas personas podrían llegar mucho más lejos si además de poner el foco en la Integridad exterior, lo pusieran también en la Integridad interior. Exteriormente se comportan como ricos, hablan como ricos, pero posiblemente no sientan como ricos. Cuando pones excesiva atención en lo que está fuera, lo que está dentro se comienza a resquebrajar. Es entonces cuando se forman heridas interiores que intentan saciarse con placeres exteriores.

El otro tipo de conducta, opuesta a este, que he podido observar, es el de personas relacionadas con la New Age. Personas con inquietudes espirituales, comprometidas fielmente con su crecimiento personal. Algunas de ellas son “Deportistas profesionales de las terapias”, siempre están

haciendo algún curso, terapia o algo relacionado con la New Age. Hablan de sanación espiritual, pero nunca acaban de sanar. Suelen ir siempre justos o mal de dinero, y les gusta intercambiar cosas. Si están interesados en hacer algún curso o taller contigo, en vez de pagar posiblemente te ofrezcan algunos masajes a cambio. Si en el caso anterior las personas tenían excesiva Tierra (materialismo) y poco Aire (espiritualidad), estas personas están en el extremo opuesto. Les encanta tener experiencias místicas y comentarlas en sociedad, explicar sus visiones y adorar pimientos sagrados, pero en lo relativo al dinero... es como si sintieran alergia por el elemento Tierra. Buscan por todas partes, posiblemente en cientos de talleres y cursos, sanar sus dudas interiores, sus necesidades económicas... y no se dan cuenta de que lo que les queda por sanar es aquello que juzgan como malo o como bajo... la aceptación del dinero, del placer mundano, de la Tierra. Cada vez que ofrecen masajes a cambio de tu formación, están evitando, huyendo de los deberes que se comprometieron a hacer. Es natural, pues es una asignatura que no les gusta, pero es en esta asignatura en la que se distinguen los estudiantes más comprometidos de los menos comprometidos. Estas personas puede que hagan cursos realmente extraños, te sorprenderías de hasta dónde es capaz de llegar la imaginación humana para crear cursos de auto-ayuda. Buscarán solucionar sus problemas de Tierra como la falta de dinero occidental, con extrañas técnicas de tribus indígenas, como si uno para aprender a ir en bicicleta tuviera que visitar El Congo. ¡Toma la bicicleta y pedalea! Es sencillo, es rápido... no temas caer, pues todos caemos, es la forma de aprender. Si quieres ser un buen terapeuta pero no tienes a nadie a quien hacer terapias, y tienes pocos ingresos, posiblemente necesites estar un poco más por la Tierra. De nada servirá que hagas más cursos de formación

terapéutica, ya has hecho suficientes, y no es por falta de conocimientos y técnica que experimentas el fracaso... el atraso del éxito con estos patrones suele estar en la falta de Tierra, en la falta de fijeza, de solidez y de seguridad. ¿Ahora bien, por dónde empezar? Posiblemente lo primero que hagan las personas con este patrón, será un curso relacionado con la gestión del dinero. Esto es positivo, pues significa que hay intención de trabajar aquello en que cojean, pero para nada un curso de este tipo será el fin de sus problemas. Un curso que realmente valga la pena, y en el cual el formador sea honesto, no puede vender la solución a todos tus problemas económicos. Ciertamente, sí puede dar unas bases y mostrar hacia dónde es mejor dirigir el timón, pero el campo de batalla aquí está en el día a día. En la cotidianidad, en la revisión consciente de los hábitos, en las palabras que usamos, en nuestra experiencia y facilidad para hacer cuentas... es aquí donde se da el verdadero cambio, pues sólo uno puede cambiarse a sí mismo.

Hay quien se siente tan impotente ante la incapacidad de corregir las creencias subconscientes sobre el dinero, que decide conscientemente hacer votos de pobreza. Decide, como con un mandato moral, ser pobre. Estos sistemas no son más que un escape a los deberes que nos han quedado pendientes, pues el miedo interior seguirá estando, aunque una tranquilidad emocional y temporal nos rodee. No tengo nada contra estos votos, bien al contrario, pienso que una persona que hace votos de pobreza tiene detrás de sí un fuerte espíritu. Aun así, lo importante no son los votos de pobreza... comprendo que renunciar a la vanidad del mundo pueda servir para fortalecer el espíritu, sólo que una decisión así debería tomarse cuando uno tiene abundante riqueza material. Cuando uno es un prestigioso abogado, tiene casas, coches... entonces un retiro espiritual, un periodo de

austeridad, debe ser enormemente provechoso. Pero si uno en su vida no tiene abundancia material y hace votos de pobreza “por decisión personal”, posiblemente sólo esté huyendo de sus problemas. Tal vez esos votos sólo estén ocultando un dolor, un sentimiento de impotencia. La carencia de Tierra se cura con Tierra, y el exceso de Aire se cura con más Tierra, siempre ha sido así. Uno crece espiritualmente orando o meditando y llega a ser mejor comerciante negociando y comerciando, ¿cómo va a ser de otro modo?

Para mejorar el equilibrio del elemento Tierra en la vida, uno debería dedicar un tiempo a asistir a conferencias y cursos que enseñen a mejorar la gestión personal del dinero. Desde que inicié el Proyecto SHIP, vi que muchas personas que conocía no tenían claros los conceptos básicos relacionados con el dinero, así nacieron los cursos de Coaching Financiero. En mis cursos de Coaching Financiero podrás aprender la base sobre la que se mueve la riqueza, y cómo puedes redirigir tus inclinaciones subconscientes para que los resultados en tu vida sean más provechosos. Aun así como he dicho antes, el verdadero terreno de batalla está en tu día a día, pues no puede ser de otro modo. También es cierto que hay personas que dicen tener una varita mágica que al asistir a su seminario de unos pocos miles de euros, te haces rico automáticamente de la noche a la mañana. Si te sientes atraído por publicidad de ese tipo, tal vez deberías pagar y asistir a panaceas de ese tipo; toda experiencia en la vida acaba sirviendo de aprendizaje.

Ahora bien, más allá de la aplicación de la Tierra en el exterior, aprendiendo contabilidad básica y comprendiendo esos conceptos básicos relacionados con el dinero que se obvian en las escuelas de educación primaria y secundaria, existe una parte que también corresponde al elemento Tierra

que podemos identificar dentro nuestro. ¿Cómo podemos identificarla? Uno debe experimentar las cosas por sí mismo, de nada sirve que otro hable de ellas si no forma parte de tu realidad. Cuando nos relajamos y ponemos nuestra atención en el interior, observamos que los fundamentos, la estructura que mantiene erguido nuestro espíritu, es nuestra Convicción. Si observas, dentro encontrarás mares enteros, docenas de voces interiores que hablan en tu cabeza intentando convencerte de que hagas tal o cual cosa. Puede que pienses que esas voces eres tú, puede que te identifiques en algunos momentos con ellas y te dejes llevar. Si bien las emociones son un tema del elemento Agua y las tocaremos más adelante, la Convicción, es el sentimiento del elemento Tierra. Ahora que sabemos la diferencia entre emociones y sentimientos, podemos ver claramente que la Convicción sólo puede ser un sentimiento.

Puede suceder, que pienses que no vale la pena realizar tu sueño, puede suceder que te desanimes, que te sientas desganado y sientas que la cuesta arriba se hace muy alta... pero después de esas emociones y esos pensamientos, aparece el sentimiento, aparece la Convicción. Puede que te sea desagradable, tarde o temprano todos debemos aprender a gestionar la desilusión, pero es en ese momento en el que todo cae, que la Convicción te mantiene firme como una roca. Puede que dudes, puede que te lo replantees ante la situación de crisis, pero la Convicción no te dará posibilidad. La Convicción bien enraizada en tu corazón permanecerá serena, inmóvil, segura ante el inevitable camino correcto.

Todo gran hombre, todo gran emprendedor, ha conocido la ruina antes del éxito final. Es la prueba definitiva. Esto es ciencia, es la ciencia de la vida, es la experiencia empírica de millones de personas. La gran crisis siempre antecede al gran éxito, siempre ha sido así. Todo hombre o mujer que ha

llegado alto y se ha mantenido, ha tenido que despojarse antes de todo lo innecesario. Te lo suelen arrebatar todo, todo puede serte quitado, y es en esos momentos en los que se pone a prueba tu Convicción. Así es la magia. Cuando todo te es arrebatado y lo único que no puede serte arrebatado se mantiene, la vida decide que eres merecedor de aquello que tanto deseas. ¿Y qué es aquello que no puede nada ni nadie arrebatarte? La Convicción, por supuesto. La Convicción es la seguridad, la indudabilidad que señala el camino. Puede que las mentes mediocres lo cuestionen, puede que piensen que eres un loco, que has perdido la razón al aferrarte a tu sueño mientras la vida te arroja de un lado para otro, pero si te mantienes en ese estado de seguridad interior, la Tierra Prometida indudablemente llegará. Hace falta solidez, nada grande puede ser dado a quien no tiene una buena base para sostenerlo, siempre ha sido así. Un día te toca la lotería, y al poco tiempo estás arruinado. ¡Vaya desparrame! ¿De qué sirve que la vida te regale si no tienes una sólida base para sostener ese regalo? Es por eso que la vida te probará, forma parte del método de la magia, la magia de la vida.

Durante muchos siglos la gente ha pedido justicia. El ser humano siempre pide justicia, la justicia podría ser perfectamente la historia del ser humano. Cada día, millones de personas salen a la calle esperando que el otro, su jefe, su marido o aquella persona que se cruza con ellos en el metro, sea mejor, sea más íntegro. No hay más que mirar lo que piensan las gentes sobre los señores que los dirigen, sobre los políticos, sobre lo que los políticos prometen y sobre lo que los políticos hacen realmente. Allí donde vayas todo el mundo espera integridad. Un día dices que te gusta tal o cual cosa, que piensas de tal o cual manera, y los demás esperan que siempre se mantenga esa opinión. Un día en una boda

dices que amarás a tu esposa hasta el fin de sus días, y años después todo el mundo se sorprende porque os habéis divorciado. Las gentes siempre esperan que pienses siempre igual, que sientas siempre igual, que comas siempre lo mismo... la sociedad está realmente loca. Si todo está en continuo movimiento y evolución, ¿cómo vas a sentir mañana del mismo modo que hoy? ¿Cómo vas a pensar como tal o cual ideología mañana igual que hoy? Si eso sucediera, sería contranatural. Si tus sentimientos y tus pensamientos no cambian, es que hay algo que no funciona, posiblemente estés estancado. La primavera ha pasado, la flor ahora está marchita, pero te sigues apegando a ella. La sociedad siempre ha sido reaccionaria, siempre son reacios a los cambios. No les gusta los individuos que están a favor del cambio, están muertos, no quieren que nadie les moleste. Esa es la historia de la humanidad. Cuando ha venido un enviado del cielo, un profeta o un Mesías, lo han apedreado. Cuando ha existido alguien que ha destacado, que traía avance, descubrimientos, lo han quemado. Cuando ha nacido alguien con unos valores superiores a los de su época, lo han quemado o crucificado. Siempre ha sido así. Años más tarde lo llamarán santo, le harán una estatua, así es la sociedad. Primero te queman, y luego te nombran santo. Primero te queman, y luego erigen de ti una estatua. Las gentes en el fondo necesitan estatuas, no les gustan las cosas vivas, no quieren que nadie les moleste. Los mismos que te crucificaron, los mismos que quemaron tus ideas, te calumniaron y quemaron todos tus trabajos, son los mismos que presentarán flores ante tu estatua. Ese es el cinismo de la sociedad. No importa que lo haga el clero o lo haga el Estado, siempre se han comportado del mismo modo. Esas millones de personas que continuamente están exigiendo integridad a los demás, son los mismos que temen la

integridad cuando la encuentran. Son los mismos que mataron a tus ancestros, por lo tanto no te dejes llevar por su cinismo.

Todas las personas tenemos una multitud dentro, muchas voces que claman hacia uno u otro sitio. Una voz te dice que eres la víctima de tu pareja, que no mereces lo que él te hace, y otra voz te dice que te vengues, que le agredas. Son dos voces distintas, son dos comportamientos distintos que suenan en tu cabeza con tu mismo tono de voz. Puede incluso que caigas en el error de creer que esas voces que hablan sin tu control son tú mismo. Si te dejas llevar por ellas, verás que siempre estarás metido en problemas. Son pequeñas vocecitas interiores peleando por el trono. En un momento coge las riendas una voz victimista, y a los pocos segundos toma el control de tu pensamiento un sádico. Durante unos momentos sientes pasión por tu novio, y a los pocos segundos sucede algo y esas voces ya te están diciendo lo poco que él está por ti. Ese es el funcionamiento de la mente humana, un flujo de pensamientos peleando entre sí, gritando cada cual más fuerte para hacerse con el control de tu pensamiento. Si meditas y los observas, si observas qué es lo que sucede en tu pensamiento, qué es lo que pasa por tu mente, te darás cuenta de que esas vocecitas en su mayoría son maniaco-depresivas, tienden de forma natural a hacer un discurso lleno de negatividad.

¿Cómo va a ser íntegro alguien con todas esas vocecitas dentro? ¿Cómo va a mantener su ideología por años, si en apenas unos segundos la voz de una personalidad interior es sustituida por otra? ¿Cómo vas a mendigar un compromiso para toda la vida con el ser que amas ahora, si hasta hace un momento hablabas y pensabas como si fueras otra persona?

No se puede exigir a los demás lo que uno no da por sí mismo. Y en caso de que lo diera, tampoco es quién para

exigir a los demás. A los demás no se les debería exigir nada, ya no por ellos, sino por ti. Las gentes de la sociedad siempre está exigiendo a los demás, siempre está corrigiendo a la realidad porque no se ajusta al mapa que tiene construido entre sus orejas. En vez de quemar el mapa o actualizarlo para no perderse por los caminos, riñen a la montaña. ¿Qué culpa tiene el Universo, el mundo, los políticos o tu marido de que tú hayas interpretado mal cómo funcionaba la realidad? Las gentes siempre están buscando culpables ahí fuera y no se dan cuenta de que el cambio sólo puede estar en ellos.

La sociedad al mismo tiempo que es conservadora, también es revolucionaria. En verdad, siempre ha sido así. Hay quien cree que esto es una contradicción, que es incompatible, pero siempre ha sido así. Los revolucionarios siempre han querido cambiar al otro, cambiar el sistema, cambiar el exterior. Su obsesión está en cambiar el mundo, su foco y sus energías están en cambiar el mundo, pero esta obsesión no puede existir cuando uno se intenta cambiar a sí mismo. El revolucionario siempre está buscando cambiar al otro para no cambiar él mismo; culpará a la sociedad, culpará al sistema, culpará y volverá a culpar... y después de tanto culpar, se sentirá impotente. Si él no es el responsable de lo que sucede, ¿cómo cambiarlo? Si él no tiene ningún poder para evitarlo, ¿qué hacer? Absolutamente nada. Buscar culpables, poner el foco en algún otro, solamente impide que puedas activarte y poner en práctica el cambio en el único lugar en que puedes practicarlo, en ti.

En el sindicato en el que militaba hace unos años, solía haber muchos revolucionarios. En ocasiones, hacíamos divertidas comidas fraternales en las que la gente comía y hablaba. El tema en la mesa era sobre el sistema económico y político, y el poder que la gente corriente tenía sobre él.

Un compañero de sindicato mayor que yo comenzó a hablar diciendo lo que todo el mundo ya sabe, que los trabajadores son los que producen realmente la riqueza, que si la gente se uniera el cambio sería posible... y todas esas ideas que se repiten una y otra vez produciendo una hipnosis de impotencia. Unos minutos después, él y su mujer comenzaron a discutir. Él se enfadó por algo que él consideró que era inapropiado que dijera. Cuando le bajó el pronto tenso, hablando con él, le dije que si a él no le gustaba cómo era ella, podía intentar cambiarla y moldearla a su gusto.

- “Eso es imposible. Las personas o cambian por ellas mismas o no cambian. Uno no puede cambiar al otro, es el otro el que cambia por sí mismo.”.

- “Pues si no puedes cambiar ni siquiera a tu mujer por mucho que lo desees, ¿cómo vas a cambiar la mentalidad de millones de personas? ¿Por qué te sientes tan impotente con la política, si sabes que no tienes poder siquiera para cambiar a tu esposa?”.

Uno no puede estar poniendo el foco continuamente en la sociedad, en el otro, pues el desperdicio energético es tan grande que sólo puede llevarte a la depresión. No estoy diciendo que no deban existir los sindicatos, las ONGs o todas esas organizaciones que tienen el deseo ferviente de cambiar el mundo, no quiero que se malentienda esto. En estos temas, lo importante no es el qué haces, sino el por quién lo haces. Las personas que están en esas organizaciones están haciendo un gran trabajo, pero si ponen el foco en el otro, en la sociedad, si ponen esperanzas en el cambio social, posiblemente acaben con el espíritu por los suelos. Uno no debe esperar nada de los demás, es eso lo que quiero decir. Si algo dentro te llama a la lucha, lucha. Pero lucha por ti, no luches por los demás. Lucha por el gozo de

luchar, no permitas que esa lucha cargue con expectativas, no luches desde la frustración o el odio. La lucha es buena, sana y natural. Marte existe, y la lucha tiene que existir, no puede ser de otro modo. Es absurdo concebir un mundo sin luchas, sin conflictos, la misma energía que da la vida, es la misma energía que trae las luchas. Las luchas son positivas, los conflictos son positivos porque desembocan en una solución, todo es un proceso natural, pero no luches esperando que alguien te lo agradezca. Si luchas, si pones energía para cambiar las cosas, hazlo por ti, no lo hagas por la gente, no seas revolucionario, lucha por ti, hazlo por ti.

Del mismo modo que una flor al ver llegar la primavera florece, así debe ser tu lucha. Marte no es grácil con quienes no comprenden el arte de la guerra. Las mismas artes marciales, de Mar-te, tienen un código. Las artes marciales tienen un código ético, no se pueden usar cuando hay un sentimiento de odio. Este es el arte, la lucha por el mero placer de luchar, la lucha pura, sin odio. Esto es extrapolable a cualquier lucha, como la lucha por salvar vidas que puede tener un médico en un país subdesarrollado, o la lucha de los trabajadores que se hacen respetar ante los abusos de una empresa.

Cuando luchas, el odio, el miedo y todas las emociones negativas deben quedar a un lado. Las emociones negativas son las que hacen posible todas esas vocécitas de tu cabeza. Realmente, todos los místicos indican que el origen de todas esas voces están en el miedo. ¿Cómo se sabe si has alcanzado la paz interior? Cuando esas voces neuróticas se han callado. Entonces, ¿cómo se hace que callen, cómo alcanzar ese estado en que esas voces se silencian?

Durante miles de años, el ser humano se ha hecho siempre las mismas preguntas. Los sabios clásicos siempre han dado las mismas respuestas a esas preguntas, pero como no puede

ser de otra manera, la sociedad las ha malinterpretado. Mientras un Jesús o un Lao Tse hablan, las gentes no pueden seguirles. Mientras la sociedad ignorante mendiga conocimientos sobre lo que es bueno o malo, las conductas que deben premiarse y las que deben tener un castigo, los maestros hablan de cosas mucho más elevadas. Mientras las sociedades piden y claman por unas tablas de la ley, para ser ellos “buenos” a los ojos de la sociedad y criticar a los “malos”, los maestros hablan de libertad interior. No importa cuánto digan, la sociedad lo malinterpretará. No importa cuánto te señalen para que observes el mandamiento “No matarás”, o que mueran predicando el perdón, las gentes se matarán entre ellos por sus estatuas. Unos seguirán a Moisés, y otros seguirán a Jesús, y todos ellos se matarán en cruzadas por la Tierra Santa. La sociedad siempre ha funcionado así, es por esto que lo sabio sólo debe permanecer visible para el que busca.

De Oriente a Occidente siempre se han dado las mismas respuestas. ¿Cómo ser más íntegro? ¿Cómo alcanzar la iluminación? ¿Cómo encarnar el crecimiento personal?

La receta es tan sencilla, que permanece oculta a los ojos de la hipnotizada multitud. Las multitudes escuchan “Ama a tu prójimo como a ti mismo”, y entienden “No hagas al otro lo que no quieras para ti”. En verdad, los maestros han sido los que más perlas han arrojado a los cerdos. Mientras los maestros hablan de amar, la multitud habla de no-herir. Mientras los maestros hablan de meditación, de atención, de consciencia, las multitudes entienden que debes permanecer inmóvil en una postura concreta durante horas y días. El verdadero mensaje sólo puede permanecer oculto, no por élite ni secretismo, sino porque verdaderamente la multitud nunca ha estado preparada para recibirlo.

PAGA BIEN A TUS COLABORADORES

Nadie debería exigir perfección, pues nadie la puede dar. Miles de relaciones sentimentales son rotas cada día por este motivo. La mente humana siempre está analizando y comparando, calculando los pros y los contras, la conveniencia de todo lo que te rodea. La pobre mente no puede hacer nada más que calcular y calcular, y si está mal educada, incluso puede que no te deje dormir por sus cálculos. Cuando el flujo de pensamiento se dispara, cuando la mente en vez de ser la esclava se sube al trono, se proclama reina y toma el control, te será difícil dormir. Es entonces cuando un flujo de cálculos mentales y estériles repetitivos que no sirven absolutamente para nada no dejan de sucederse uno tras otro. Esos son los síntomas de una mente maleducada. Quieres dormir y viendo que no lo consigues, intentarás esforzarte para conseguirlo. Cuando la mente toma el mando, uno actúa como un loco. ¿Cómo te vas a esforzar para dormir? Dormir significa descansar, es abandonar todo esfuerzo. Es entonces cuando los que padecen insomnio recurren a las pastillas, a los tranquilizantes. Algo no funciona bien en su cabeza, algo se está retorciendo, y le ponen una tirita. La tirita nada va a curar, pero superficialmente lo feo ya no se ve. Superficialmente, el dolor ha desaparecido de la vista, uno podrá descansar. Cuando uno se autoengaña con pastillas, con parches, para seguir haciendo lo que el cuerpo le avisa que le está matando, logrará morir. Es entonces cuando el cuerpo desesperado produce un cáncer, algún trauma, algo que te haga detenerte. Tal vez te alimentes mal, descanses mal y veas imágenes por una pantalla que despiertan las emociones más bajas en ti, pero nada te detendrá. Puede aparecer el cáncer, pero no vas a cambiar tus hábitos de

alimentación. La comida ácida está pudriendo tu cuerpo, la comida occidental está llena de ácidos. La alimentación puede dividirse en ácida y alcalina. Lo ácido corroe la materia, las células, los órganos. Lo ácido es lo que produce cáncer. Cuando te enfadas, cuando te llenas de ira, tu cuerpo produce ácidos. Por el contrario, lo alcalino es su opuesto. Lo alcalino hace que la materia se regenere. Lo alcalino es la luz que produce la vida, la regeneración celular, lo que curará el cáncer. Este contraste tan sencillo, como la caliente luz que alimenta la vida y la fría oscuridad que la mata, fue depositada mediante símbolos en los viejos tratados de alquimia. Todo ha sido hecho por la blanca Sal y por el negro Azufre, son los dos polos, el Yin y el Yang, la dualidad del Todo que compone la materia. En la alimentación sucede lo mismo, es lo que aquí llamamos el pH. El pH es una unidad de medida, es lo que determina qué es ácido, y corroe la materia, y qué es alcalino, y la regenera. El pH es una escala que va del 0 al 14. El equilibrio en la naturaleza se alcanza cuando lo ácido y lo alcalino se equilibran, o sea, cuando el pH es neutro, y por lo tanto dentro de la escala del cero al catorce se sitúa en siete puntos. Cuando algo es pH neutro, quiere decir que su pH es de siete puntos. La acidez produce mayor acidez. Es por eso que cuando una persona se alimenta mal, tiende a sentirse mal y estar de peor humor. Cuando todo tiende a acidificarse, aparece la muerte. Aparece en forma de cáncer, o en forma de cualquier otra enfermedad. Cuando el cuerpo físico está desnutrido, cuando le falta alcalinidad, pero tiene enormes reservas de grasas ácidas, las células se debilitan. Es la alcalinidad lo que permite la renovación celular, que ninguna bacteria ajena ponga en peligro todo el sistema inmunológico. Observa el mar, el mar es puramente alcalino. Durante décadas el ser humano ha vertido allí sus desechos. Durante décadas e

incluso siglos, la porquería humana ha ido a parar allí. Sin embargo, el mar sigue lleno de peces y criaturas marinas. La acidez de la contaminación no puede vencer semejante cantidad de alcalinidad. Cuando los ácidos de la contaminación se funden con el mar, se encuentran rodeados de un 94% de alcalinidad. Ningún ácido sobrevive a semejante proporción de alcalinidad, toda acidez es desintegrada por un agua llena de vida. Es por esto que por mucho que el hombre intentase contaminar el mar, no podría. Hoy por hoy, es químicamente imposible contaminar el agua marina. Cuando el cuerpo físico se sumerge en ese plasma de vida, que tan similar es a nuestra sangre, las mucosas, las heridas y los problemas de oído y respiratorios son reparados por su alcalinidad. Los peces siguen viviendo en él, y los pescadores siguen pescando en la misma orilla. El agua dulce puede contaminarse, los ríos pueden contaminarse, pero el agua cargada de Sal, sustancia que desde siempre ha preservado la vida, la Sal alquímica, siempre saldrá vencedora en la batalla contra la acidez.

Si modificas la química de tu cuerpo, si comes más alimentos alcalinos y suavizas tu temperamento, tu cuerpo se regenerará. Se dice en cualquier tratamiento médico, el estado de ánimo, las ganas de vivir, la alegría... son importantísimas para su recuperación. Las emociones hacen que tu cerebro dé la orden de liberar alcalinidad o acidez a las células de tu cuerpo. Todo tu cuerpo es bañado con alcalinidad cuando te sientes alegre, cuando echas una carcajada espontánea. Del mismo modo, todo tu cuerpo sufre cuando aparecen los gritos y la ira, olas de acidez son liberadas y con una mala alimentación, tu cuerpo no tendrá reservas de alcalinidad para sofocarlas. Es por esto que cuando sientes ira, culpa o pena, te estás dañando a ti mismo. Es por esto por lo que debes ser egoísta y protegerte.

Tu protección es la conciencia que tienes sobre ti mismo. Meditando, estando atento sin dejarte ensoñar por la aborrecida mente, ya estés quieto o haciendo algo, tu cuerpo se alcalinizará. La atención en el presente, disfrutar del momento, produce alcalinidad; es por esto que todos los místicos dicen que al estar atento al presente encontrarás a Dios. No están hablando de un señor barbudo en los cielos, algo iracundo y juicioso, sino que están hablando de ese Dios que es completamente identificado con el Amor. No un Dios amoroso, no el Amor como una cualidad de él, sino el Amor como la energía que ha diseñado y construido las formas. Dios, el Amor y la Luz, en cierto modo, son la misma cosa, dado que todo está hecho de Luz, de Amor y de Dios. El nombre que le queramos poner a lo que la física cuántica ha designado como Luz o electricidad, elemento esencial que compone toda la materia, es lo de menos. Bautizar con un nombre u otro a esa fuerza omnipotente y omnipresente que sostiene el Universo, es puramente una cuestión de gustos.

Desde esa perspectiva científica, donde todo lo conocido ha sido compuesto con la misma esencia, la Luz, todo es perfecto y nada lo es. Todo es perfecto, porque tiene la misma esencia, y nada lo es, porque las diferentes manifestaciones de esa Luz esencial están siempre en continuo movimiento y transformación. Todo ha sido alcanzado y nada ha sido alcanzado. Tras el velo, tras lo aparente, todo sigue siendo Luz. Pero cuando la atención es puesta en lo manifiesto, en la cotidianidad, todo está en continua transformación, como dirigiéndose a alguna parte a la cual nunca llegará.

Cuando se es capaz de comprender esto, la percepción cambia. Dios deja de tener un carácter, y pasa a ser todos los caracteres. Si todo lo que existe es Luz, todo está hecho de

Luz, y no puede ser nada distinto de Luz... si hasta el vacío, como han demostrado los físicos, es Luz... hemos encontrado a Dios. He aquí la esencia infinita que compone el Universo.

Cuando esto se comprende, uno se da cuenta que no está más que representando un papel. La vida es una continua representación de papeles y cada uno representa el suyo perfectamente. Claro está que a través de esa Luz que compone todas las formas, que nos dota de sentidos para ver, oír, saborear, oler, sentir y pensar, una libertad ilusoria aparece. Lo seco nos proporciona la sensación de individualidad, el sentimiento de separación. Ilusoriamente, comenzamos a percibir que estamos separados del mundo que nos rodea, que somos una entidad independiente. No obstante, nuestro cuerpo sigue formado por las cinco manifestaciones de la luz, siendo cuatro de ellas perceptibles fácilmente por nosotros, los cuatro elementos. El juego de estas cuatro manifestaciones físicas hace que sintamos y pensemos en determinado momento una cosa u otra. De este modo, se jerarquiza el tiempo y las formas, siendo igual de ilusorias que los colores que percibimos. Igual que los colores son fabricados por nuestra mente al recibir ciertas frecuencias de onda de luz, del mismo modo, nuestra mente fabrica las formas y la aparente línea de tiempo y orden de acontecimientos que percibimos con nuestros sentidos. La realidad es una fabricación subjetiva, volátil, mental.

El insensato pensará que al ser todo parte de su creación mental, puede actuar con libertinaje sin tomar en cuenta ni dar importancia a las leyes físicas. Comprender la naturaleza de lo oculto, no implica desvalorar lo manifiesto. ¡Estúpido es el que al descubrir y comprender la noche, desmerece el día! El que comprende lo oculto, debe ser sabio para atribuir importancia a las leyes de lo manifiesto. Ahora mismo, los

sentidos, la individualidad, la Luz está permitiéndote gozar de una ilusión preciosa. Has sido dotado de sentidos y de aparente libertad, en cierto modo, de libre albedrío. En un nivel profundo, la realidad está completamente determinada, los pelos de tu cabeza están contados. ¡Pero observa! Observa la experiencia, observa la sensación de libertad. Observa las manifestaciones de la naturaleza, los seres que te rodean, los paisajes, el placer de los sentidos. Todo está completamente compuesto de Luz, de la misma esencia, pero la Luz ha sido dispuesta como en un teatro, como en una obra de teatro perfecta. Piensas lo que tienes que pensar, y sientes lo que tienes que sentir, y todo es bueno en sí mismo. Todo ha sido hecho a su imagen y semejanza, todo, incluso el vacío, es creación del Amor. Las ilusiones están para disfrutarlas, y los sueños están para vivirlos. Sabio es el que al comprender el frío de la noche, vive alegre e intensamente el día. La oscuridad nos hace conscientes de la Luz. La oscuridad nos hace conscientes de la Luz. La oscuridad nos hace conscientes de la Luz.

Cuando uno es capaz de sentir gratitud por la oscuridad, por servirle de contraste y ayudarlo a valorar la Luz, Satanás desaparece y el Diablo es transmutado en Dios. Cuando uno comprende que la ilusión, las formas y lo manifiesto, la tentación exterior, han sido dispuestas para hacernos más conscientes, para ayudarnos a valorar. Cuando comprendemos que todo es Luz, que todos somos Luz, que sólo hay una única esencia universal y todos formamos parte de ese elemento Uno, la ilusión desaparece. Cuando uno comprende esto profundamente, el velo de Isis es rasgado, y la realidad se muestra tal cual es.

Ahora... no seas avaro, paga bien a tus colaboradores, están hechos de lo mismo que tú.

TERCERA ALINEACIÓN: INTEGRACIÓN



NATURALEZA DE AGUA

La Integración representa el elemento Agua. Las constelaciones de Agua son Cáncer, Escorpio y Piscis. El agua se caracteriza por su flexibilidad, por su adaptabilidad a cualquier circunstancia. Ser flexible como el agua es importante en momentos de cambio, para no morir en el proceso de evolución. Nuestro cuerpo está compuesto mayoritariamente de agua, decir que no podemos adaptarnos y ser más flexibles es una excusa de la mente para permanecer en su comodidad y no asumir el riesgo de aprender. En los proyectos, el agua nos dice que toda circunstancia y cambio debe ser integrado con totalidad, adaptándonos a él. El agua compone nuestros cuerpos físicos, desde la sangre hasta los tejidos celulares; gracias a la continua ingestión de ella permanecemos con vida.

LAS AGUAS DEL MUNDO INTERIOR

Estamos totalmente condicionados por nuestro subconsciente. Este condicionamiento, funciona como un programa de ordenador. Debido a una causa pasada que no

estábamos dispuestos a aceptar, ha habido una experiencia que ha sido reprimida. Esa experiencia, ha sido empujada por nosotros hacia abajo, hacia adentro. Nos hemos negado a experimentar el dolor que nos producía, y por miedo a esa frustración la hemos hundido en las profundidades de nuestro ser. Hemos intentado ahogar todas esas experiencias, cubrir con varias capas ese dolor para evitar darnos cuenta de que existe. La manzana estaba podrida, y la manzana estaba dentro, no fuera. La podredumbre, el dolor, se sentía en nuestro interior, no en el exterior. No había culpables fuera. Este es el origen de nuestro sufrimiento.

Con el fin de garantizar tu supervivencia, tu cuerpo, tu organismo vivo, fruto de miles de años de evolución, ha creado un mecanismo de defensa. Automáticamente, huyes del dolor. Cuando te enfrentas a una experiencia negativa, apartas la mirada, te ocultas ante esa aflicción, enciendes el televisor, lees alguna cosa... no importa lo que hagas, lo importante es distraerte, no exponerte a ese profundo dolor. Durante muchos años, durante muchas generaciones, tus patrones de ADN han funcionado así. Eres el producto de todos tus ancestros, de sus conductas, de sus emociones y condicionamientos; y ahora actúas automáticamente.

Esto debe ser comprendido, más que con el intelecto, con el corazón. Esta sagrada conciencia puede convertirse en una llama interior. Eres la culminación de todos tus antepasados, y por lo tanto has heredado tanto sus fuerzas como sus debilidades. Eres el fruto último de un linaje, y tus cualidades, conductas y percepciones están alineadas con ese linaje. La fuerza de cientos de personas, de cientos de ancestros, en línea recta desde el pasado, ha sido depositada en ti. Todos sus aprendizajes han sido depositados en ti. Tu cuerpo ahora responde automáticamente, obtiene las respuestas de un ADN vivo.

¿Te has fijado que la mayor parte del tiempo no eres consciente de que respiras? Respirar se ha convertido en algo automático, el cuerpo lo realiza sin esfuerzo. No temes quedarte dormido y olvidarte de respirar. La vida sería una tortura si tuvieras que acordarte de respirar continuamente, por miedo a olvidar hacerlo y morir. No, el cuerpo lo hace sólo, sin ningún esfuerzo. Esa conducta, ese patrón, está en el propio ADN, está en todas tus células. Es un aprendizaje adquirido, como tantos otros, por la adaptación de tus ancestros a nuevas condiciones de vida. Ahora para ti es algo natural.

Del mismo modo, tus ancestros... El ser humano, durante muchos siglos, ha estado reprimiendo el dolor. Ha sido enseñado intencionadamente que lo correcto era reprimir el dolor. La sociedad, la Iglesia, la fabricación de lo políticamente correcto... todo ha llevado al ser humano a la autorrepresión, a la elaboración del sufrimiento. Pero, ¿cuál es la consecuencia de todo ello? Pues que ese dolor, por mucho que lo reprimieras, estaba allí. Que ese dolor no desaparecía por no mirarlo. Es similar a la persona que barre y esconde lo sucio debajo de la alfombra, la suciedad no desaparece por mucho que la ocultes.

Cuando el dolor es empujado hasta lo más profundo de tu ser, llega un día que no puede aguantar tanta presión y estalla. El dolor también explota, realmente, el dolor reprimido es capaz de destruir ciudades enteras. El dolor reprimido es un arma de destrucción masiva, capaz de generar gran cantidad de daños. El odio no es más que dolor reprimido, dolor no experimentado, y este odio, ha destruido civilizaciones enteras. El dolor reprimido, se acaba manifestando a través del odio, y si el odio también es reprimido, entonces aparece la enfermedad. Cuando el odio, ya sea dirigido hacia uno mismo como hacia algo o alguien,

es empujado hacia adentro y reprimido, la explosión es mayor y es entonces cuando aparece la enfermedad. El dolor reprimido, el dolor estancado, es la energía que produce la violencia y produce el cáncer. Si el dolor no se experimenta, contagiara todas tus células, toda tu sangre y todo tu cuerpo. Uno mismo se convierte en dolor, y sigue reprimiéndolo. Su dolor es tan intenso, y su intención busca tanto huir de ello, que cuando uno se convierte en dolor andante es incapaz de mirarse al espejo: el simple hecho de mirarse ante el espejo refleja su dolor, su auto-odio. Lo que es sencillo, el ser humano siempre encuentra una manera de hacerlo complicado. Lo que simplemente es una emoción pasajera, el ser humano es capaz de cultivarlo hasta convertirlo en una enfermedad.

El dolor no es más que una señal del cuerpo. Una señal que se produce dentro, no fuera. Esto es importante que se comprenda correctamente, porque si no lo comprendes posiblemente te será difícil avanzar. Las emociones suceden dentro de ti, y están profundamente conectadas con tus pensamientos y aspiraciones, con tu vitalidad. Las emociones no son más que un reflejo de tu conciencia interna, de tu capacidad de aceptación de la realidad. Continuamente buscamos responsables y culpables por las emociones que sentimos, como si su origen estuviera en tal o cual persona. Nos negamos a reconocer que el dolor ya está dentro, reprimido, y culpamos al otro como si fuera el creador de ese dolor interno nuestro. El otro actúa como le parece, posiblemente ni siquiera piensa en nosotros... no hay mala intención en él, pero en ese momento sentimos dolor. Es como un mecanismo, el otro realiza una acción, y dentro nuestro surge una reacción, el dolor se enciende, comienza a ponerse en movimiento. El razonamiento mediocre, fruto de anteriores etapas evolutivas, es que el de fuera, el otro, es el

productor de nuestro dolor, y es entonces cuando lo culpamos, condenamos y crucificamos. No tenemos piedad con él, es el malhechor que ha producido nuestros infiernos.

En una etapa evolutiva mayor, nosotros somos los responsables de nuestras emociones. Somos los responsables de nuestra tristeza, nuestro miedo, nuestro dolor y de nuestra alegría, nuestro placer y nuestra felicidad. En esa etapa evolutiva superior, por llamarla de alguna manera, comprendemos que somos los responsables de nuestra vida, y dejamos de culpar a otros de nuestro estado emocional. Separamos entre las emociones internas, y las actuaciones externas, observando todos los movimientos como una escuela. El dolor pasa a ser el demonio que queremos ocultar, a ser la mayor herramienta de aprendizaje. El dolor únicamente señala una ausencia de consciencia, es una señal profunda de nuestro ser que nos está llamando la atención, nos está indicando que hay algo que hemos descuidado. Si nos detenemos en ese momento, y observamos la señal, el dolor cesa. Cuando te rindes ante el dolor, y lo observas, el dolor desaparece. El dolor no mata. Fumar puede matar, pero el dolor no mata. Reprimir el dolor en cambio, sí que puede matar. El dolor es una emoción, una señal que debe ser escuchada, y cuando el dolor es sentido profundamente, el gozo aparece. Cuando el dolor se experimenta, y tu cuerpo llora, jadea... un profundo sentimiento de paz te invade. Es una especie de tranquilidad interior, como una profunda sonrisa. Eso es la dicha, el gozo; el dolor ha sido comprendido, ya todo está bien.

Pero la sociedad se ha opuesto siempre a que experimentes el dolor, las pautas sociales se han enfocado en que lo mejor es la represión. Pruébalo, échate a llorar en medio de la calle... en un minuto tendrás una multitud a tu alrededor, concentrada en distraerte, intentando convencerte de que lo

mejor es que dejes de llorar, que olvides esa emoción, que la ocultes. Cuando experimentas tu dolor y sale a la superficie, el de las personas de tu alrededor también resuena y quiere salir a la superficie. Esas personas acudirán rápido a ti, suficiente faena tienen ellas intentando reprimir su dolor, para que aparezcas tú ahora mostrándolo a plena luz del día. No acudirán a ti por tus sentimientos, sino por los suyos. Ellos prefieren una enfermedad psicosomática que les mate, a unos momentos de llanto y desfogue pasajero. Acostumbrarte a aceptar tus emociones cuando aparecen te llevará inevitablemente a un estado de serenidad y paz interior.

Ahora bien, ese dolor reprimido puede manifestarse de muchas maneras: Alergias a flores y plantas, pánico a los insectos o a ciertos animales, terror ante ciertas conductas... todo es fruto de emociones que no se han experimentado en su momento y han quedado registradas en el subconsciente, como un *post-it* amarillo enganchado en tu cabeza recordándote que tienes una experiencia emocional pendiente.

Recuerdo una historia de mis antepasados, me la explicó mi abuelo, a la vez que a él se la explicó su abuelo, al cual también se la explicó a él su abuelo. Era sobre unos ancestros sajones nuestros, un padre y su hijo vikingo. Ambos estaban en la playa, sentados, mientras el resto de niños jugaban. El padre le dijo:

- Hijo, ¿por qué no juegas con tus amigos, es que no quieres ser vikingo, como tu padre? Con lo agradable que es sentirte en la cima del mundo, por encima del bien y del mal... yendo por ahí destripando a la gente, comiendo, bebiendo, sin tener piedad de nadie... ¿Seguro que no quieres ser vikingo como tu padre, hijo?

- Pues no, la verdad es que no. - respondió el hijo mirando al

suelo.

- Entonces, ¿qué quieres ser?

El hijo miró fijamente con gran pasión a los ojos de su padre, y tras una pequeña pausa respondió:

- ¡¡Quiero ser abogado!!

Así es, cómo tus emociones quedan almacenadas en tu ADN cuando no las experimentas.

De este modo, los instintos, la gran carga de emociones viscerales de tus ancestros, te es regalada a través del ADN. Las personas tienen tendencia a sentir las mismas emociones que sus ancestros. Este patrón de emociones, por supuesto, se puede modificar mediante la voluntad. Un dirigido proceso de educación en la infancia, terapia de constelaciones familiares, o bien una intensa voluntad amorosa de cambio son los ingredientes que te permiten vencer esos patrones.

Del mismo modo, existen una serie de emociones claramente vinculadas con la pobreza, con la escasez y con la penalidad. Estas emociones de naturaleza negativa son transmitidas mediante patrón genético y educación a los hijos de los hijos, condicionándolos subconscientemente impidiéndoles que puedan acceder a una realidad más próspera. Subconscientemente, están diseñados y preparados para ser esclavos.

No obstante, conozco a personas que la vida de un día para otro les ha colocado en un entorno de gran prosperidad. Un buen día heredan una empresa, o les toca algunos millones jugando a la lotería. Viéndolo desde fuera, he observado que no es una situación nada fácil para ellos. Sin esperarlo, un día les llega una oportunidad, o una herencia que no esperaban, y su situación cambia radicalmente. Inconscientemente se sienten culpables, se sienten incómodos, sienten que no lo merecen... y sin saberlo, el

miedo interior y sus subconscientes acaban buscando por todos los medios regresar a su situación interior. Así, son mayoritarios los casos de pobres que han ganado a la lotería y en menos de un año se han arruinado. Para los mares del subconsciente, cualquier cosa vale: persistir en caras comidas, darse a la bebida e invitar a todo el bar diariamente, comprarse objetos caros e inútiles... he quedado asombrado ante el poder de la mente en todos estos casos. Quien está condicionado subconscientemente para vivir de una determinada manera, a la larga vivirá de esa determinada manera, ni mejor, ni peor. Esto al mismo tiempo es una tranquilidad y un limitación.

El condicionamiento es similar a un termostato, que cuando detecta que la temperatura o situación externa cambia, te empuja hacia la temperatura para el cual está programado. Del mismo modo, el subconsciente te empuja hacia el estado de circunstancias y formas de vida para el que está preparado.

Julián, un pequeño empresario de barrio, tiene un restaurante con los mejores bocadillos de la ciudad. Siempre se ha ganado bien la vida, con unos ingresos más o menos regulares. Hablando con él hace unos años, me explicó que tenía ante él una gran oportunidad, una oportunidad que lo podía catapultar y hacer que acabara gestionando una red de franquicias de restauración. Él seguiría teniendo su restaurante, y un avisado inversor le facilitaba el capital para realizar la operación. Conociendo el negocio, en menos de un año podría dejar la barra y dirigir seis restaurantes... pero Julián rechazó. Uno debe estar mentalmente preparado para apreciar y tomar las oportunidades. Uno se pasa toda la vida pataleando porque quiere volar, y cuando la vida le da alas y lo pone ante el abismo esperando que salte, el miedo puede más que la ilusión. Julián puede que diga que son

sueños alocados, que no está para cambios, que su padre y el padre de su padre ya hacían lo que él hace... si uno no pone de su parte, la programación de comodidad del subconsciente se acaba imponiendo. Con las compras y las ventas sucede lo mismo, nuestro patrón de ingresos/gastos está determinado por nuestra concepción de lo que es dinero para nosotros. Al ser el dinero un valor tan sensible, pues es el medio por el que satisfacemos y abastecemos nuestras necesidades básicas, el dolor y sus efectos a menudo se ven vinculados con el concepto “dinero” dentro de nuestro subconsciente. Son muchos los estímulos que recibimos continuamente en occidente, y si no les prestamos la debida atención pueden acabar creando una pauta de comportamiento.

Un claro ejemplo de pautas de comportamiento es cómo ha sido programado el consumidor medio. Su funcionamiento es contrario a toda lógica. Los estímulos le han hecho creer que cuando GASTA está ganando, y cuando INGRESA está perdiendo el tiempo, pues ya lo podría haber gastado. Con este patrón instalado, el disfrute se asocia directamente con la capacidad de gasto: “contra más gaste, más ganaré y por lo tanto, en teoría, más feliz me sentiré”. Esto puede generar una especie de obsesión hasta el punto de que a las personas les queme el dinero en las manos. Tengan que deshacerse de él cuanto antes por miedo a perderlo y no disfrutarlo. Conozco muchos consumidores impulsivos que numerosas veces repiten evocaciones espirituales como “El dinero está para disfrutarlo”. En muchas ocasiones, lo que están queriendo decir realmente es más bien: “Cuando tengo un sobrante de dinero en mis manos, ¡Sufro!”.

Hay muchos condicionamientos subconscientes instalados en nosotros, unos van en nuestro beneficio y otros van en beneficio de algún otro. Del mismo modo, estos

condicionamientos subconscientes posiblemente hayan sido útiles en el pasado, un condicionamiento de austeridad puede ser útil en tiempos de guerra, por ejemplo, pero esto no significa que cuando haya acabado la guerra las personas tengan que seguir cargando con él.

Cuentan unos monjes Zen, que en una ocasión un hombre quería cruzar un río. En la orilla en la que estaba, había bestias salvajes y su vida peligraba. En cambio, al otro lado de la orilla, había campos con ricos frutos. El hombre estaba angustiado ante su situación, si no encontraba una solución rápidamente, acabaría siendo devorado por una pantera, un león o tal vez un koala gigante. Caminando por la orilla, encontró una vieja canoa abandonada de madera. Se arrodilló y dio gracias al cielo por haberlo bendecido, no todos los días uno encuentra lo que desea tan fácilmente. Sin perder más tiempo, subió a la canoa y remando llegó al otro lado del río, a la benéfica orilla con ricos frutos que le aguardaban.

Tal era su agradecimiento por la canoa, que la cargó a sus espaldas y la llevó con él durante toda su vida.

Los condicionamientos o las creencias nos pueden ayudar en ciertos momentos, pueden incluso salvarnos la vida. Pero cuando las circunstancias han cambiado y ya no son necesarios, no tiene ningún sentido que continuemos cargando con ellos. Del mismo modo que aceptamos la nueva situación como un regalo, y debemos celebrarlo profundamente, lo más inteligente es soltar nuestras creencias y condicionamientos cuando ya no los necesitamos.

Te sorprenderías de la gran cantidad de gente que sigue alimentando creencias obsoletas. Creencias que en muchas

ocasiones, van más allá de sus vidas. Creencias heredadas de sus padres, de sus abuelos, o de algún ancestro lejano. Alguien que en cierta época comenzó a recitar una verdad personal como un mantra, y la acabaron copiando sus descendientes y tomándola como válida. Tal vez esa época fuera anterior a la primera Revolución Industrial, y fuera una creencia sobre el dinero, sobre la alimentación, sobre las mujeres o sobre los políticos. Sea como sea, aquello que fue válido para nuestros ancestros, para nuestros padres, o incluso para nosotros un tiempo atrás, no tiene porqué ser válido ahora. Es uno de los objetivos de la Programación Neuro-Lingüística (PNL), darnos una herramienta para poder cuestionar y actualizar nuestro sistema de creencias.

La PNL es utilizada por muchos sistemas de ventas, con increíbles resultados. Porque, ¿cómo una persona va a vender, si la han educado diciéndole que vender es malo? ¿Cómo va a aumentar sus ingresos, si le han dicho desde siempre que el dinero es el origen de todo mal? ¿Cómo va a ser capaz de lograr sus objetivos, si su padre siempre le decía que era un torpe?

La vida pocas veces es tan seria como la mente nos quiere hacer creer. Las limitaciones, los condicionamientos, están más presentes dentro de nosotros que fuera. Son barreras de nuestra mente, que existen para protegernos del mal, o de lo que nuestra mente subconsciente entiende como mal. Si el dinero es malo, nuestro subconsciente conspirará para que no ganemos dinero. Si estar “gordo” es tener abundancia, difícilmente te funcionará cualquier dieta... a nadie le gusta lo malo, la escasez. Si en nuestro subconsciente nos identificamos con la torpeza, con el “nunca me sale nada bien”, difícilmente lograremos éxito en lo que emprendamos. Según la Neurología, el subconsciente condiciona nuestra vida en una proporción mucho mayor a

cómo lo hace nuestra parte consciente, es por ello que bajamos a echarle un vistazo cada noche cuando nos acostamos. Si vamos directamente a por lo que controla el 90% de la mente (subconsciente), poco quedará por hacer con el 10% restante (consciente). Muy a menudo, cuando uno actualiza en su subconsciente lo relativo al sentimiento de ridículo, vergüenzas innecesarias, creencias sobre el dinero, creencias sobre los vendedores, creencias sobre quién eres... uno siente una gran liberación, que se manifiesta en una vida más próspera y con mayor abundancia.

Cada noche trabajamos a nivel subconsciente, recibimos experiencias fascinantes con las que crecemos. El cambio profundo, una gran renovación, no puede hacerse sin modificar algo tan esencial como tu subconsciente. Más adelante encontrarás ejercicios que te ayudarán a moldear tu sistema de creencias.

ACEPTA LOS CAMBIOS

En occidente nos han enseñado a cambiar el mundo. Nos han enseñado que estando como estamos, somos infelices. Han puesto muchos esfuerzos en esto, han fomentado las aspiraciones, el ansia de mejorar. En Oriente esto no sucede con la misma intensidad que en Occidente, la vida es más relajada. En Oriente la vida es más lenta, desde hace siglos se ha enseñado lo opuesto, que estar relajado es positivo. En Occidente se intenta hacer todo bello, se intentan hacer grandes creaciones por el hombre: el edificio más alto, la estatua más bella, la ciudad más agradable. Todo el mundo está estresado, todo el mundo camina rápido y con prisa, pero lo que les rodea es bello. Tal vez no disfruten de la vida cotidiana, tal vez se sientan vacíos por dentro, pero los

coches, los móviles, los televisores... toda creación humana es hermosa. Se ha creado un nuevo concepto de belleza, un concepto de belleza tecnológica. La tecnología en occidente está universalizada, todo el mundo puede acceder a ella y ésta no deja de evolucionar y mejorar día tras día. Está sucediendo una revolución tecnológica, y lo que ayer era lo último, pasado mañana ya está anticuado. Es por eso que digo que Occidente tiene otro ritmo, van muy deprisa, quieren cambiar todo a su alrededor.

Un ejemplo de evolución tecnológica es lo que sucedió en el mercado de las cámaras fotográficas. Durante décadas, se utilizaban carretes fotográficos. Había muy grandes empresas de fotografía que se dedicaban a revelar carretes, el núcleo principal de su actividad era revelar las fotos en salas oscuras con luz ultravioleta. Tomaban los negativos que quedaban almacenados en los carretes fotográficos, y con ellos imprimían la imagen en papel. Un buen día, sin previo aviso, llegó el cambio. De un año para otro, aparecieron las cámaras digitales. Ahora ya no hacía falta revelar nada, uno podía tener sus fotografías en formato digital, podía verlas directamente en el ordenador. Fue una revolución para ese sector, un gran cambio. Pero ahora bien, ¿Qué hicieron las empresas que se dedicaban a revelar carretes? Tuvieron que aceptar el cambio, y evolucionar; tuvieron que adaptarse al cambio, actualizar su papel en el mercado. Podrían haber reaccionado como viejas víboras perturbadas, podrían haber presionado en contra de la nueva tecnología. Cuando un gran negocio ve peligrar su sector, arremete contra la tecnología. Es lo mismo que sucedió con el ludismo, con los trabajadores que quemaban máquinas al ver que se quedaban sin puesto de trabajo. Las empresas acostumbran a reaccionar de este mismo modo violento también, constituyen lobbys, grupos de presión, e intentan

que la nueva tecnología, los nuevos eventos, los nuevos descubrimientos, no salgan a la luz. Cuando la persona no está preparada para los cambios, se niega a evolucionar, se resiste. Pero esto no sucedió con las empresas de revelado. Puede que en un inicio sí, puede que tuvieran un duelo para aceptarlo. Pero algo tenía que cambiar, el desarrollo tecnológico y científico está escrito y se acabará dando se adapten o no. Ahora, sería absurdo no tener tractores para dar trabajo a los campesinos, atentar contra la tecnología es absurdo. Los tractores son positivos para la sociedad, tal vez los propietarios de los tractores, el poder de las grandes multinacionales no sea muy positivo, tal vez la repartición de la riqueza podría ser en el futuro más proporcionada, más democrática, que todo el mundo pudiera gozar de cierto confort, pero los tractores son buenos en sí mismos. Ahorran trabajo a las personas, y lo hacen mucho más eficiente. Del mismo modo, las cámaras digitales son un sistema mejorado, y las empresas de revelado no podían perder el tiempo en riñas, hubieran desperdiciado el tiempo de adaptación en discusiones que poco bien hubieran aportado a la sociedad. Lo que sucedió, es que estas empresas aceptaron el cambio, y se atrevieron intentar adaptarse. Un negocio de décadas un buen día se queda obsoleto, y no se quedaron de brazos cruzados. En vez de quejarse mientras sucedía la tormenta, ¡se sumaron! Si no puedes con tu enemigo, únete a él. Comenzaron a vender cámaras digitales, y como la población rápidamente y cada vez menos revelaban fotografías en papel, comenzaron a plasmar imágenes digitales en puzzles, pósters, libros, y todo tipo de objetos. Si el mercado se les reducía, abrieron una nueva línea de mercado. Se aprovecharon de lo que las cámaras digitales no podían hacer en sí mismas, y mejoraron. Este es un gran ejemplo de adaptación ante una crisis.

Del mismo modo, si uno permanece flexible y acepta los cambios, puede dar con la llave del éxito. Ya es muy conocido que en China utilizan la misma palabra para decir “crisis” y “oportunidad”, esta es la línea que hay que tomar ante los cambios.

Sucedió hace poco, cuando el mundo ya llevaba sumido tres años en la crisis. Un señor fue llamado para revisar su declaración de la renta. Cuando entró en la oficina, el inspector le dijo:

- Pues veré, es que a usted le ha salido negativa, y sin embargo en nuestros archivos consta que usted tiene quince pisos en Madrid y numerosas acciones de todo tipo, así que pensamos que tiene que haber algún error.

- No, qué va, señor Inspector, lo que ocurre es que todo ese dinero me lo he ganado apostando.

- ¿Apostando? ¡Venga ya! ¡Pero si el año pasado se compró usted un yate que ni el Kashogi!

- Que sí, que sí, que lo he ganado todo apostando. Mire, se lo explicaré con un ejemplo. Le apuesto doscientos euros a que me muerdo un ojo.

- ¡Pero hombre, eso es imposible!

- Que sí, venga, ¿apuesta?

- Pues bueno, ganaré doscientos euros.

Entonces va este señor, se saca un ojo de cristal y lo muerde, por lo que el Inspector le paga los doscientos euros.

- Bueno, esto me parece muy bien, usted se puede ganar un dinerillo de vez en cuando con este truco, pero no pretenderá usted justificarme esta cuenta bancaria de cinco millones de euros con una cosa así.

- Ya, pero es que hago muchas apuestas y... mire, por ejemplo, le apuesto quinientos euros a que me muerdo el otro ojo.

- Pero hombre, eso sí que es imposible, usted no es ciego, así

que no puede tener otro ojo de cristal; pero si quiere, yo voy con la apuesta.

Entonces va el señor y se saca la dentadura postiza, se la lleva hasta el otro ojo y se lo muerde, y el Inspector, molesto, le paga los quinientos euros.

- Pero mire, de todas formas yo no me creo que con estas cosas usted haya podido construir estas urbanizaciones en Mallorca; usted no puede ganar tanto a base de apuestas.

- Que sí, de verdad, todo depende de la cantidad de dinero que apostemos. Por ejemplo, le apuesto mil euros a que tengo los cojones cuadrados.

- Bueno, eso sí que ya es demasiado, nadie puede tener los cojones cuadrados, así que le acepto la apuesta.

- Pues toque, toque.

Para comprobarlo, el inspector agacha, se los toca, y resulta que son normales y mas bien redondos, así que el señor le paga los mil euros al Inspector.

- ¿Pues ve lo que le digo? Usted no puede ganar todo ese dinero haciendo apuestas, entre otras cosas porque de vez en cuando tiene que perder.

- Ya, pero es que si se compensa... por ejemplo, ¿ve usted a toda esa gente que se está descojonando de risa al otro lado de la ventanilla? Pues me he apostado con ellos diez mil euros a que usted me tocaba literalmente los cojones.

Así ha funcionado siempre. Ante la crisis, todos tenemos una oportunidad para evolucionar, para surfear sobre ella. Si permanecemos flexibles ante lo inevitable, extraeremos mucho más jugo que si nos resistimos a los cambios. Ahora bien, existen cambios inevitables y existen cambios evitables, esto no significa que debemos permanecer pasivos ante los cambios. Pongamos por ejemplo una ley del gobierno, ya sea ética, política o económica. Si gran parte de

la población siente que es injusta, tienen el potencial para evolucionar. La adaptación a los cambios no implica dejarse violar por otro, esto no debe malentenderse. Si la sociedad está en contra de una medida de sus dirigentes, la evolución ante el cambio puede pasar por organizarse mejor. En un régimen democrático hay herramientas para expresar el criterio de la población. Si realmente la sociedad siente que esos cambios son errados y evitables, puede ejercer presión para que esas medidas no se tomen. No sería el caso de las empresas de revelado, donde la mayoría de la población estaba encantada con esa innovación. En esos casos es la minoría la que debe adaptarse por el bien de la mayoría, ese es el criterio de la democracia, en la que la opinión mayoritaria es la dominante. Si la mayoría está en contra de un cambio, no debe quedarse impassible ante él, debe en un inicio aceptarlo, y después poner energía en lograr lo que quiere. Las luchas, las huelgas y las manifestaciones siempre han contribuido a la evolución de la sociedad, a la evolución del ser humano. Sin estas iniciativas ante una situación de crisis, no hubieran sido posibles los derechos humanos ni las mejoras sociales. Uno debe aceptar los cambios, y una vez aceptados, dirigirse con toda su fuerza hacia sus objetivos. El hambre agudiza el ingenio, y seguro que ese señor de las apuestas tuvo hambre en algún momento, durante la transición. El duelo es necesario, el delicado tiempo de aceptación de los cambios es necesario, pero una vez superado toca activarse, evolucionar. Es por esto que se dice que toda crisis es una oportunidad.

Cuando se está en situación de crisis, uno no debe perder de vista el norte. La economía, la sociedad, se mueve por los vínculos sociales, por la amistad y por los personalismos. Estamos en un capítulo de agua, y uno no debe perder de vista las emociones. Ante las crisis, ante esos periodos

cíclicos inevitables, aumenta el valor de la solidaridad. Siempre ha sido así. Ante el enemigo o rival común, las personas se han unido. Claro está que hay personas que por su naturaleza sólo han mirado por ellas, pero estas pobres personas siempre andan insatisfechas, en su infierno emocional. Ante las crisis, la población se ha unido, se ha solidarizado y ha sentido mayor gratitud por su prójimo, por sus vecinos, por el corazón de aquellos conciudadanos con los que convive. Las crisis siempre han servido para aportar verdad al mundo, para ver tras el velo de la comodidad los instintos principales de las personas.

Puede que en época de bonanza tuvieras muchos amigos, tal vez esperes grandes cosas de ellos, que se comporten conforme a las expectativas que tienes de ellos. Tal vez lo tengas todo planificado, la mente siempre intenta conocerlo todo y tenerlo bajo su control. Cuando la mente tiene una expectativa de algo, siempre sucede el fracaso. La mente se hiere con facilidad cuando se equivoca. Piensa que alguien es generoso, tal vez un santo, y cuando ve que no se ajusta a los parámetros que había calculado, se siente frustrada. Entonces la vida es un infierno, entonces la realidad está corrompida, pues no se ajusta al mapa que había calculado. A veces sucede, que la montaña, que el río o que el bosque están equivocados. En el mapa pone que debería haber una montaña, pero hay un río, la realidad anda equivocada. La estúpida mente siempre acostumbra a pensar así, ese es su planteamiento. Si el mapa no se ajusta a la realidad, la culpa es de la realidad. La realidad debe ser juzgada y condenada. A la mente pocas veces se le ocurre pensar que lo que estaba equivocado era el mapa, sus propias expectativas. Pocas veces llega a esa conclusión, pocas veces se ajusta a lo obvio. Pero, ¿qué puede hacer la mente? Solamente puede calcular y calcular, y por supuesto, esa mente y esos

pensamientos no los has producido tú. Posiblemente, tú seas sólo el que los observa y a veces se los cree, pero no eres el que los piensa. La mente repite una y otra vez las mismas ideas y comparaciones.

Si eres capaz de abstraerte de la mente, de percibirla como una parte de ti, pero no como tú mismo, de una forma natural las emociones recobrarán mayor importancia. Tu bienestar mental y emocional recobrará salud, un mayor bienestar.

Una vez un vecino mío, un catalán, estuvo en Tierra Santa. El hombre quería ver la tierra en la que se dice que predicó Jesús.

- ¿Cuánto cuesta la travesía por el lago?
- 10 dólares.
- ¡Eso es un abuso!
- Piense que Jesús anduvo por estas aguas.
- ¡No me extraña, con estos precios!

La valoración de las cosas, las expectativas de cada uno, son tan subjetivas, que es muy difícil compararla con la de tu vecino. Hasta que no comprendes esto, caes una vez tras otra en malentendidos. Pero una vez sales del bucle, una vez sales del círculo vicioso, las relaciones humanas recobran un significado diferente.

Hay tantas personas que ponen la atención en la divergencia, en lo que separa a los unos de los otros. Si fueran más conscientes de que lo que los une es mucho más grande que lo que les separa, la humanidad funcionaría de otra manera. Esta es la hoja de ruta, dar más importancia a lo que nos une que a lo que nos separa. Esto hace que las relaciones con las personas de nuestro alrededor se fortalezcan, crean un aura con mayor magnetismo e intimidad. Los personalismos, la amistad, recobran un valor mucho más relevante.

Esta es también una visión que saldrá reforzada con el tiempo. El signo de Acuario está totalmente relacionado con la amistad, con los personalismos y con las relaciones humanas para el bien común. Todo se trabaja a su debido tiempo, y aunque hasta ahora se ha estado trabajando fuertemente la individualidad y en las últimas décadas han surgido movimientos por la tolerancia entre las personas, ya sea por el color de piel, la igualdad entre sexos o la libertad de tendencia sexual, una vez asentada esta individualidad tocará trabajar el espíritu colectivo. La consciencia colectiva está regulada por los planetas lentos, los planetas transaturninos: Urano, Neptuno y Plutón. Estos planetas son tan lentos que más que tenerse en cuenta a nivel personal, se tienen en cuenta a nivel generacional. Toda una generación puede estar marcada por las tendencias de estos planetas. Esto no quiere decir que no tengan impacto en la vida de la persona, sino que el impacto es tan general que puede marcar a toda una generación. Plutón, por ejemplo, tarda 250 años en dar una vuelta completa al zodiaco y volver a su posición inicial. Se dice que los sistemas económicos tienen una duración de 250 años, y esto está regulado por los ciclos de Plutón. Plutón se expresa en forma de muerte y renacimiento, de transformación profunda, y es el astro que marca estos ciclos terrestres. Del mismo modo, Urano es el que regula las revueltas, los golpes de estado y las revoluciones. El comportamiento de Urano expresa una fuerte individualidad, pero esta individualidad es puesta al servicio de la colectividad. Urano hace a las personas originales y fuertemente implicadas con la sociedad, es una conciliación preciosa entre espíritu individual y espíritu colectivo. Observando esto, comprenderemos que al mismo tiempo que las relaciones humanas avanzarán hasta el punto en que la libertad individual y la independencia será un valor

importante e imprescindible, no se descuidará para nada la evolución ética y transparente sobre la gestión de los recursos. No se trata de hablar de política, porque la política tal y como la conocemos, la de los partidos políticos está al borde del abismo. La política, o el arte de condicionar la opinión de las masas será sustituido por la técnica. La gestión técnica y mecanizada de los recursos será la que sustituirá progresiva o repentinamente a lo que llamamos “sistema político”. Esta gestión democratizará los recursos materiales y virtuales, tanto si hablamos de materias primas como de ideas o cultura virtual. De este modo, aboliendo las limitaciones técnicas tales como las patentes y otros obstáculos legales, se permitirá la existencia de unos siglos de continuo desarrollo técnico y científico.

Desde finales de siglo XX a ahora, principios del siglo XXI se dice que estamos experimentando una revolución tecnológica y científica. Esto puede parecer una revolución en la anterior Era de Piscis, si lo miramos desde la percepción pasiva de Piscis, pero entrando en el nuevo periodo de Acuario estos cambios y transformaciones son el pan de cada día. No se trata de una revolución, sino de un estado natural. Las influencias están cambiando, las tendencias están cambiando, la comprensión del mundo está cambiando. Estamos entrando en un gran ciclo de expansión, y las transformaciones técnicas constantes son las circunstancias normales en este nuevo periodo.

Para permitir el desarrollo, la cooperación mutua se impondrá. Igual que sucederá con la suavización de las patentes, igual se suavizará la competencia. Acuario es un inconformista, y todo se alinearán para permitir un desarrollo expansivo sin limitaciones, sin fronteras. Para ello la educación tendrá que transformarse, y con ella, la naturaleza de las relaciones humanas. La amistad saldrá reforzada, y los

vínculos entre las personas tendrán mayor importancia. Cuando termine la crisis en unos años y en aproximadamente una década comience el nuevo periodo de expansión, el mundo poco tendrá que ver con el mundo que conocíamos antes de la crisis. Esta crisis ha sido una renovación, una renovación de las reglas del juego y de la vida. Las antiguas creencias de poco servirán, muchas antiguas profesiones de poco servirán. El mundo entero se une y se organiza, y la fábrica del mundo se concentrará en Oriente. Oriente durante muchos siglos ha descuidado lo material y se ha concentrado en el desarrollo espiritual. Ahora las tornas se han cambiado, ahora a Oriente les toca trabajar el materialismo y a Occidente el bienestar interior. Los ciclos están para instruir, y en Occidente nos podemos aprovechar de la profundidad espiritual alcanzada por los orientales en los últimos siglos. Del mismo modo, Oriente se aprovechará del desarrollo materialista que hemos experimentado los occidentales en los últimos siglos.

En Occidente, los nuevos trabajos y negocios serán mayoritariamente del sector servicios. Es necesario desarrollar una mayor libertad e independencia, desarrollar la capacidad personal de fabricarnos individualmente nuestro propio mundo. Es por eso que habrá muchos más autónomos, profesiones totalmente nuevas. Con Acuario, se desarrolla la capacidad creativa, los inventos, la creación de nuevas profesiones. En el ámbito profesional, la creatividad al servicio de la contribución social determinarán el éxito.

Si nos atrevemos a aceptar las nuevas reglas y somos capaces de crear nuestro propio mundo, nuestra propia vida y confiar en las relaciones humanas atribuyéndoles un nuevo valor cooperativo, la transición se convertirá en una gran oportunidad de alcanzar aquello que siempre habíamos querido. Cada persona tiene una facilidad u otra para

desarrollarse profesionalmente, para desarrollarse económicamente. Mediante coaching o mediante astrología, las dos artes con las que he disfrutado especializándome, todos podemos aprender mucho más sobre nosotros mismos. El coaching te permitirá sacar de ti mismo las respuestas que necesitas, sin que la persona que tienes enfrente intervenga en el proceso. Un buen coach solamente realizará las preguntas adecuadas para que tú mismo te respondas y tengas mayor claridad para escoger qué es lo que quieres y cómo conseguirlo. El coach no te persuadirá de nada, su trabajo es ayudar a que tu mente se concentre y enfoque en lo que pretendes realizar, por eso es un entrenador. Los méritos siempre serán tuyos, pero él te ayudará a poner orden y energía en tus ideas.

La astrología por otro lado, si das con un buen astrólogo, y reconozco que es bastante más difícil que dar con un buen coach, podrá darte una perspectiva más amplia. El legado de los antiguos astrólogos helénicos, egipcios y musulmanes de los primeros cuatro siglos de la Era de Piscis es muy rico, eran auténticos genios. Gran parte de la astrología moderna y psicológica ha degenerado mucho en comparación con la original práctica del arte. Muchos nuevos inventos astrológicos son prácticamente estériles, pues pretenden clasificar a las personas en doce tipos mediante su signo solar: “Yo soy Piscis”. Ridiculizan el valor real de esta ciencia publicando en periódicos y revistas estúpidos consejos y predicciones astrológicas para cada signo. Todo ello contribuye a que muchas personas, desinformadas o malinformadas juzguen esta ciencia por lo que conocen de ella, sin investigar más allá. Si tuviera que valorar la astrología por los programas televisivos nocturnos de tarotistas y adivinos con turbante, y por los números telefónicos de pago que ponen a disposición, posiblemente

echaría a correr. Desconfiar del uso de la “astrología” cuando uno únicamente la conoce por estos medios, es prueba de sabiduría e inteligencia.

En verdad, es difícil encontrar a astrólogos o estudiantes de las estrellas que hayan observado la herencia de los antiguos maestros. Por lo que conozco de este arte, solamente aplicando gran parte de las determinaciones y los criterios de la astrología original podrá realizarse una síntesis acertada de un mapa natal. Las interpretaciones realizadas por ordenador o muchos de los nuevos inventos y formas de interpretación del último siglo aportarán más confusión y precipitación en los pronósticos que claridad.

Si aprendes el arte o das con un buen astrólogo, alguien que haya estudiado en profundidad esta ciencia, observarás que todos tenemos ciertos patrones indicados desde nuestro nacimiento. Uno de estos patrones, indicará con qué faceta hemos sido premiados en nuestro nacimiento para desarrollar nuestra vocación. Habrá personas que funcionan mejor cuando se asocian con otras personas, otras funcionarán mejor solas, otras se sentirán mayormente realizadas cuando trabajen en una gran organización, otras en cambio siempre tendrán conflictos con sus superiores y encontrarán el éxito desarrollando su profesión de forma independiente, etc. Todos hemos nacido en un determinado momento para poder cumplir una misión determinada, y tanto si te haces las preguntas adecuadas como si analizas correctamente tu mapa natal, podrás autoconocer con mayor profundidad y ponerte a trabajar en aquello para lo que realmente has nacido.

He conocido a mucha gente que desperdicia su vida mientras imagina un cielo que nunca llega, mientras dedica todo su tiempo a cosas que no le gusta hacer. No desperdicies tu vida, pues este es el cielo en el que ahora te toca vivir.

Disfruta.

CUARTA ALINEACIÓN: POTENCIA



NATURALEZA DE FUEGO

La Potencia es la representación en los negocios del Fuego. Las constelaciones de Fuego son Aries, Leo y Sagitario. El fuego se caracteriza por su iniciativa, energía y vitalidad. El fuego del espíritu es el que mantiene con vida todo proyecto, incluso nuestro propio cuerpo físico. Por muy buena que sea la idea que tengamos, no será más que una idea potencial si no tenemos el entusiasmo para llevarlo a cabo y mantenerlo activo. En el cuerpo físico, esa energía y vitalidad son la esencia de la propia vida. En muchas culturas se simboliza el alma como una llama situada en el centro del pecho.

EL ESTADO INTERNO DE SEDUCCIÓN

Del mismo modo que sólo en la oscuridad la semilla puede germinar, y sin el Sol no puede crecer y desplegar su follaje, también existe un estado interno determinado que facilita la comunicación hacia los demás.

Esto que llamo el Estado Interno de Seducción, como su nombre indica no es más que eso, un estado interno. No se trata de adoptar una u otra personalidad, no está relacionado

con la personalidad. No se trata de ser de una determinada manera o de otra, de ser más extrovertido o más introvertido, no se trata de nada de eso. La personalidad está en una capa más superficial, la personalidad es la corteza con la que se recubre el ego, el orgullo, el muñeco que queremos mostrar a los demás. El ego no es más que una invención nuestra que pretende comunicar a los demás qué somos y qué no somos, nuestros gustos y nuestra valía. El ego no es más que un escaparate, una capa superficial, esto poco tiene que ver con un estado interno. Los estados internos están en una capa más profunda, están unas cuantas capas más por debajo de la piel. El Estado Interno de Seducción no es algo que tenga que ver con la personalidad, pues la personalidad es una construcción nuestra, mientras que los estados internos son como un coche que ya existe pero que necesita de nuestro combustible. No se trata de valer o no valer para experimentar un estado interno, el estado interno ya está dentro. No sirve de nada decir “Yo no sé seducir” “La seducción no es lo mío” “No me gusta manipular a la gente”, de nada sirve, pues el estado de seducción salió de fábrica contigo. Igual lo verás mejor con otro estado, por ejemplo el Estado Interno de Amor. Todos hemos nacido con ese estado dentro de nosotros, todos podemos sentir esa presión en el pecho cuando amamos algo o a alguien intensamente. A nadie sensato se le ocurriría decir “Yo no sé amar” “Yo no sirvo para amar” “Amar no es mi fuerte”, sería absurdo. Uno puede no servir para tener una relación con otra persona, pero no puede no saber amar, no puede no saber reír, no puede no servir para estar triste. Los Estados Internos han sido prefabricados, son un esquema energético universal necesario para nuestra existencia, ¿Cómo no los vamos a tener? Estamos hechos de esos patrones, no estaríamos vivos si no los tuviéramos.

Del mismo modo, todos tenemos dentro un coche con mayor o menor cantidad de combustible, pero el coche está. El Estado Interno de Seducción es un estado en el que el foco permanece dentro suceda lo que suceda, y eso quiere decir suceda lo que suceda. Cuando se habla de seducción, puede llegarse a pensar que la seducción se enfoca en el otro, en la víctima, en el objeto a seducir, pero esto es absurdo. En el momento en que el foco sale de nosotros y se postra en un objeto externo, la seducción pierde fuerza. La atención debe permanecer dentro, cuando la atención se enfoca en alguien externo, dentro el nivel de energía y concentración cae en picado. Automáticamente, la energía cae y un nerviosismo aparece, “¿Le gustará?” “¿Le estaré comunicando correctamente lo que quiero?”. La duda no es más que un déficit interno de energía producido porque el foco de atención no está donde tiene que estar. Si esto se explicara abiertamente, la inseguridad personal desaparecería del mundo. El foco debe permanecer dentro, y sólo así se pueden afrontar las dificultades con integridad y fortaleza. Cuando tienes que hablar en público, puede que te pongas nervioso. Hace unos minutos estabas hablando normal con otra persona, sabes hablar y no debería haber problema sabiendo hablar, de que lo hagas a una, dos, tres o cinco mil personas. Si sabes hablar, no debería haber problema. Entonces, ¿por qué aparecen los nervios? ¿qué es lo que hace que tu seguridad tambalee? Es la educación de tu mente. Si tu mente ha sido educada, el foco permanecerá dentro, poco te importarán los demás. Si tu mente no ha sido educada, se dispersará. El foco se pondrá en los que escuchan, tu foco estará más pendiente de qué es lo que piensan los demás, que de lo que dices. De este modo, tus expectativas sobre qué es lo que piensan los demás aumentarán, y tu energía interna disminuirá. Cuando

aumenta el control externo, disminuye el poder, esa es la Ley. Esa es la química del cuerpo humano, y sólo puedes adaptarte a ella. Lo que la sociedad ha bautizado como “seguridad personal”, no es más que la capacidad para mantener el foco dentro en vez de desviarlo espontáneamente fuera. El poder personal de una persona es proporcional a la capacidad de mantener su foco dentro, protegido, poderoso. Los antiguos místicos han simbolizado este Estado Interno de Seducción con una llama. Los viejos maestros te dirían: “Enciende tu llama interior, enciende la llama en el centro de tu pecho”. No están diciendo nada distinto. Te están diciendo, ¡Mantén el foco dentro! No lo desvíes por nada del mundo, concéntrate dentro. Esa es la fortaleza del espíritu, la capacidad de mantener la serenidad y no dejarse llevar por las adversidades.

Cuando uno mantiene con éxito el foco dentro, el temor desaparece. El temor no es nada más que la falta de energía, es una ausencia de Amor, de energía amorosa. Cuando el foco está dentro, el surtidor de gasolina está dirigido a la entrada del depósito de gasolina del coche. Cuando el foco está dentro, el combustible es aprovechado. Es esto a lo que se refieren los sabios con encender tu propia luz. No están hablando de estar toda la vida estático, toda la vida inmóvil en meditación, no. Están hablando de la atención, del foco. Puedes estar inmóvil, o puedes cocinar, ese no es el problema. Cuando hablan de meditación, te están diciendo que pongas la atención dentro, no hablan de tal o cual postura, no están hablando de los Himalayas. Están hablando de optimizar tu organismo, de gestionar tu energía de forma eficiente para ser más feliz, y tu combustible es tu atención. Al principio puede que te sea algo difícil. Cuando una persona lleva muchos años sin gestionar eficientemente la energía, la mente no puede educarse en un instante.

Necesitarás un tiempo para educarla, un pequeño entrenamiento. Al principio puede que sólo puedas mantener la atención interna unos segundos, puede que te cueste un poco dominar el foco. Aun así, conforme vayas practicando mayor tiempo podrás mantenerlo dentro. Al principio, puede que te sea útil lo que en occidente se llama meditación. La mente está muy mal acostumbrada, se ha vuelto un perro maleducado, y puede que te sea útil hacer posturitas de yoga o meditar relajado para calmarla. Igual que aprendiste a ir en bicicleta, a nadar o a conducir, puedes aprender el arte de permanecer en ese Estado Interno si persistes.

Cuando persistas, automáticamente verás que tu entorno cambia. Mantener un nivel interno de energía superior al de la gente que te rodea, a menudo produce magnetismo. Hace que la gente se te acerque, se interese por ti. Es aquí donde suceden las primeras pruebas, las primeras distracciones. Todo forma parte de un entrenamiento y cuando aumentas tu nivel de energía, te conviertes en una fuente. Cuando la sociedad ve fuentes, se acerca a bañarse, siempre ha sido así. Se acercarán inconscientemente interesados por tu energía. Puede que se valgan de una excusa, puede que vengan alegando uno u otro motivo, pero la atracción se ha producido por algo más profundo. Es entonces cuando se debe regar. La energía no sirve de nada si no se comparte, deberás permitir que fluya. Cuando uno es avaro con la energía, la energía se estanca. Si alguien pide, debe dársele. Si alguien llama a la puerta, debe abrirsele. Como es arriba siempre ha sido abajo. La energía debe regalarse. Ahora bien, no se te ocurra desplazar el foco. Si tu foco se postra sobre “el otro”, entregarás la energía que tengas y dejará de fluir hacia ti. El foco no debe moverse, debe permanecer anclado dentro. Sólo de este modo, la fuente interna puede seguir regando. Esto es lo que distingue al discípulo del

maestro. El discípulo pone el foco fuera, en el maestro, mientras que el maestro no mueve el foco de sí mismo. Hace falta una percepción sutil para apreciarlo, pero conforme practiques serás consciente de cosas que antes no apreciabas. Las tentaciones de la vieja mente maleducada puede que intenten aflorar, puede que te tienten. Puede que por unos instantes, o unas horas, el foco salga de ti, intente ayudar al otro. No le des excesiva importancia, pues todo es parte de un entrenamiento. Deja de autoflagelarte por las cosas pasadas, la culpa nunca ha resuelto nada. En vez de desperdiciar aún más la energía, simplemente vuelve a poner el foco dentro. Puede que en determinado momento la ira aparezca, si es así, grita, salta, golpea algo, descárgate, pero cuando termine vuelve a poner el foco de atención dentro. No lamentes, no te culpes, de nada sirve revisar el pasado, concéntrate de nuevo en usar de forma eficiente tu energía. A mantener el foco de atención dentro del cuerpo físico los nuevos místicos le llaman “Estar en el AQUÍ-AHORA”, mientras que otros dicen que es “Hacerte consciente de la Presencia Divina”. Puedes llamarlo de la forma que más te guste, pero todo se resume a eso, a poner el foco de atención dentro tuyo para usar la energía de la forma más eficiente posible. La mejoría física, emocional y psicológica es tal, que no es de extrañar que se catalogue ese estado con atributos divinos. Tampoco es de extrañar que personas que practican cierta religión como el budismo, estén satisfechos dedicando sus vidas a la meditación. Nuestra vida es el resumen de los Estados Internos que a lo largo de nuestros días experimentamos. Puedes tener muchas propiedades, grandes riquezas, amantes y placeres, pero si tu Estado Interno es ineficiente con la gestión de la energía... te seguirás sintiendo infeliz igualmente. Si nunca has tenido exceso de riqueza, por ahora esto será una creencia para ti,

pues no lo has experimentado. Uno debe tener riqueza de sobras para experimentar que el dinero no da la felicidad, esto no puede decirlo el que siempre va justo de dinero. Pero cuando lo experimentas, cuando tienes dinero de sobras y no te interesa ganar más, si pones la atención en cómo te sientes, si eres honesto y justo en tu juicio, tendrás un despertar. Comprenderás realmente que el dinero no da la felicidad, que puedes tener todas las propiedades que puedas imaginar, que puedes tener una fortuna en el banco, pero no por ello te sentirás mejor. La satisfacción personal no pertenece al mundo exterior. Lo que llamamos felicidad, no pertenece al mundo exterior. Tener más o menos posesiones, no te hará más feliz porque la felicidad va por una vía distinta. La felicidad es un fenómeno que se produce a través de un estado interno. No se trata de perseguir la felicidad, no se trata de conseguir el éxito. La satisfacción personal se acaba logrando de una forma mucho más sencilla, no hace falta pensar, no hace falta ser inteligente. No depende tampoco de los atributos internos, de si eres más avaro o más generoso, de si eres bueno en matemáticas o eres malo. La satisfacción personal está al alcance de todos, y no depende de lo que la sociedad quiere hacerte creer. Si eres capaz de postrar tu foco en tu interior, si tienes la determinación suficiente como para mantenerlo dentro, el milagro sucede. Olvídate de lo que pensarán los demás, olvídate de los deseos de poseer más cosas, olvídate de todo aquello que hasta hoy te distraía, y pon el foco sobre ti mismo unos días. Experimentalo, unos días al menos. Notarás que todo toma un matiz distinto, que la vida no es tan seria como la percibías. Notarás que te sientes más sereno, relajado, un poco más libre, menos tenso. Notarás que antes hacías muchas cosas que no eran necesarias, que no te llevaban a ninguna parte. Si eres capaz de mantener el foco dentro unos

días, el milagro sucede. El despertar aparece, y con mayor cantidad de energía todo sucede de una forma mucho más fácil, más fluida.

Si te mantienes firme en tu foco interactuando con los demás, experimentarás la satisfacción del guerrero vencedor. No cantes victoria todavía, pues el camino es largo, pero celebra haber pasado la prueba. Si eres capaz de mantenerte en tu centro, como si estuvieras polarizando un imán, el magnetismo aumentará todavía más. Conforme más te concentres en ti mismo, más atraerás a la gente de fuera. Esto es experimental, cualquiera que siga los pasos lo puede comprobar. Nuestros campos electromagnéticos funcionan como un imán, el centro de nuestro pecho desprende cierto magnetismo, que va algo más allá de nuestro cuerpo físico. Contra más te mantengas enfocado en el centro de tu pecho, más magnetismo desprenderás. Cuando los creyentes oran, hacen esto mismo. Oran poniendo totalmente la atención en el centro de su pecho, cruzan los dedos de sus manos y aprietan su pecho. Esto hace que al formular su magia, sus deseos, se expandan a través de su magnetismo. Es la magia de la plegaria, formulan sus deseos intensificándolos con el poder magnético de su corazón. Del mismo modo, si mantienes tu atención en tu centro, además de sentirte mejor notarás cómo avanzas en el mundo exterior. Esto es comprobable, uno lo puede comprobar por sí mismo. La lupa de la ciencia puede que todavía tarde en llegar a este punto, pero uno puede comprobarlo por sí mismo. El corazón situado en el centro de tu pecho es un gran imán, y su magnetismo es proporcional a la cantidad de atención que le dedicas.

La siguiente prueba será el asalto de las dudas. Cuando uno aprovecha cualquier momento para redirigir la atención a la fuente, se acaba preguntando si todo ello no es una ilusión. A

los pocos días uno experimenta los resultados, pero aun así le cuesta creerlos. ¿No será todo fruto de mi imaginación? ¿No serán casualidades? Cuando uno descubre algo que le funciona y está rodeado de gente que desperdicia su energía, el ego se enaltece. “No puede ser que sea esto, es demasiado fácil” puede que piense tu mente. Como dijo Jesús, si tuvieras fe del tamaño de un grano de mostaza, dirías a una montaña “¡Muévete!”, y la montaña se movería. Sin embargo, vemos continuamente milagros con nuestros ojos y seguimos cuestionando si lo son. Los milagros no tienen porqué contradecir las leyes físicas, el universo nunca ha funcionado así. Es lo sutil lo que dirige a lo físico, pero de ningún modo lo sutil echará a un lado a lo físico y lo hará por sí mismo. Lo físico es el sirviente de lo sutil, del mismo modo que tus manos son tus sirvientes. Cuando dices que tú has hecho una escultura, a nadie se le ocurre pensar que lo has hecho con la mente. Eso sería contrario a las leyes físicas. La idea, el deseo, está en tu mente, tu mente es el motor, pero son tus manos físicas las herramientas de las que te has valido para hacer esa escultura. Puede que venga un escéptico, puede que venga un científico de mente cerrada y diga que tú no has hecho esa obra de arte, que quienes lo han hecho son tus manos. “Ellas son las autoras reales” afirmará. A menudo hay personas que no saben ver más allá de sus narices, por lo que no las contraries. Felicítalas por su razonamiento, que ciertamente algo de verdad contienen. Los milagros exteriores suceden del mismo modo. Dejando de lado los milagros que requieren el empleo de poderes superiores a los físicos, los milagros existen. Posiblemente no contradigan ninguna ley física, posiblemente no sea necesario y se presenten en forma de “casualidad”. Al fin y al cabo, el mago no actúa para que los demás se sorprendan de su poder, sino para lograr construir aquello que se ha

propuesto.

El mago verdadero, el que hace pura magia en su vida y hace que su vida sea pura magia, es el que tras todas las pruebas habidas ha tenido la voluntad férrea de mantener su Estado Interno de Seducción. Ése es el que se conoce a sí mismo, y el que se mantiene sereno y poderoso ante la adversidad. Comprende el viejo proverbio de que lo cortés no quita lo valiente y sabe que con la suficiente determinación manteniendo su Estado Interno logrará la fuerza para mover montañas, alcanzar todo aquello que desee.

EL PODER DE LA DETERMINACIÓN

La determinación es el combustible que hace que ahora estés exactamente donde estás. Probablemente, los éxitos de una persona sean directamente proporcionales al nivel de concentración de su energía. A menudo las personas se lamentan por la situación que les ha tocado vivir... esto ya sucedía siglos atrás, cuando los sacerdotes y clérigos de la Santa Inquisición, los seres humanos más elevados espiritualmente en el planeta, se autoazotaban y flagelaban a sí mismos por los pecados que habían cometido. Sus mentes viles les perturbaban y sólo mediante el dolor y el escarnio podían encontrar algo de paz en sí mismos. Esta es la represión, así funciona. En vez de aceptar las dos caras de la vida, reprimes una. Alguien algún día te explicó que ser generoso es bueno y ser egoísta es malo, y te lo creíste. Desde entonces la vida ha sido un suplicio.

Todos estos comportamientos de culpa, pena, ira u odio... conforme te acostumbras a la vitalidad y bienestar producido por poner el foco allí donde debe estar, verás que esas emociones son absurdas de mantener. De poco sirven, pues

lo único que hacen es disparar el flujo de pensamiento y acabar con nuestras propias reservas energéticas. No estoy diciendo que no odies, culpes o sientas pena por los otros, estoy diciendo que cuando lo experimentes, te darás cuenta de una forma natural que poco pueden aportarte. El otro probablemente no merezca tu enfado, pero seguramente tú lo merezcas mucho menos que él. Enfadarse con los demás hace mal al cuerpo, al menos con la frecuencia con que lo hace la gente en occidente. Eso no quiere decir que reprimas tu enfado, si sientes que esa energía debe salir, sácala, que no se quede dentro, pero en cierta manera la estarás desperdiciando. Si no eres capaz de detectar la ira en el momento mismo de su nacimiento, nada podrás hacer. La ira saldrá, y que salga será más sano que reprimirla. Conservar la energía dentro y educar la pobre mente es realmente un trabajo que requiere mucha constancia y determinación. Si persistes, notarás los cambios rápidamente. Si vences los obstáculos internos, sentirás cómo los obstáculos externos se diluyen. Siempre ha sido así.

La determinación es el combustible que mantiene tu mundo. Puede estar todo montado, puedes tener la mejor oportunidad delante de tu nariz, pero si no hay detrás de esa oportunidad una persona con determinación suficiente, la oportunidad no se aprovechará. Es un hecho, puedes corroborarlo visitando a cualquier inversor. Puedes llevarle tu proyecto, presentárselo. Los inversores llevan toda la vida diciendo lo mismo, pero la clase media sigue sin comprender. Un buen inversor profesional te dirá “Yo no invierto en proyectos de negocios, yo invierto en personas”. No importa lo bueno que sea un estudio de mercado, un balance o una idea, que si detrás de todo ello no hay alguien con suficiente preparación y determinación, con acertado juicio nadie querrá participar de ello. Los pensadores

estadounidenses siempre dicen: “Solamente hace falta tener una buena idea”, pero no les dejan acabar. Siempre que un pensador estadounidense ha querido pronunciar esa frase, ha aparecido alguien que le ha cortado. Lo que realmente querían decir es: “Solamente hace falta tener una buena idea y la suficiente determinación como para liderar y llevarla a cabo”. Este es el resumen de su filosofía, de su ideología. Ese es el mito de los EEUU.

Dada la crisis de valores y desilusión en que se ha sumido a la sociedad, cada día más se habla en las empresas de Liderazgo. Te sorprenderías de la cantidad de cursos sobre liderazgo que se pueden llegar a dar al año en tu país. Están buscando líderes bajo las piedras, líderes que lideren las empresas que los mismos propietarios no son capaces de liderar. Nadie busca a los verdaderos líderes, aquellos que son dueños de sus propias vidas. Esta gente busca líderes que hagan lo que ellos no son capaces de hacer. Hablan de actitudes, hablan de compromiso, hablan de que un trabajador o trabajadora debería aportar toda una lista de valores y habilidades dando ejemplo al resto, y sin embargo ellos se comportan como cerdos maleducados. Mientras piden un estándar de personalidad que nadie cumple, te ofrecen un contrato basura. Mientras hablan del alto grado de compromiso que requieren, te informan del ridículo salario que vas a percibir. Cuando escuchas la palabra “Liderazgo” en sus bocas, se hace difícil no apreciar el cinismo en su aliento. Son los resquicios de la vieja Era que pronto perecerán, no te molestes por sus palabras, no se lo tengas en cuenta. Reconoce en tus adentros, pero no pierdas energía señalándolos, que no te afecte.

El Liderazgo verdadero, el que es esencial en sí mismo, el que no es prestado a tal o cual organización, es el Liderazgo que una persona es capaz de ejercer sobre su propia vida. Es

un Liderazgo vital, total, no se limita a comportarse de cierto modo en el empleo o en tu propia empresa. La palabra Liderazgo ha sido prostituida por occidente, la han rodeado de cinismo corporativo. Lo mismo que han hecho con la palabra Vender, lo han hecho con la palabra Liderazgo. Son grandes alquimistas, siempre acaban transmutando el magnífico oro en vil barro.

El Liderazgo del que hablo, es la capacidad de decir la verdad y entusiasmarse por la creación de uno mismo. El Liderazgo sólo puede ser creativo, o no es. Es la creación integral de la propia vida, es por esto que es sinónimo de Determinación. No se trata de formar parte de una jerarquía, no tiene nada que ver con los líderes de Piscis tal y como los conocemos. El Líder de Acuario, es uno mismo. No existe más líder que uno mismo. Aunque los cambios del hombre son lentos respecto a la duración de la vida humana, el viejo tipo de Liderazgo terminará. El Liderazgo es algo con lo que todos nacemos de forma natural. Observa cualquier niño, cómo experimenta, se mancha y juega sin preguntar si puede o no hacerlo. Los niños nacen vírgenes, con todos los atributos necesarios para interactuar con la vida. Ese es el Liderazgo íntimo, el liderazgo natural, el liderazgo vital, en el que uno juega con la vida sin temer lo que sucederá mañana.

La sociedad siempre ha estado en contra de los niños, los ha temido. Puede que hagan algo que socialmente no es aceptable, los adultos no están preparados para recibir su libertad e inocencia. Necesitan condicionarla, moldear lo perfecto y natural para que se adapte a los estándares de la sociedad. En vez de acompañarlos, en vez de guiarlos, los condicionan. Ya de pequeños los intentan hacer a su imagen y semejanza. Juegan con sus emociones con mitos fantásticos o desagradables, les hacen chantaje. Les hablan

de reyes magos, unos viejos con barba que vendrán del Este a traerles regalos tan sólo si reprimen su energía. Les hablan de un hombre con un saco, o creaciones adultas raras que sirven para introducir el miedo en sus corazones. Es así como los adultos corrompen la inocencia de los niños, para que cuando crezcan acaben siendo los viejos temerosos y monótonos que ellos son. Pero, ¿qué pueden hacer los padres, sino moldearlos a su imagen y semejanza? Es por esto que ahora los niños nacen mucho más activos que antes, los niños deben sobrepasar los valores de los padres. Las nuevas generaciones sienten poco interés por las viejas estructuras que sus padres construyeron o respetaron. Así debe ser, pues todo en la vida tiene su momento. Cuando lo viejo caiga, lo nuevo aparecerá. Cuando lo viejo caiga por sí mismo, las nuevas generaciones se activarán en nuevos movimientos, así está escrito en los cielos. Ahora mismo mientras escribo estas líneas estamos a principios de 2013 y todavía quedan unos años para que aparezca lo nuevo. Lo viejo caerá pronto, pero lo nuevo aún tardará unos años en aparecer. Puede que en algo más de una década, allá por 2025, aparezca el cambio. Gran auge económico e intensos movimientos sociales están anunciados, posiblemente una gran revolución. La última vez que hubo esas influencias, la Revolución Francesa aconteció y cambió la forma de hacer de medio planeta. La prosperidad del cambio está indicada para esos años.

Hasta entonces, estamos en un impás. Las transiciones no se dan de un día para otro. Las transiciones necesitan de un periodo previo, primero deben echarse raíces. Es por eso que los más adelantados son los más impacientes. Quieren los cambios para ayer, pero la naturaleza, los ritmos naturales, no funcionan de este modo. Las estaciones se suceden una tras otra, siempre de forma ordenada. Del mismo modo, una

revolución no se gesta de un día para otro, un gran cambio no se puede dar de la noche a la mañana. Necesita primero de un proceso embrionario. Es necesario que primero se extiendan las raíces sobre la tierra, que haya una fase dedicada a tomar impulso. Cuando el cambio sucede, cuando el clímax aparece, ya no hay tiempo para echar raíces. Esto debe hacerse previamente y para eso hay que tener mucha paciencia. Las raíces deben agarrarse bien a la tierra, no puede hacerse de cualquier modo. Lo oculto siempre da fuerzas a lo manifiesto, la noche siempre ha aliviado el aire para que el nuevo día comience fresco, siempre ha sido así. Del mismo modo, uno no puede dejarse llevar por la impaciencia del fuego. El fuego es intenso, es potente y transmutador, pero es muy volátil. La misma propiedad que en un contexto es beneficiosa, en otro contexto no lo es. Así es la vida, todo tiene dos caras. El fuego es volátil, y nos es útil para iniciar nuevos emprendimientos, nuevos proyectos, aprovechamos su volatilidad y su flexibilidad para iniciar cosas, pero el fuego no tiene consistencia. Es la cara oscura del fuego, le falta consistencia. Si fuera por el fuego, la planta crecería rápido, instantáneamente. El fuego odia esperar, es tan sutil que puede incendiar un bosque en segundos, pero le falta solidez. Es el aprendizaje del fuego, ser paciente, dar tiempo para que las raíces penetren en la tierra. No dejarse llevar por sus impulsos, por sus pasiones, por su naturaleza. El fuego tiene mucho que aprender del agua y de la tierra. De nada sirve una fogosa determinación, si no ha echado raíces antes. Una determinación poco sólida, se apagará muy pronto. Esto debe comprenderse correctamente. El fuego aporta la determinación que toma la iniciativa, pero cualquier proyecto de media o larga duración no se mantendrá con un fuego intenso. El fuego intenso, la fuerte determinación, es útil en los inicios. Es útil, porque

ayuda a dar impulso inicial, pero todo proyecto debe cocerse a fuego lento. El fuego es necesario, pero debe ser paciente. Una vez liberada la energía inicial, hay que bajar el fuego, de lo contrario la comida se quemará, los recipientes se echarán a perder.

Para dotarse de una profunda determinación, para que el fuego penetre profundamente en las entrañas del ser, uno debe respetar el silencio. El silencio es la llave que abre el cofre del tesoro. Digamos que un buen día tienes una buena idea, te despiertas, y la idea ha aparecido en tu cabeza. Inmediatamente, por la impresión, comienzas a explicarlo. Explicas tu gran idea a la gente de tu alrededor, siempre te han enseñado que las grandes ideas hay que compartirlas. De este modo, toda la energía puesta en esa idea se disipa. Todo el impulso, el potencial que residía sobre esa idea, desaparece. Probablemente, una semana más tarde dejes correr esa idea. El fuego ha estallado en el inicio, y no has permitido que forme un núcleo. Cuando rompes el silencio en tu creatividad, rompes el vínculo, rompes el núcleo. Lo divino se disuelve, el oro potencial es convertido en barro. Esa idea, esa semilla, podría haber sido un gran árbol, podría haber florecido y perfumado todo el barrio, pero has cometido un asesinato en su nacimiento. Te has dejado llevar por la pasión una vez más, y la semilla no ha podido echar raíces. Toda semilla necesita morir como semilla para convertirse en árbol, siempre ha sido así, pero no la has permitido morir. Antes de que muriera como semilla, la has asesinado. La lucidez creativa que aparece en el silencio, sólo puede germinar en el silencio. Del mismo modo, la lucidez creativa que aparece a plena luz del día, en tu discurso mientras estás hablando, sólo puede germinar si permites que continúe tu discurso. Cuando hablas relajado y las ideas son puestas lúcidamente en tus labios, uno no debe

poner resistencias. Algo se está expresando, y si en ese momento piensas si hablar o no hablar, lo matarás. Es como una canalización, como si algo ajeno se expresara por tu boca. Uno puede explicar conclusiones muy lúcidas sobre cosas que nunca ha pensado. Si frenas el discurso, matarás la semilla. Del mismo modo, si la lucidez aparece en la oscuridad, en la noche, en el silencio, la matarás si la expones a la luz. En la vida todo tiene su naturaleza concreta, y alterarla en su nacimiento es cometer un asesinato. Cuando al despertarte o al tomar un baño en silencio aparezca esa idea, respétala. Respeta su silencio. Pueden pensar y meditar todo lo que quieras sobre ella, eso nunca ha sido un problema. Es positivo que permitas los pensamientos que aparezcan sobre ella, pero no la verbalices. Si la verbalizas cuando está echando raíces, si expones las raíces al Sol, matarás a la planta. El silencio permitirá que tu idea forme un núcleo, una superficie sólida en tu psique. Debes permitir que eche raíces antes de verbalizarla, aquí reside la magia; las raíces deben ser profundas, y esto sólo se logra pensando y meditando sobre ellas en silencio. Cuando piensas en ellas, refuerzas el núcleo, algo sólido aparece en tu psique. Las ideas necesitan impulso para ser prácticas, por lo que al principio debes cocer en secreto. Puedes trabajar sobre ella, puedes iniciar los preparativos. No hay problema en que pienses en ella y comiences su implementación, puedes comenzar los preparativos. Se te ha ocurrido una receta fantástica, y puedes comenzar a cocinar, eso no es problema, nunca lo ha sido. Pero que las pasiones no puedan contigo antes del momento adecuado, antes de la explosión que marque el inicio.

Cuando lo pronuncias, un gran impulso de energía es liberado. Ese es el secreto de los magos, de los hechizos, de

los encantamientos. Así se expresan las Leyes Superiores. Debes guardar silencio al principio, debes proteger esa idea en tu intimidad. Si la proteges como a un hijo, si le das el pecho y la nutres en el silencio, crecerá fuerte. Este es el secreto de la determinación, esta es la Ley.

Del mismo modo que es necesaria la fase de enraizamiento, también es necesario el florecer. Uno debe ser avaro cuando se está echando raíces, debe escatimar todas las energías que pueda. En el inicio, la semilla está enterrada, todavía no se ha desarrollado, y está bien ser egoísta. Sin egoísmo y avaricia la vida de ninguna especie existiría. En invierno uno debe taparse, y en verano puede caminar desnudo, la vida es cíclica y todo tiene sus ritmos. Del mismo modo, cuando uno ha llegado a su máximo apogeo, al punto culminante de su desarrollo, uno debe celebrar. Siempre ha sido así, y está bien que sea así. Cuando la energía abunda, si uno es avaro la estancará. En la vida todo tiene sus fases. Cuando el desarrollo se ha dado, cuando la semilla se ha convertido en árbol, debe florecer. El florecimiento es parte de la vida, uno no puede escatimar energías ahora. Sería ridículo que un árbol en su florecimiento escatimara el perfume de sus flores. En la vida todo es expansión y compresión, desde el Big Bang hasta los ciclos económicos en la Bolsa. El que conoce estos ciclos, y sabe obrar en consecuencia, será sabio para sacar beneficio de la situación. A nadie se le ocurriría plantar palmeras tropicales en el Ártico. Del mismo modo, uno no puede culpar a la naturaleza por su ineptitud, por su falta de observación. Puedes preguntarle a cualquier archimillonario. Cuando encuentres a alguno en el supermercado, puedes preguntarle: ¿Cómo fue su camino hacia la cima? ¿Se enriqueció progresivamente hasta llegar? Sólo con pensarlo, resulta estúpido. Enriquecerse progresivamente... nunca ha sido así. Cuando alguien ha

iniciado la travesía por el desierto, ha tenido que pasar sed antes de encontrar el oasis. Del mismo modo, todo nuevo multimillonario ha conocido la bancarrota antes de su ascensión. Uno debe echar sus últimas raíces antes de asegurarse una posición arriba. Te sorprenderías de la cantidad de nuevos ricos que lo perdieron todo antes de dar con lo que los catapultaría hasta la realización de sus sueños. Antes de llegar, en la penúltima parada, debe superarse la prueba final. Uno debe dejar de temer a las raíces para mantenerse arriba, debe hacerles su última visita. El funcionamiento de los ciclos, es algo que hasta los guionistas de dibujos animados lo saben. Observa cualquier película, cualquier serie en que el protagonista tenga que alcanzar un objetivo. Una gran sed siempre precede al oasis, una gran bancarrota siempre precede al éxito en los negocios. Cuando uno está atento al lenguaje que es expresado por todas partes a su alrededor, se hace consciente de los ciclos. Cuando uno los experimenta en sus carnes y se aventura a conocerlos sin resistencia, como parte de la belleza de la naturaleza, aprende de ellos.

Si no eres capaz de abrirte, de expandirte y celebrar y regalar a tu alrededor cuando has llegado, cuando definitivamente has llegado, todo será perdido. Si no eres consciente de los ciclos, si caminas en contra de los ritmos naturales que intentan mostrarte sutilmente por todas partes, te extraviarás. Entonces tras tu victoria la vida será amargura, todo por no abandonar la avaricia que un día tan útil te fue.

La primavera no es avara con las flores, no es avara con las aguas y las lluvias. La primavera desparrama recursos con alegría, porque el invierno ya ha terminado. Cuando llegues, libérate, desparrama con gusto sobre la tierra y los cielos, porque así ha sido establecida la Ley.

“Vi un cielo nuevo y una tierra nueva;
porque el primer cielo y la primera tierra pasaron,
y el mar ya no existía más.”
Revelación 21:1

PARTE 3

AHORA ES LA HORA

No importa lo grandes que sean las dificultades. No importa si el cielo o la tierra tambalean a tus pies, porque lo importante es que estés dispuesto a todo para conseguir aquello que te has propuesto. No existe ningún jarabe, ninguna varita mágica, ningún truco que te permita evitar pasar por allí donde debes pasar. A menudo los que quieren ser expertos en aquello que quieren hacer, acaban siéndolo de aquellas cosas que no se deben hacer. El primer paso para comenzar, es mentalizarte, visualizar.

Cuando visualizamos, sentimos si es aquello lo que queremos o no queremos. Pero no lo hagas como un método, no lo hagas como algo recibido del exterior, no lo hagas con esfuerzo. Visualiza de forma natural, a tu manera. Ponte música relajante, y visualiza qué es lo que quieres. Esa es la forma de determinar si en las profundidades de tu ser estás alineado con eso o no. Cuando un pensamiento, un simple pensamiento, está arraigado con fuerza en nuestra mente, no hay nada ni nadie que pueda obstaculizarlo. Espíritu, moral, estado de ánimo, motivación, entusiasmo... le puedes llamar de muchas maneras, pero es ese enfoque sutil el que decide si ganas o pierdes. Si guardas en secreto ese pensamiento, y dejas que cale dentro de ti... si permites que se convierta en una obsesión, ese pensamiento será similar a las raíces de un árbol. Tus acciones exteriores tendrán el fundamento necesario para crecer hacia arriba. Primero se deben

desarrollar las raíces, y luego el tronco y las ramas. Primero se debe desarrollar lo oculto, y después lo visible, lo que se muestra a plena luz del día. Ese es el secreto, el misterio, lo que portan tantas escuelas místicas y órdenes secretas. ¿Qué fue primero, el huevo o la gallina? El huevo, por supuesto. Para manifestarse algo en el exterior, primero debe echar raíces a nivel interior. Es así como las transformaciones suceden, es por esto por lo que los bocazas siempre son tan desgraciados.

Me gustaría decirte que con la voluntad y determinación suficiente puedes llegar allí donde deseas, es muy bonito el mensaje de los libros de autoayuda aunque no se correspondan completamente con la verdad. Si lo hiciera, si te dijera eso, me estaría traicionando a mí mismo. Para mis adentros, te estaría mintiendo.

Nuestra voluntad es tan medible en base a las estrellas, como lo es nuestro éxito. Existe una relación muy estrecha, una proporcionalidad. Nuestros pensamientos y nuestras emociones están condicionados en gran medida por ellos, y no me gustaría transmitirtelo como un acto de fe, porque no lo es. El que estudia astrología antigua lo comprenderá, tendrá todas las herramientas necesarias para poder verlo con sus propios ojos. No se trata de creer o no creer, no se trata de eso, la fe sin fundamentos ha corrompido el alma humana durante muchos siglos. Me gustaría que experimentaras, que tomaras la decisión consciente de hacerte sensible a esas energías.

Para ilustrar esto, me gustaría transcribir el fragmento del mito de la caverna de Platón. Mediante este mito, el gran filósofo intentaba explicar qué es lo que le está sucediendo a la humanidad desde hace muchos siglos.

“Y a continuación -seguí-, compara con la siguiente escena el estado en que, con respecto a la educación o a la falta de

ella, se halla nuestra naturaleza.

Imagina una especie de cavernosa vivienda subterránea provista de una larga entrada, abierta a la luz, que se extiende a lo ancho de toda la caverna, y unos hombres que están en ella desde niños, atados por las piernas y el cuello, de modo que tengan que estarse quietos y mirar únicamente hacia adelante, pues las ligaduras les impiden volver la cabeza; detrás de ellos, la luz de un fuego que arde algo lejos y en plano superior, y entre el fuego y los encadenados, un camino situado en alto, a lo largo del cual suponte que ha sido construido un tabiquillo parecido a las mamparas que se alzan entre los titiriteros y el público, por encima de las cuales exhiben aquellos sus maravillas.

- Ya lo veo-dijo.

- Pues bien, ve ahora, a lo largo de esa paredilla, unos hombres que transportan toda clase de objetos, cuya altura sobrepasa la de la pared, y estatuas de hombres o animales hechas de piedra y de madera y de toda clase de materias; entre estos portadores habrá, como es natural, unos que vayan hablando y otros que estén callados.

- ¡Qué extraña escena describes -dijo- y qué extraños prisioneros!

- Iguales que nosotros-dije-, porque en primer lugar, ¿crees que los que están así han visto otra cosa de sí mismos o de sus compañeros sino las sombras proyectadas por el fuego sobre la parte de la caverna que está frente a ellos?

- ¿Cómo--dijo-, si durante toda su vida han sido obligados a mantener inmóviles las cabezas?

- ¿Y de los objetos transportados? ¿No habrán visto lo mismo?

- ¿Qué otra cosa van a ver?

- Y si pudieran hablar los unos con los otros, ¿no piensas

que creerían estar refiriéndose a aquellas sombras que veían pasar ante ellos?

- Forzosamente.

- ¿Y si la prisión tuviese un eco que viniera de la parte de enfrente? ¿Piensas que, cada vez que hablara alguno de los que pasaban, creerían ellos que lo que hablaba era otra cosa sino la sombra que veían pasar?

- No, ¡por Zeus!- dijo.

- Entonces no hay duda-dije yo-de que los tales no tendrán por real ninguna otra cosa más que las sombras de los objetos fabricados.

- Es enteramente forzoso -dijo.

- Examina, pues -dije-, qué pasaría si fueran liberados de sus cadenas y curados de su ignorancia, y si, conforme a naturaleza, les ocurriera lo siguiente. Cuando uno de ellos fuera desatado y obligado a levantarse súbitamente y a volver el cuello y a andar y a mirar a la luz, y cuando, al hacer todo esto, sintiera dolor y, por causa de las chiribitas, no fuera capaz de ver aquellos objetos cuyas sombras veía antes, ¿qué crees que contestaría si le dijera de alguien que antes no veía más que sombras inanes y que es ahora cuando, hallándose más cerca de la realidad y vuelto de cara a objetos más reales, goza de una visión más verdadera, y si fuera mostrándole los objetos que pasan y obligándole a contestar a sus preguntas acerca de qué es cada uno de ellos? ¿No crees que estaría perplejo y que lo que antes había contemplado le parecería más verdadero que lo que entonces se le mostraba?

- Mucho más -dijo.

Y si se le obligara a fijar su vista en la luz misma, ¿no crees que le dolerían los ojos y que se escaparía, volviéndose hacia aquellos objetos que puede contemplar, y que

consideraría que éstos, son realmente más claros que los que le muestra?

- Así es -dijo.

- Y si se lo llevaran de allí a la fuerza--dije-, obligándole a recorrer la áspera y escarpada subida, y no le dejaran antes de haberle arrastrado hasta la luz del sol, ¿no crees que sufriría y llevaría a mal el ser arrastrado, y que, una vez llegado a la luz, tendría los ojos tan llenos de ella que no sería capaz de ver ni una sola de las cosas a las que ahora llamamos verdaderas?

- No, no sería capaz -dijo-, al menos por el momento.

- Necesitaría acostumbrarse, creo yo, para poder llegar a ver las cosas de arriba. Lo que vería más fácilmente serían, ante todo, las sombras; luego, las imágenes de hombres y de otros objetos reflejados en las aguas, y más tarde, los objetos mismos. Y después de esto le sería más fácil el contemplar de noche las cosas del cielo y el cielo mismo, fijando su vista en la luz de las estrellas y la luna, que el ver de día el sol y lo que le es propio.

- ¿Cómo no?

- Y por último, creo yo, sería el sol, pero no sus imágenes reflejadas en las aguas ni en otro lugar ajeno a él, sino el propio sol en su propio dominio y tal cual es en sí mismo, lo que él estaría en condiciones de mirar y contemplar.

- Necesariamente -dijo.

- Y después de esto, colegiría ya con respecto al sol que es él quien produce las estaciones y los años y gobierna todo lo de la región visible, y que es, en cierto modo, el autor de todas aquellas cosas que ellos veían.

- Es evidente -dijo- que después de aquello vendría a pensar en eso otro.

- ¿Y qué? Cuando se acordara de su anterior habitación y de la ciencia de allí y de sus antiguos compañeros de cárcel,

¿no crees que se consideraría feliz por haber cambiado y que les compadecería a ellos?

- Efectivamente.

- Y si hubiese habido entre ellos algunos honores o alabanzas o recompensas que concedieran los unos a aquellos otros que, por discernir con mayor penetración las sombras que pasaban y acordarse mejor de cuáles de entre ellas eran las que solían pasar delante o detrás o junto con otras, fuesen más capaces que nadie de profetizar, basados en ello, lo que iba a suceder, ¿crees que sentiría aquél nostalgia de estas cosas o que envidiaría a quienes gozaran de honores y poderes entre aquellos, o bien que le ocurriría lo de Homero, es decir, que preferiría decididamente "trabajar la tierra al servicio de otro hombre sin patrimonio" o sufrir cualquier otro destino antes que vivir en aquel mundo de lo opinable?

- Eso es lo que creo yo -dijo -: que preferiría cualquier otro destino antes que aquella vida.

- Ahora fíjate en esto -dije-: si, vuelto el tal allá abajo, ocupase de nuevo el mismo asiento, ¿no crees que se le llenarían los ojos de tinieblas, como a quien deja súbitamente la luz del sol?

- Ciertamente -dijo.

- Y si tuviese que competir de nuevo con los que habían permanecido constantemente encadenados, opinando acerca de las sombras aquellas que, por no habérsele asentado todavía los ojos, ve con dificultad -y no sería muy corto el tiempo que necesitara para acostumbrarse-, ¿no daría que reír y no se diría de él que, por haber subido arriba, ha vuelto con los ojos estropeados, y que no vale la pena ni aun de intentar una semejante ascensión? ¿Y no matarían; si encontraban manera de echarle mano y matarle, a quien intentara desatarles y hacerles subir?

- Claro que sí -dijo.

Pues bien -dije-, esta imagen hay que aplicarla toda ella, ¡oh amigo Glaucón!, a lo que se ha dicho antes; hay que comparar la región revelada por medio de la vista con la vivienda-prisión, y la luz del fuego que hay en ella, con el poder del sol. En cuanto a la subida al mundo de arriba y a la contemplación de las cosas de éste, si las comparas con la ascensión del alma hasta la región inteligible noerrarás con respecto a mi vislumbre, que es lo que tú deseas conocer, y que sólo la divinidad sabe si por acaso está en lo cierto. En fin, he aquí lo que a mí me parece: en el mundo inteligible lo último que se percibe, y con trabajo, es la idea del bien, pero, una vez percibida, hay que colegir que ella es la causa de todo lo recto y lo bello que hay en todas las cosas; que, mientras en el mundo visible ha engendrado la luz y al soberano de ésta, en el inteligible es ella la soberana y productora de verdad y conocimiento, y que tiene por fuerza que verla quien quiera proceder sabiamente en su vida privada o pública.

- También yo estoy de acuerdo -dijo-, en el grado en que puedo estarlo.”

En la cotidianidad, únicamente percibimos las sombras de la realidad. Ahí detrás hay algo que es mucho más real que lo que percibimos. Esto será una creencia más si no lo percibes con tus propios ojos, si no tienes lo necesario para ver por ti mismo. Es por eso que si quieres penetrar en las capas, tendrás que aprender la ciencia, que no se fundamenta en creencias, sino en experimentación.

No puedo decirte que estudies astrología antigua, porque en ese arte como en todos uno tiene que tener una buena disposición a ello para profundizar, no todo el mundo ha nacido para estudiar matemáticas, o para ser artista. Cada

uno debe dedicarse a aquello que se le da bien, por lo que sería ridículo que todos estudiaran lo mismo. No estudies astrología, pero tenla en cuenta. Tenla en cuenta porque influye, indica los ciclos, y te aportará sabiduría.

Es importante seleccionar un buen momento para emprender. Es importante conocer la naturaleza de los ingresos en un año concreto, poder determinar y acotar la efectividad de la empresa. Pero, ¿eso se puede hacer? Sí, alguien que ha profundizado suficiente en la ciencia lo sabrá hacer. Desconfía de lo mediocre; si quieres un análisis serio, debes encontrar a alguien de confianza, estudiosos que no necesitan llevar turbante ni larga barba, personas cuyo corazón es limpio y cuya palabra es transparente. Desconfía del que intenta demostrarte, porque el que habla la verdad es maestro de su silencio. El que porta verdad no derramará sus joyas ante los que no las valoran.

Una vez comprendas las protecciones que tienes, y los ciclos que atraviesas y has atravesado, la aceptación vendrá a ti. Cuando uno conoce dónde está, comprende que lo mejor es soltar, no luchar en contra del fluir. Lo que se fue, volverá, y lo que ha vuelto, posiblemente se vaya. Estemos como estemos, lo realmente importante es sentirse bien con uno mismo. Cuando identificas los ciclos de trabajo y de relax, vives con mayor armonía. Uno no debería intentar que salgan frutos de invierno en verano... va contra natura. Del mismo modo, serás capaz de adaptarte a los ciclos, tanto si son de trabajo, de placer, o de espera.

Si meditas con regularidad, sea cual sea la naturaleza del periodo aceptarás y disfrutarás de una forma inconsciente todo lo que te venga, tanto si es placer, como si es dolor. Ciertamente, la meditación, la oración o el amor incondicional por la existencia, es lo único que nos puede liberar de la rueda de las influencias planetarias.

MEDITACIÓN PARA SER CONSCIENTE DE LAS CREENCIAS QUE LIMITAN TU PROSPERIDAD

Te invito a realizar este fácil ejercicio de visualización. Con él, te será más fácil detectar cuáles son las creencias concretas que están limitando tu acceso a la prosperidad. Lo primero es sentarse en una postura cómoda, con la espalda recta, los ojos cerrados y poner la atención en la respiración. Para entrar en un estado de relajación, si lo deseas puedes realizar tres respiraciones profundas, poniendo toda tu atención en cómo entra y sale el aire lentamente.

Cuando te sientas relajado, pregúntate a ti mismo sobre qué cifra de dinero desearías cobrar regularmente cada mes. No es un ejercicio para fantasear, soñar o evadirte de la realidad, el objetivo es que pienses sinceramente en la cifra con la que te sientes cómodo, la cantidad de ingreso que te hace sentir bien.

Visualizas esa cifra con la que te sientes en total comodidad, visualizas cómo es tu vida y... multiplicas la cifra por SIETE. Lo haces rápido, no hay tiempo. Te haces con una calculadora, haces la multiplicación en un papel, lo calculas mentalmente... realiza el cálculo sin pensar en otra cosa, concentrándote en el ejercicio.

Una vez tengas la cifra que has calculado, vuelve a aquietarte y medita sobre ella. ¿Cómo sería tu vida cobrando esa cifra? ¿Demasiado dinero mensual? ¿Sientes miedo? ¿Te sientes mal, codicioso tal vez? ¿Cómo se sentirían tus amigos? ¿Sientes que podría cambiar tu forma de ser? ¿Sientes sucio ese dinero? No se trata de tomárselo como una fantasía, estamos hablando de que cada final de mes vas a recibir esa cantidad de dinero, y que esa cantidad es real y te pertenece. Coge ese dinero, coge todos esos billetes, y pon

total atención a los pensamientos que aparecen, con total sinceridad contigo mismo. Si te sientes mal por algo, pregúntate por qué. Identifica qué creencias están limitando, observa la sombra de tu ser. Tal vez las emociones se disparen, sientas que no podrías vivir con tanta euforia. Tal vez sientas que cambiaría tu forma de ser, que tus amigos no se adaptarían. O tal vez temas discusiones con la familia, te sientas obligado a repartirlo y te sientas mal mientras lo haces... deja a un lado la comodidad, y profundiza en ese estado. En tu lenguaje interior, en tus emociones, hallarás las respuestas sobre las creencias subconscientes que están condicionando tu prosperidad, tus ingresos y tu visión del dinero.

Una vez identificadas todas esas creencias, si lo deseas y crees que ya no son útiles para ti, o simplemente deseas sustituirlas por otras creencias menos o nada limitantes, podrás hacerlo con la siguiente meditación.

El entorno en el que vivimos siempre nos ofrece más oportunidades de crecimiento de las que vemos y somos conscientes. Aprender a ver, aprender a mirar de nuevo y saber identificar las oportunidades donde pocos las ven, hará que aproveches mejor las posibilidades del mundo en el que vives. Hay quien verá mal que prepares la tierra antes de que venga la lluvia, tal vez porque ellos no la preparan, pero no estás dañando a nadie... ¿Qué problema hay con que seas próspero y rico? Nunca asocies riqueza y prosperidad con la codicia y la violencia humana, son cosas muy distintas. La riqueza únicamente acentúa lo que porta el alma humana. Por mucha riqueza que tuvieras seguirías siendo un ser grande y magnánimo, lo sepas o no.

MEDITACIÓN PARA EL CAMBIO DE CREENCIAS

El cambio de creencias sólo se da y es efectivo cuando las desafías. No existe ninguna visualización que te permita realizar el cambio. Puede que alguna te sea de ayuda para alentarte, motivarte, y hacer que tengas mayor disposición, pero el cambio efectivo sólo se dará cuando realices la actuación física en el mundo material. Eso funciona como un conjuro, como un ritual. No hay varita mágica. Es por esto que deberás poner toda tu atención mientras realizas la acción. Es en este sentido que es una meditación, porque pones la máxima conciencia en lo que haces. Si estás atento, permanecerás en el aquí-ahora, y no habrá miedo. Si apareciera el miedo, no le temerás. Nada más surgir, lo identificarás y desaparecerá.

Este ejercicio de meditación podemos dividirlo en tres pasos:

1) Escucha.

Presta atención a lo que dices al exterior, y a lo que te dices a ti mismo al interior, en tu mente. El primer paso es identificar la creencia a cambiar, y para eso hay que saber escucharse a uno mismo. Si no sabemos qué creencia queremos cambiar exactamente, no podremos cambiar nada. Tómate tu tiempo, escúchate y define tu creencia.

2) Comprueba su utilidad.

En este paso es importante preguntarse a uno mismo si esa creencia determinada nos sirve o no nos sirve. También es importante recordar las situaciones en las que nos fue útil, en la que esa creencia nos ayudó. Las creencias son como un abrigo de piel, útiles en invierno pero una mala carga en

verano. Está bien analizar y agradecer a esa creencia su función en el pasado si nos fue útil, pero si ahora no lo es, lo mejor es que sea renovada y actualizada. Las creencias están hechas para servir al ser humano, y no es ser humano para servir a las creencias. Si una creencia no te alienta a vivir o a sentirte bien, lo mejor es cortarle la cabeza y plantar una mejor.

3) Desafíala.

Si no es útil ahora, deberás llevarle la contraria cuanto antes. Has sido adolescente, y seguramente durante un tiempo aprendiste a practicar eso de llevar la contraria, no te será difícil. Busca ejemplos que te inspiren, historias que desafíen a esa creencia, y cuando lo tengas claro, ¡Desafíala! “¿Si ellos pudieron, por qué no yo?”

Si creías que no podías hablar en público, lánzate y habla. Si creías que no podías ganarte la vida por ti mismo, diseña unas tarjetas y ponte a hacerlo. Si creías que necesitabas a un hombre para hacer un agujero en la pared y colgar un cuadro, simplemente hazlo.

No importa lo ridícula que sea la idea, si está arraigada en tu subconsciente. El miedo a equivocarse en general es el que está detrás de todos esos “No puedo”. ¿Que no puedes? Pues conviértete en un creador de “Puedos”.

Las creencias oprimen nuestra realidad y nuestras posibilidades más de lo que lo hace ningún agente externo. No te conformes con lo inferior y lo mediocre, mereces algo mejor. Crece.

EJERCICIO PARA EL LIDERAZGO

Cuando haya algo que te preocupe, que te haya removido emocional o mentalmente, te será muy positivo detenerte unos minutos, recogerte en cualquier lugar en que puedas estar a solas y realizar este ejercicio de tres pasos. Este no es un ejercicio de “pensamiento positivo”, es un ejercicio para sincerarte contigo mismo y asumir la responsabilidad de tus pensamientos.

1) Exprésalo verbalmente.

Pronuncia la verdad. Esta parte ejercitará tu conciencia, pues debes pronunciar las cosas tal y como son, no peor de lo que son. Al pronunciar creencias automáticas del estilo “todo me sale mal”, “siempre me sucede lo mismo”, “nunca lo conseguiré” deberás hacerte consciente y tomar las riendas del lenguaje que está pasando por tu cabeza. Describe lo más objetivamente posible qué es lo que sucede, SIEMPRE DI LA VERDAD. Si tienes un conflicto o problema, descríbelo. Al pronunciar consciente y lingüísticamente lo que sucede, los hábitos negativos de la mente no actuarán compulsivamente en detrimento tuyo, esto te ayudará a sostener la situación.

2) Comprométete firmemente con tu progreso.

Solamente podemos crecer cuando somos conscientes de que hay algo que no funciona como desearíamos. Los pobres siempre ponen su atención en los defectos del otro, en cambio los ricos vuelcan la atención sobre sí mismos y su mejoramiento. Sé humilde y una vez hayas identificado qué es lo que debe ser mejorado, eleva el estándar. Para elevarlo, mira, siente y piénsalo mejor de lo que es. Este es el

compromiso, este es el progreso, debes sentir que ya has llegado a tu objetivo, que ya has realizado el cambio. El estándar no es algo que tienes que alcanzar, no es una meta, es algo que respiras, ves, sientes, escuchas y piensas sin importar lo que pase. Esta parte es innegociable, y hace falta agallas para tomarla. Si crees que no confías en ti, comenzarás a actuar como si confiaras, no hay alternativa posible. Si no ves la manera de conseguirlo, no importa, tú harás la manera. Hay una diferencia clara entre “debería” y “tiene que ser”. Aquí se terminaron los “debería”, las proyecciones de solución en el futuro, y comienza el “tiene que ser”. Existe una diferencia entre “debería ser rico”, “quiero ser rico” y “tengo que ser rico”. El que tiene que ser rico, encuentra la manera.

3) ¡Actúa! Encuentra la manera.

Cuando ya hayas elevado el estándar, cuando tu compromiso sea total y no aceptes nada inferior, ponte manos a la obra. Si el camino es largo, investiga, sé ingenioso, hazte un plan. Cuando ya lo sientes en tu piel, cuando el compromiso es total, no hay vuelta atrás. Tómallo. Tú eres el que hace la magia, eres el Dios de tu mundo y ya no hay limitación con fuerza suficiente que te impida SER aquello que eres. Las personas pobres siempre están culpando a la gente de fuera por las desgracias que les suceden, son las víctimas del mundo. Toma tu responsabilidad y hazte cargo de tu situación. Cuantas más veces caigas persiguiendo tu sueño, más fuerte te harás. Si no te detienes, no puedes fracasar.

MOMENTO DE COMENZAR

La pregunta mágica es, ¿Por dónde comenzar? ¿Y ahora, qué? Una vez uno comprende las nuevas reglas, la dirección de los nuevos cambios, siente la necesidad de prepararse. La tormenta va a ser fuerte, y no basta con refugiarse. Cuando uno sabe que va a llover mucho, no basta con refugiarse. En vez de eso, cuando se acerca una gran tormenta, uno se pone a labrar, comienza a preparar la tierra. Sólo aquellos a los que la tormenta les ha tomado desprevenidos corren rápidamente a refugiarse, por miedo a lo que vendrá. El que espera la tormenta, quiere sacarle partido. ¿Cómo permanecer impasible? Para los demás será una crisis, para el que no está preparado la tormenta será una amenaza, pero para el que conoce los ciclos, será una oportunidad. Labrará la tierra y plantará, hará todos los preparativos en la tierra para aprovechar los efectos de todo ese agua. Tal vez los pobres sientan que saben más que tú, tal vez piensen que vas contracorriente, que eres un loco. No des importancia a los comentarios de la insensatez, y concentra tus fuerzas en los preparativos. Después de la tormenta, aquellos campesinos que desconozcan la ciencia llorarán por no haber aprovechado las lluvias, probablemente se enfadarán y calumniarán a los cielos; pero tus campos estarán regados, y tú, manteniendo silencio ante la insensatez y salvando la sabiduría en tu corazón habrás aprovechado las bendiciones de los ciclos, y tu abundancia será grande.

BIOGRAFÍA

Elías Díaz Molins (4 de abril 1986, Barcelona) nos recuerda que las crisis y los triunfos personales son parte del guión que ha sido escrito por cada alma antes de su nacimiento.



Su visión mística y espiritual está en total comunión con la realidad material, técnica y cotidiana, invitándonos a disfrutar de los placeres de la vida y a observar con gozo como obtenemos los resultados de lo que sembramos; independientemente de que estos resultados sean los esperados o no.

JOVEN TRAYECTORIA

Elías Díaz Molins, aún sin conocer la Astrología, ésta le conocía a él. Sintiendo desde siempre gran pasión por las ciencias y vocaciones de Acuario, académicamente, realizó la formación para Técnico Superior en Desarrollo de Aplicaciones Informáticas (2006) y Diplomatura en Relaciones Laborales por la Universidad Autónoma de Barcelona (2010). Posteriormente, realizó también la formación para certificarse en Life Coaching (2011). Fue director del periódico anarcosindicalista Solidaridad Obrera de la CNT-AIT durante 2008-2010 y es afiliado y fundador del partido político catalán Pirates de Catalunya

(PIRATA.CAT) que aboga por la Democracia directa.

Actualmente se dedica a la Astrología, aunque alineado con su filosofía del hombre polivalente de la Era de Acuario, también realiza de forma puntual cursos y conferencias de coaching, desarrollo de portales web y asesoramiento legal.

Es creador y administrador del popular portal astrológico español Campus Astrología, recopilando gran número de libros de astrología descatalogados en formato digital y ofreciendo un espacio de aprendizaje a la comunidad.

MÁS INFORMACIÓN

- eliasmolins.net
- www.campus-astrologia.es